

CARAS Y CARETAS

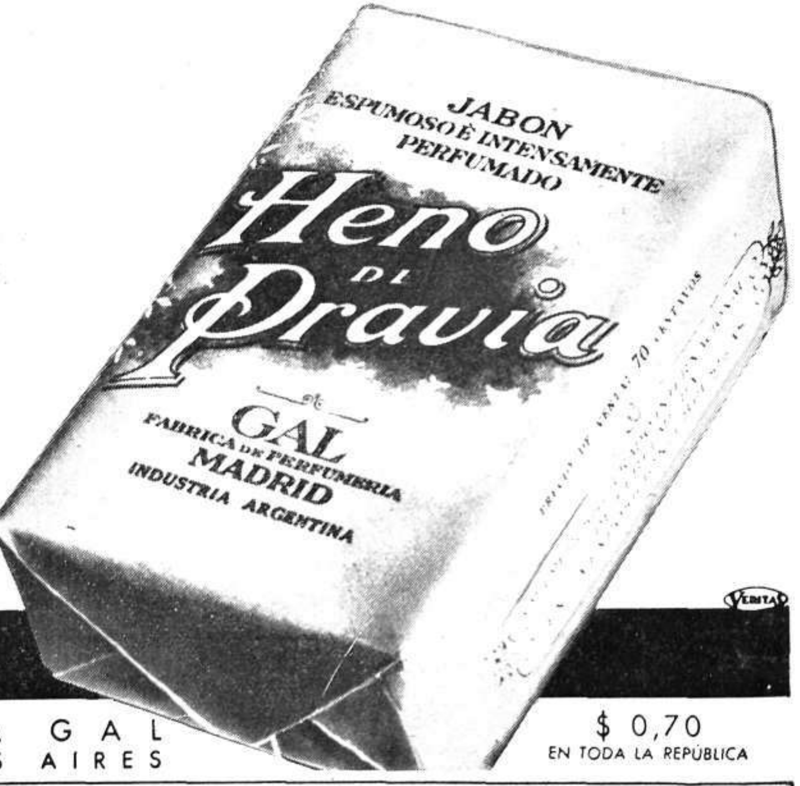
DIOGENES EN BUENOS AIRES

— ¿Qué buscas con esa linterna?
— ¡Un inspector municipal!

R I B A S.

CUIDA Y SUAVIZA LA PIEL

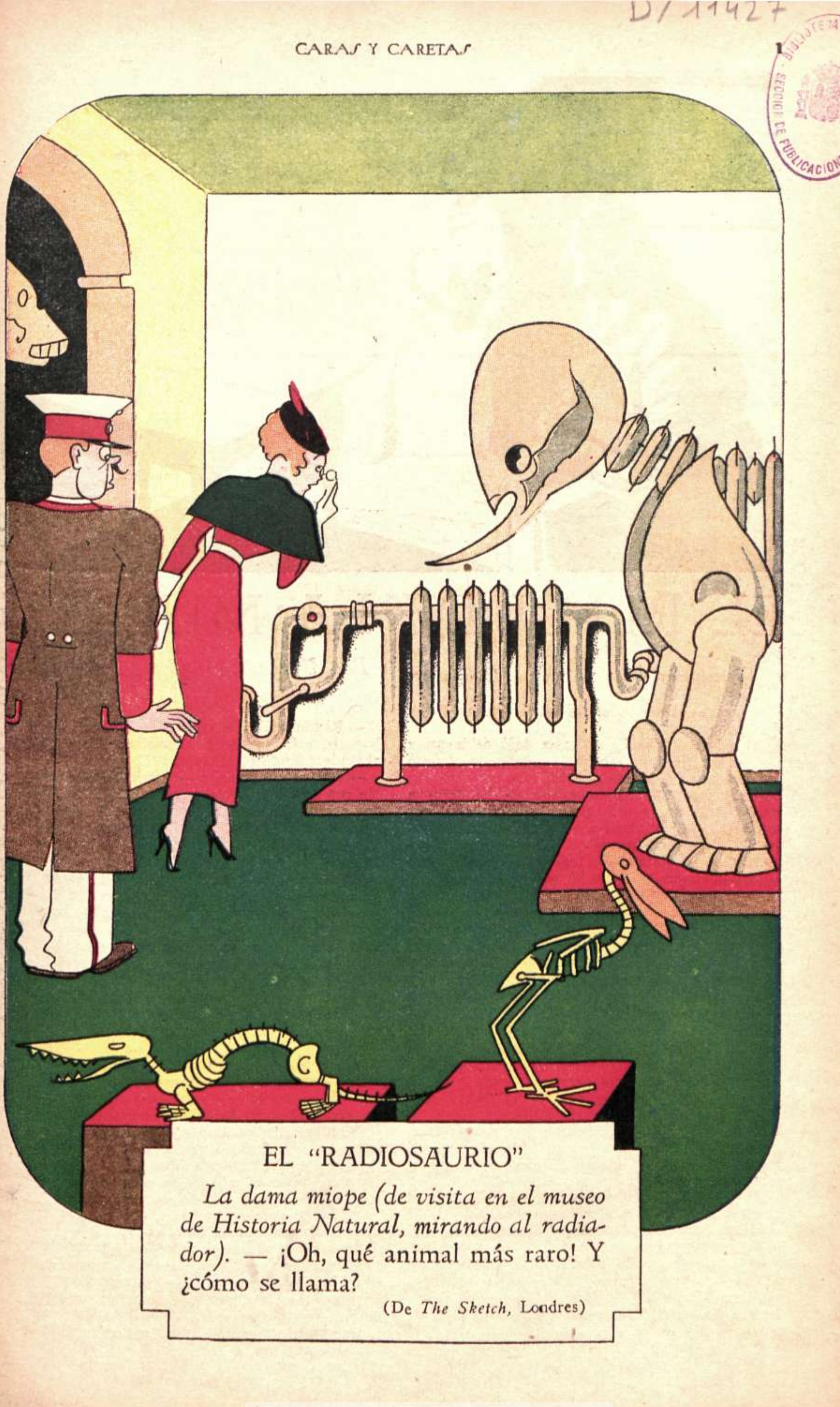
Baños de sol y de mar. Método para tomarlos, según las prescripciones de su médico. Precauciones para que el cutis se pigmente sin llegar a irritarse. Y, además, uso de este jabón de absoluta confianza, aun para la piel más fina: Heno de Pravia. Es jabón puro, de finos aceites suavizadores. Cuida, embellece y perfuma el cutis.



PERFUMERÍA GAL
MADRID - BUENOS AIRES

$ 0,70
EN TODA LA REPÚBLICA

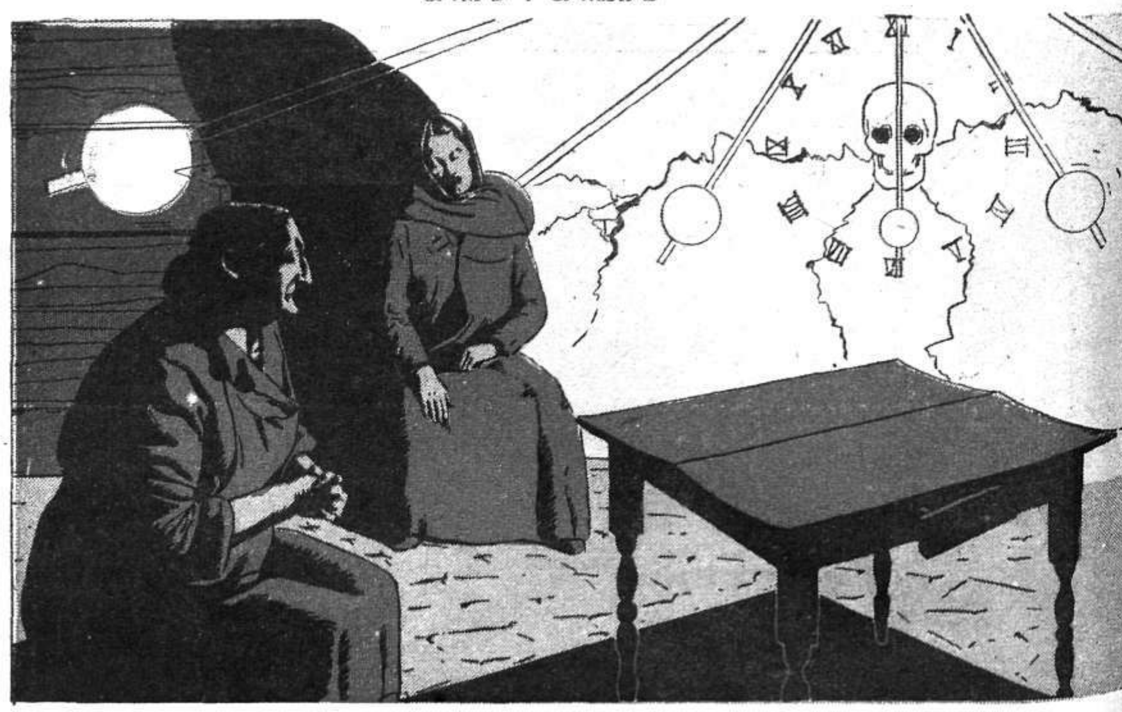
Contra la caspa y la caída del pelo, Petróleo Gal. Infunde vigor y lozanía al cabello. Más de 35 años de éxito. (Frasco, $ 3,15 y 1,90.)



EL "RADIOSAURIO"

La dama miope (de visita en el museo de Historia Natural, mirando al radiador). — ¡Oh, qué animal más raro! Y ¿cómo se llama?

(De *The Sketch*, Londres)



EL RELOJ DE LA MUERTE

Por Margarita Villegas Basavilbaso

DETENIENDO apenas el galope de su zaino, gritó Cirilo:

—¡Doña Nicasia, al Isabelino li ha dao un ataque!

Al oír al muchacho, Nicasia dejó de lavar, y sin perder tiempo, así como estaba, se dirigió a acompañar a su amiga Manuela.

—¡Pobre mujer! — pensaba. — No tiene a naides más que a su hijo... ¡Y tan contenta que estaba la pobre, lo que lo habían conchabao en la Estancia Grande!... ¡Ni que estuviera embrujada la Estancia!... Antiyer, Braulio, que se cai del carro y cuasi se rompe la cabeza, y hoy, el alazán dorao, que aparece lastimao en un potrero. ¡El alazán, que el patrón tiene ricomendao que naides lo monte!... Si parece cosa el diablo... ¡Sí, ansina no más ha 'e ser! ¡Si denguno se ha'nimao a montarlo nunca, por el rispeto que le tienen al patrón!... Dispués, el tilegrama que anuncea que el patrón llega a la noche. ¡Ni que hubiera maliceao!... El degusto que va a tener en cuanto vea al alazán manco! ¡Dejuro que se ha mancao!... Con tal que el inglés lo pueda arreglar endenantes que llegue... ¡Sí, ha 'e ser cosa 'el diablo!... ¡Y aura al Isabelino! ¿Se cortará el pobre muchacho?...

Y Nicasia sigue corriendo a campo traviesa.

Cuando llegó al rancho de Manuela, encontró al Isabelino tendido en el catre, rígido como si estuviera muerto.

Todavía conservaba su ropa, y así, con el chambergo puesto y el rebenque colgado de la muñeca, parecía que acababa de desmontar del caballo.

Dos mujeres acompañaban a Manuela: doña María — una vecina — y Marcelina — la curandera. Manuela y doña María rodeaban al enfermo. La curandera estaba sentada al lado de la ventana.

—Ricién acabo 'e saber por Cirilo... — dice Nicasia, acercándose de puntillas, y agrega: — ¿Dende cuándo está ansina?

—Dejuro no se sabe — contestó Manuela. — Yo me había dimorao ayudando a doña María, que estaba tan atariada con la venida 'el patrón; llego y lo hallo tal cualo. Al prencipio yo creiba que era adrede, por jugar... como siempre... travesiando... ¡Y lo 'e retao muy mucho! ¿Cómo va a durar en el conchabo, si en vez de estar en la cocina 'e los piones, pa lo que se ofrezca, se viene a las casas, a la hora de más trabajo, y con lo apuraos que están tuitos esta tarde!... y lo 'e gritao juerte, y ricién me 'e dao cuenta que h'agarrao un mal!... y le 'e hecho tuitos los rimedios del caso y como no se le pasara, juí a llamar a doña María para que me trujese a Marcelina, y Marcelina por dos veces le 'a querido sacar el daño, sin risultado.

Al oír que hablaban de ella, la curandera volvió su semblante dulce y expresivo.

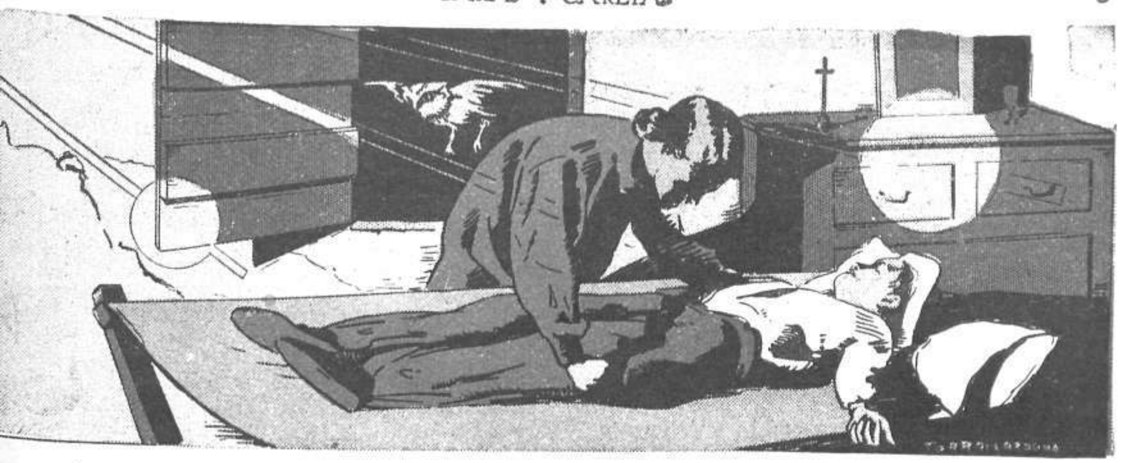
—Hay ocasiones — aseguró Nicasia — que no sacan el daño hasta la tercera vez.

—¡Marcelina — imploró la pobre madre, — aura que discansó un tanto!...

Dócilmente ésta se levantó. Era alta, de color muy obscuro y cabello renegrido. Su rostro, de abultados pómulos y gruesos labios, y hundida en cambio la nariz, demostraba claramente su ascendencia indígena.

La india se acercó a Isabelino y tomando una larga vara, que ella había traído, empezó a darle de golpes al muchacho, al mismo tiempo que pronunciaba unas palabras extrañas, que era el conjuro para que saliera el espíritu del mal.

Hacía desesperados esfuerzos por arrancár-



selo del cuerpo; luego empezó a gesticular y a retorcerse, como si fuera ella la que sufriera, y terminó por decir con fatigada voz:

—¡No, el Malo no es!...

Y vencida por el cansancio fué a sentarse otra vez al lado de la ventana.

—¡Cómo se dimora el Cirilo! — dijo doña María.

—¿Ande jué? — preguntó Nicasia.

—A la Estancia Grande, a trair a míster Jones. El es muy leido y podrá alivearlo en tanto le ricete el dotor; que dejuro hará trair el patrón.

El crepúsculo tocaba a su fin. Las sombras invadieron la pieza. Manuela se levantó y encendió la lámpara.

A la brisa de la tarde, había sucedido un viento fuerte que hacía cimbrear las ramas de los árboles.

Una lechuza vino a posarse en un poste cerca de la ventana. Después de haber dirigido sus grandes ojos — color de azufre — hacia donde estaba el enfermo, lanzó una especie de silbido prolongado.

—¡Cruz diablo! — fué la triple exclamación; pero viendo las mujeres que el ave no se movía y continuaba silbando, se precipitaron a espantarla y cerraron la ventana.

—¡Cruz diablo!

La lechuza emprendió el vuelo lanzando su graznido estridente y desagradable.

—¡Cruz diablo!

Bruscamente se abrió la ventana.

Comedida, doña María, se levantó para ir a cerrarla, pero antes de llegar se detuvo, quedando inmóvil:

—¡El reló! — exclamó. — ¡El reló de la muerte!

De un salto, Manuela se puso de pie y las hizo callar con el ademán.

Y en el silencio que se hizo, es oyó el ruido acompasado de un reloj de bolsillo.

¡El reloj de la muerte!

Manuela cayó de rodillas. ¡Su muchacho iba a morir!

Doña María encendió una vela y la arrimó a un cuadro de la Virgen, que estaba encima de la cómoda.

La lechuza había vuelto; debía de estar cerca, porque se oía su canto monótono, lúgubre...

Pero ya nadie trataba de espantarla.

¿De qué serviría alejar ese pájaro fatídico, si ya la Muerte había dado cuerda a su reloj?...

Aniceto Rojas se cortó al segundo día de oírlo... Braulia — la mujer del capataz de "El Lambaré" — duró sólo un día... El gurí de los Perayra... Don Pedro... Y aura el Isabelino...

Ha sido — Manuela ya piensa en su hijo como si estuviera muerto, — ha sido su gloria y su tormento.

¡Su gloria!... Si endenantes que naciera ya jué tuita su esperanza, y dende que enviudara jué tuita su ilusión, su alegría, su riqueza... tuito!

¡Y su tormento también! La 'echo vivir con el Jesús en la boca. Siempre jué la verdadera piel 'e Judas... Siempre travesiando... ¿Qué será lo que no haberá hecho?... Dende gurí... ¡Si entoavía era un gurí!

Y Manuela se abisma en sus recuerdos...

Pero el ruido del reloj la vuelve a la realidad.

—¡Paren ese reló! — grita como si estuviera loca. — ¡No lo puedo oir!

Manuela y Nicasia se miran desesperadas.

La india fué a mirar el firmameno. Buscó primero la Cruz del Sur y después de detenerse en la Vía Láctea habló con su dulce voz:

—No veo los pies del ilhuí, pero tu hijo no morirá. El viejo va solo por el camino 'e las almas... ¡Qué cansao va!... Cuasi no puede andar... Aura llega al Saco e' Carbón. ¡Qué escuro escuro está el güeco!... El viejo va solo. ¡Tu hijo no morirá!...

Como si quisiera burlarse de la profecía de la india, el reloj seguía: Tictac, tictac...

Lo interrumpió un chasquido seco, continuo.

—¿Oyen a la lechuza? — preguntó Manuela, ahogada por los sollozos. — Ya está cortando la mortaja.

Dúo siniestro el que formaban el tijeretear del ave, con el ruido del reloj.

Ladraron unos perros a lo lejos y después se oyó el galope de unos caballos.

—¡Ahí están! — exclamó doña María.

—¡Y aura, pa qué! — gimió Manuela.

Doña María les salió al encuentro, exclamando:

—¡Demasiado tarde!

De un salto desmontó Cirilo y acercándose a ella le preguntó:

—¿Ya se cortó?

—No, pero dende hace un rato está sonando el reló.

—¡Pobre muchacho! — dijo Cirilo, y entró en el rancho, precediendo a míster Jones.

Era éste un hombre como de unos cuarenta años, bajo, colorado, de ojos azules muy desteñidos.

—¡Good night!

Nicasia le ofreció una silla, diciéndole:

—Acomódese.

—¡Thank you! — dice acercándose al enfermo.
—Ansina está — empieza a explicar doña María — dende...
—Mí saber, contar Cirilo; mí saber todo: ataque, rimideos caseras, paliza curandera... ¡Todo!
Y el inglés se agachó para examinarlo.
Le tomó el pulso y dijo:
—Nervioso... intranquilo.
Al corazón debió de encontrarlo normal, porque exclamó:
—¡Very well!
Mas el reconocimiento terminó ahí, porque el enfermo está tan rígido, tan inmóvil, que se hace imposible todo examen.
Pero el inglés insiste.
Después de haber procurado inútilmente abrirle los ojos, quiso doblarle el brazo, sin tampoco poderlo conseguir .
—No catalepsia — murmuró.
Lo mira y musita:
—¿Histérica?...
—¿Tener convulsiones? — preguntó.
—Naides sabe; lo encontraron ansina.
—Mí pregunta anterior accidente.
—Siempre jué muy sanito.
—Mí precisa saber si tiene días anterior, cefalalgios... vértigos... bostezas... suspiras y otros... Porque mí no ser médico; mí curar caballos, vacas... Mí gustar mucho leer libros medicine, pero mí tener dificulti pir diagnostic. Mí precisa mucho esas síntomas pir saber...
Impaciente, Manuela, interrumpe:
—¿Qué más da que sea un mal u otro? ¿Pa qué quiero saber el nombre, si lo mesmo el Isabelino se me muere? — y vencida por la pena ocultó la cara entre las manos.
—¿Por qué muere? Mí dició osted que mí no ser médico. Mañana venir uno y curar muchacho.
—Dimasiao tarde — dijo doña María. — Ya la muerte ha dao cuerda a su reló.
Míster Jones sonríe incrédulo y dice:
—¡Aoh!
—¿Lo oye usted?... Eso anuncea que hay que empezar a cavar la sepoltura.
Míster Jones exclama burlón:
—¡Carramba!
—De suebra sabemos lo que quiere decir...
—Y aquí naides tiene reló...
—Oigalo...
Y en el silencio él oyó claramente el ruido de un reloj: Tictac, tictac...
Míster Jones levanta la cabeza para escuchar mejor.
—Ser un "anobio" — murmura. — Ser un "anobio" — repite, y mira a Isabelino, que continúa rígido, como si estuviera muerto.
Y de pronto se le acerca bruscamente y sacando un cortaplumas de uno de sus bolsillos, rasga la bombacha de largo a largo.
En la pierna, al lado de las manchas rosadas producidas por los golpes que le diera la india, se veían otras manchas que empezaban a azularse y que ocupaban una gran extensión.
—"Anobio terco" — murmura míster Jones.
—¿Ahi está el mal?
—Yes.
—¿Lo puede curar?
—¡Yes! — y sacando una pipa del bolsillo del saco se pone a llenarla de tabaco.
Su flema exaspera a Manuela.
—¿Qué espera, pues?
—Parar reloj. Primero parar reloj — contesta el inglés.
Cirilo y las mujeres se miran. ¡Quiere parar el reloj de la muerte!
Míster Jones dirige una mirada por la habitación.
—¿Qué busca, míster?
—Mí busca reloj.
—¡Buscar el reló! ¡Ese inglés se debe de haber enloquecido!
Sin embargo, la curiosidad hace que todos se le acerquen y le sigan los movimientos. Y el inglés, aspirando siempre el humo de su pipa, mira la mesa, la cómoda, las patas de la silla, el largo banco...
Se diría que lo busca en la madera.
Y el reloj, como si se burlara, continuaba: Tictac, tictac...
Míster Jones, de pronto, toma la lámpara y tendiéndose en el suelo, examina las patas del catre.
—Mesmamente — dice Cirilo — como el polecía del libro que trujo el patrón.
Y se agacha él también; los demás lo imitan y sus sombras, que la débil luz agigantaba en la pared, danzan ahora por el suelo.
—¡Eureka! — grita el inglés, y se pone de pie vivamente.
Ha recogido un pequeño insecto como de unos cuatro milímetros de longitud; el cuerpo de un negro mate, tiene la parte inferior cubierta con una vellosidad gris sedosa; rojizos los ángulos posteriores del tórax, que forma una capucha, y estriados y punteados los élitros.
—Reloj parado; no caminar más — dice míster Jones.
Efectivamente, el ruido ha cesado.
Mudos de asombro, los circunstantes rodean al inglés. Este sigue contemplando al bichito, que ha retraído las patas y las antenas, permaneciendo rigido, como si estuviera muerto.
Míster Jones le arrancó las antenas y una pata, sin que el insecto hiciera ningún movimiento.
—"Anobio terco" — murmura el inglés.
Luego lo dejó sobre la mesa y el coleóptero, viendo alejado el peligro, empezó a moverse.
—¡Y mi hijo! — dice Manuela desesperada. —¿Cuándo lo va a curar?
—¡Instanli!
Míster Jones mira al enfermo y dice acercándose:
—"Anobio terco".
¡Mágicas palabras, dotadas de un poder tal, que han bastado por sí solas para detener al reloj de la muerte!
Y la india Marcelina las repite, para que se le queden grabadas para siempre en su mente:
—Antonio tuerto, Antonio tuerto, Antonio...
El inglés se inclina hacia Isabelino con su cortaplumas corta el tiento de cuero del que pendía el rebenque, lo toma, y dice empuñándolo.
—¡Isabelina! Levanta in seguida, sino llevar paliza más grande tuya! ¡Levanta, que el alazán no mancó!
Isabelino abre los ojos, trata de incorporarse y exclama, más bien grita:
—¡No se mancó! ¡No se mancó! ¡Me 'e salvao del patrón!

Margarita Villegas Basavilbaso

Dibujo de Torrallardona



MILTON

GUION BIOGRAFICO

JUAN MILTON descendía de una noble y antigua familia y nació en Londres el 9 de diciembre de 1608. Desde la edad de doce años tuvo por hábito permanecer hasta muy tarde leyendo, pese a su debilidad y a sus frecuentes dolores de cabeza. A los quince años escribió algunos salmos y a los 17 ya escribió poesías que fueron consideradas como verdaderas obras de arte. Viajó. Se casó con María Powell, que lo abandonó al mes, aunque regresó más tarde, dándole varios hijos. Murió ella y el poeta volvió a casarse, para quedar viudo nuevamente, casándose en terceras nupcias en 1644. Figuró en la corte, y al cabo, como se lo habían pronosticado los médicos, quedó ciego, lo que no le impidió seguir escribiendo. Falleció en Bunhill, el 15 de noviembre de 1664. Su obra más notable es *El paraíso perdido.*



ANECDOTAS

El rey Carlos II, una vez en el trono, pidió a Milton para que aceptara un importante puesto en la corte. La esposa del poeta lo instaba a que aceptara aquella ventajosa y lucrativa posición; pero él le respondió:

—Tú eres mujer y deseas tener una carroza. Yo soy hombre y quiero morir tan honesto como he vivido.

* El poeta quedó ciego, y por tercera vez se desposó. Un amigo maravillábase de que siendo inválido hubiera encontrado una mujer capaz de compartir su hogar.

—Te engañas — le repuso. — Si hubiera estado sordo habría constituído el mejor partido de toda Inglaterra.

* La tercera esposa del sublime ciego era una mujer tan bella como difícil de carácter. Cierta vez, el duque de Buckingham le dijo a Milton que su esposa era hermosa como una rosa.

—Ya lo sé — dijo el poeta. — Pero como no puedo verle los colores me tengo que contentar con las espinas.

* En algunos países se había establecido que los reyes podían subir al trono a la edad de catorce años, si bien no podían casarse antes de los veinte. Como alguien le preguntara los motivos a Milton, recibió del poeta esta contestación:

—No hay que olvidar que es mucho más fácil gobernar a un reino que a una mujer...

* Sus hijas, que lo ayudaban en el trabajo una vez que quedó ciego, manifestaron más de una vez el propósito de estudiar alguna lengua extranjera para resultarle más útiles. El padre no lo permitió:

—A las mujeres les basta con una sola lengua. Y algunas veces hasta les sobra.

MUESTRARIO

El verdadero amor purifica el pensamiento y ensancha el corazón; se funda sobre la razón y es juicioso.

* *Nada de excesos. Busca un alimento necesario y no lujoso y motivos de gula; sólo así los años pasarán tranquilamente sobre tu cabeza.*

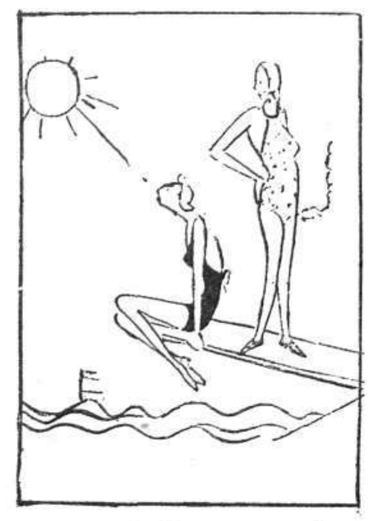
* *La mujer perseguida por el peligro o que teme cualquier afrenta, encuentra su seguridad y su verdadera gloria cerca del esposo, pronto a defenderla y a compartir sus más crueles desgracias.*

* *Poseer sin conocer lo que se posee es una verdadera privación.*

* *Obedecer a la razón equivale a vivir libre. La razón es toda rectitud.*

* *El reposo es necesario al hombre que lo ha merecido al cabo del día por el útil empleo de su cuerpo y de su inteligencia.*

* *Si la armonía es el encanto de los sentidos, la elocuencia es el encanto del alma.*



— Mi novio dice que se casará con la mujer más hermosa del mundo.
— No queda bien que lo diga, después de haber noviado tanto tiempo contigo.
(De *Interessant Blah*, Viena)



— No tengan miedo. Yo soy uno de los presos evadidos. Me he disfrazado de guardiacárcel.
— Y nosotros somos guardiacárceles disfrazados de presidiarios para agarrar a los evadidos. (De *Il 420*, Florencia)



— ¿Por qué te ríes, mientras yo toco el piano?
— Me acuerdo del anuncio por medio del cual te conocí y que decía: "Profesora de música distinguida"...
(De *Marianne*, París)

LUCES DE

QUISIERA SER HUERFANO

Durante una visita a una escuela alemana, Hitler interrogó a tres de los primeros alumnos de un curso:

—¿Qué hubieras deseado ser tú — preguntó al primero — si yo fuese tu padre?

—Mein Führer — contestó el chico — yo habría deseado ser general.

—Bien. Tú serás general.

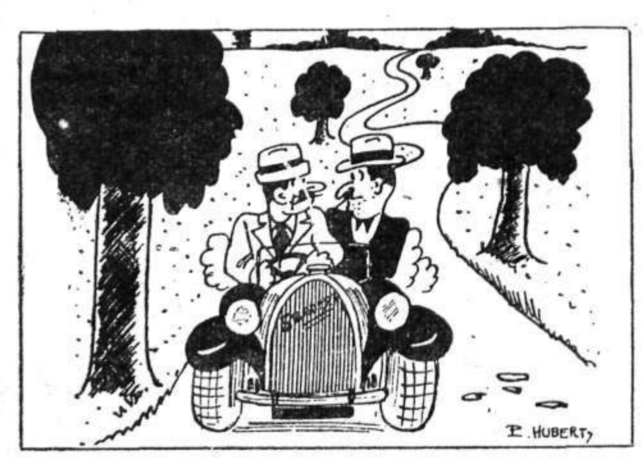
Luego hizo la misma pregunta al segundo, quien le dijo que desearía ser almirante.

—Bien. Tú serás almirante — respondió el dictador.

Después, al dirigirse al tercer niño, observó que era judío, y entonces le hizo la misma pregunta, pero poniendo en su voz un tono más áspero:

—¿Y tú — le dijo — qué hubieras deseado ser, si yo fuese tu padre?

—Yo — dijo simplemente el niño judío — hubiera deseado ser huérfano...



— Entre nosotros: ¿qué es lo más duro cuando se aprende a manejar un auto?
— ¡Los árboles!... (De *Le Rire*, París)



— ¿Es para planchar el pantalón?
— Sí.
— ¿Espera o vuelve luego?
(De *Lustige Blatter*, Berlín)



— ¡Caramba, Bautista! ¿Eres zurdo?
— Sí, señora. Soy zurdo de las dos manos.

(De *Ric et Rac*, París)



— El alcohol acorta la vida.
— Será por eso, doctor, que me parecen interminables los días cuando no bebo.

(De *Akbaba*, Estambul)

BENGALA

DUMAS Y SU ESCLAVO

Al tiempo de la revolución de 1848, Alejandro Dumas tenía a su servicio a un negro.

Al día siguiente en que el gobierno provisional abolió la esclavitud en todas las posesiones francesas, Dumas recibió la visita de su esclavo.

— Yo no puedo continuar al servicio del señor — le dijo el negro.

— Y ¿por qué? — preguntó el gran escritor.

— ¡El gobierno acaba de libertarme!

— Bien. Vete, yo no te lo impido...

— Pero, es que el señor me debe seis años de sueldos. Espero que me los pague.

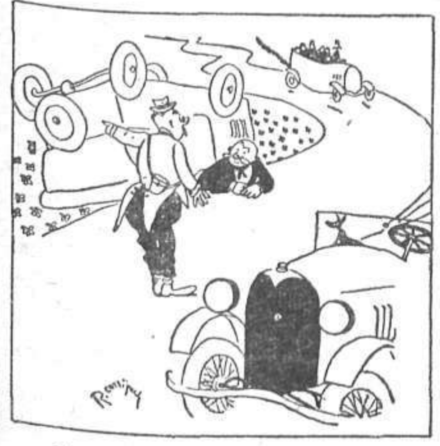
— ¿No estás tú, liberto? Cuando se recibe una carta con porte franco ¿hay que pagarla?

Convencido por este razonamiento, el negro no insistió y quedó al servicio de Alejandro Dumas.



— Papá, cómprame un cortaplumas.
— ¿Para qué lo quieres?
— Para grabar mi nombre sobre el pupitre de la escuela.

(De *Newes Wiener Journal*, Viena)



— Disculpe, señor: he quedado "en llanta". ¿Necesita usted su rueda de auxilio?

(De *Ric et Rac*, París)



— Le propongo, señor director, que este actor sea mi "doble".
— ¿Su doble?... ¡Su cuádruple querrá usted decir!

(De *L'Eclaireur de Nice*, Niza)

Con la muerte del doctor Carlos Richet en 1935 perdíamos uno de los más nobles amigos conquistados por nosotros durante nuestra permanencia en Europa. Esa amistad se inició de una manera curiosa.

No podíamos ignorar una personalidad tan eminente; médico de fama universal, sucesor de Claudio Bernard en la cátedra de fisiología de la Universidad de París; premio Nóbel por la ciencia; intelecto magnífico al que nada escapa de lo relacionado con el saber; luchador incansable en favor de la "paz perpetua".

Admirábalo yo por la actividad asombrosa de su cerebro, de una potencia extraordinaria. Lo quería porque lo había leído en sus libros, que revelan un talento de escritor y de poeta de primer orden. Sus novelas, historia, estudios, fábulas, teatro, son ejemplo de un estilo perfecto; y de una dulzura exquisita, con algo de místico en el fondo, sus poesías publicadas bajo el seudónimo de Charles Epheiré.

En oposición a las doctrinas de la ciencia positivista, en el pensamiento de este hombre de ciencia no hay nada negativo. Su obra afirmativa encierra sentida fe.

Acercarse a una de esas inteligencias resplandecientes es subir a una cumbre.

Vivíamos los días de la Gran Guerra. Las visitas nocturnas de los zepelines mantenían en alarma al público de París, y en acecho a la autoridad, afanosa por protegerla del arma aérea, la más temible de las armas.

Sin embargo, el peligro no consiguió un solo instante encoger el coraje de los habitantes, ni siquiera que cediese lo más mínimo el travieso *esprit* francés, cuyas impresiones traducíanse en burlas, frases, coplas picarescamente insultantes, zafadurías de todo color y calibre en caricaturas y dibujos para despedir al invasor volante.

Como uno de los medios de salvaguardia se recurrió a la obscuridad, procurando con ello desorientar al enemigo dificultándole la puntualización exacta de la ciudad. Después de puesto el sol extinguíanse también las luces de calles y edificios, cerrábanse puertas y ventanas, corríanse las cortinas, principiando desde entonces a imperar las tinieblas.

Una tarde, cerca del anochecer, regresaba yo a nuestra casa de la avenida Víctor Hugo, donde encontré a mi compañero en animada



Por CESAR DUAYEN



conversación con otro amigo inolvidable, el marqués de la Rochetoulon, quien acostumbraba comer con nosotros muy frecuentemente. Nos sorprendió oírle anunciar a tales horas que se marchaba. Nos dió él sus razones para ello.

El 13 del mes, explicó, se reunían en una comida un núcleo de intelectuales de gran concepto alrededor del doctor Richet, al que seguían con entusiasmo y convicción en sus trabajos sobre la "metafísica". Durante las comidas del 13 cada uno de los comensales, individualidades todas de acrisolada y reconocida rectitud moral y una conciencia pulcra, presentaba el resultado de sus investigaciones y de la propia observación.

La tarde a que me refiero traía yo en las manos uno de esos ramitos minúsculos de violetas de Parma tan parisienses, ofrecidos en la calle por los vendedores ambulantes *pour un sou, madame.*

Al despedir a nuestro visitante se me ocurrió darle el encargo de poner en el plato de Richet mis flores y advertirle le eran enviadas por una admiradora argentina.

Más tarde, pasadas las once, vimos llamar a la puerta, lo cual nos intrigó, pues la menor insignificancia convertíase en zozobra en noches tan amenazantes. Abierta aquélla, vimos deslizarse en la obscuridad del zaguán, como dos sombras, a Rochetoulon y un desconocido. Richet era éste que venía a responder, en forma tan caballeresca y galante, a mi gentileza.

Cuando se retiró, al dar las dos, había nacido, robusta y decidida a perdurar, la amistad entre nosotros.



Naturalmente, estrecháronse muy pronto sólidas relaciones intelectuales con mi compañero, cuya inteligencia profunda, vigorosa, comprensiva, le había seducido desde el primer momento.

Muchas de aquellas horas, gratísimas inolvidables, como sucede siempre con las transcurridas en compañía de criaturas superiores, estaban dedicadas a la discusión del tema hacia donde se dirigía, incesante, el pensamiento escrutador del maestro, tema que encuadraba en esos días de dolor y muerte.

Burlándome de mí misma me atrevía, de cuando en cuando, a entreverar mi ignorancia con la sabiduría, confesando un descreimiento absoluto para con las comunicaciones de ultratumba y las pruebas de presencia e identidad de los espíritus, tenidas por certezas en concepto de multitud de gente.

—No hay que confundir — respondíame él en su tono habitual afectuoso y persuasivo. — No confundir las llamadas ciencias ocultas, a las cuales sus adeptos han dado en prestarles caracteres de religión, con el alto propósito perseguido por nosotros con tesonero ardor.

"Después de largas meditaciones sobre la

supervivencia del espíritu; de un estudio puramente científico en el que se ha puesto toda lo que pensamos, sabemos y sentimos; de la recopilación más escrupulosa de los resultados de la investigación propia y ajena y la comprobación de miles de hechos singulares, hemos arribado a descubrir la existencia real de esos hechos, fenómenos creados por fuerzas inteligentes, parece, potencias desconocidas pero latentes en el intelecto del hombre. A esto y a nada más es a lo que he dado el nombre de "Metapsiquica".

"Ahí se dirigen nuestros esfuerzos; tienden ellos a depurar tales hechos de toda ilusión, sugestión, fantasía o engaño, para someter luego al juicio científico tan sólo aquellos merecedores de fe. Y una vez obtenida la explicación racional de ellos, elevar la "Metapsíquica" a las alturas de una ciencia.

"Sexto sentido llamo a la facultad de percepción, mayormente pronunciada en unos que en otros como todas las facultades, viva en nosotros, mas, todavía ignorada por nosotros y atrofiada por tal causa. Pero un día llegará en que ese sexto sentido, a la par de la vista, el oído o el olfato, se dará a conocer, y ese día se podrá *sentir lo que viene*, revelar acontecimientos del pasado desconocidos hasta entonces; captar acontecimientos a producirse en el futuro.

"No lo olviden, mis amigos; si bien hoy en pañales todavía, es ésta la ciencia del porvenir".

Richet tuvo el noble coraje — alguien lo ha dicho ya precisamente aquí — de presentar tiempo después, ante la Academia de Ciencias de París, con palabra espléndida, en un discurso memorable, los resultados de su investigación. Aquel desacorde con las tradiciones de la ilustre institución desentonó en los oídos de la asamblea. Juzgábase que en el templo de la ciencia pura no cabía cuestión tan extraña a ella sin antes haber sido sometida a su reconocimiento y autorización.

Un enorme asombro mudo — el silencio de la reprobación, — leves gestos de protesta siguieron a la exposición leída serenamente por el autor de un acto de indisciplina semejante. Pero transcurrido un momento, sobrevenida la reacción, estalló de repente, cual un explosivo, la más formidable y unánime manifestación, resuelta en aclamaciones delirantes, como no había recuerdo de otra igual en aquel recinto.

Fué el más grandioso y ferviente homenaje de respeto y admiración tributado, aun por quienes refutaban mayormente sus teorías, a uno de los hombres gloriosos de Francia.

El doctor Richet había cumplido 61 años en aquella época, y aunque blanqueaban sus sienes representaba menos de 50. Su figura alta y fina poseía la más soberana distinción, una elegancia sobria y varonil. Tipo de energía y muy francés, era pálido, moreno; su fisonomía abierta derrochaba cordialidad y simpatía. Una exquisita cultura delataba en él al gran señor.

Era asimismo un artista que amaba todo lo bello. El artista y poeta adoraba el Oriente, el cual le ofrecía singulares hechizos y él describía como si los pintara con palabras de ricos colores, que parecían calcadas sobre las de los hijos de esas tierras de maravilla.

—¡El Oriente!... He pedido a mis hijos que cuando adviertan que declino me lleven a morir bajo sus palmeras — nos dijo una vez sin melancolía.

Su gran fortuna permitíale aplicar su talento al bien común; a admirables estudios y descubrimientos tendientes a alargar la existencia y hacerla mejor; a ser realmente el maestro en las aulas y fuera de ellas, transmitiendo con ardor a sus discípulos su profunda ciencia; a la asistencia deseinteresada del enfermo y la ayuda asidua al hombre pobre; al esfuerzo heroico y genial para llegar a encontrar un sentido no sólo material a la vida y descifrar el imponente y atemorizador problema de la inmortalidad.

Diversiones aéreas

Entre las diversiones más gustadas en la actual exposición parisiense, figura en primer lugar la torre de los paracaídas.

No son solamente los dos jóvenes ministros los señores Pierre Cot y Max Himano, que figuran entre los fervientes admiradores de esta distracción, sino un público entusiasta que se amontona en la entrada de la antedicha torre.

Todo lo que tiene relación con la aviación ha tenido siempre el favor popular, y las exposiciones internacionales han servido de ensayo para esas actividades.

Pero, en tiempos pasados, se contentaban con presentar globos cautivos.

En 1878, un globo especialmente construído para la exposición de París, podía dar el bautismo del aire a 50 pasajeros. Para la exposición de 1889, se quiso hacer algo mejor: un globo esférico capaz de llevar a cien personas. Pero la construcción de este aparato se vió tan difícil y la experiencia parecía tan peligrosa, que no fué realizada.

Insisto en el descreimiento irreductible en mí, todavía ahora, acerca de las comunicaciones ultraterrestres. Con reservas, pues, confesadas a nuestro amigo por segunda vez, le di a conocer dos episodios de cuya autenticidad podía dar fe por tratarse de personas familiares a nuestra casa.

Impresionáronle ambas igualmente, más aún después de haberle explicado la superior calidad de los protagonistas.

Del primero, inexplicables me resultan las causas misteriosas de su desenlace por pertenecer al género de los experimentos que provocan esta resistencia mía a creer en ellos. No sucede lo mismo con el segundo, pues aun cuando se refiere a comunicaciones entre espíritus, son éstos en él espíritus vivos.

Antes de llegar hasta los dos extraños casos, deseo mencionar ciertas coincidencias raras sobrevenidas justamente mientras escribía yo es-

tas líneas relacionadas con el creador de la "metapsíquica".

Encontrándome entregada a mi tarea, vino a interrumpirla una carta enviada desde su residencia alejada del centro por una amiga mía de origen inglés, muy amiga y muy inteligente, con quien habíamos conversado más de una vez a propósito de la personalidad del sabio francés, sus empeños y presagios.

Acompañaba la carta el recorte de un artículo recientemente publicado, con exclusividad, por uno de nuestros diarios de gran circulación, bajo la firma de un destacado comentarista en ciencias para periódicos de los Estados Unidos y europeos. Escribe: "A propósito de la importancia extraordinaria adquirida por los estudios de investigación científica sobre la supervivencia de las almas después de la muerte, llevados a cabo actualmente en universidades y en el Instituto de Investigaciones Psíquicas de los Estados Unidos, los cuales comienzan a preocupar seriamente también en Inglaterra".

Sigue al versado comentarista:

"Profesores de notoria autoridad confirmarían hoy la existencia en nosotros de un poder capaz de adelantar el conocimiento de hechos pasados, presentes y futuros por el simple ejercicio de una facultad supernormal".

Fué grande mi asombro al leerlo y exclamé para mí misma: ¡Richet!... ¡El sexto sentido!

Me pareció sentir su presencia, oír a su voz vibrante y sugestiva repetirme lo que una de aquellas noches terribles para su país y para el mundo, solos los tres en nuestra salita de la avenida Víctor Hugo, nos profetizó hace veintidós años:

—No lo olviden, mis amigos: es ésta la ciencia del porvenir.

¿No significaban semejantes declaraciones el reconocimiento triunfal de las afirmaciones del maestro?

Relata asimismo el señor O'Neill, nombre del distinguido comentarista, uno de los hechos que entre muchos otros contribuyó a producir mayor impresión y se considera una de las bases y punto de partida de las conclusiones a que se ha arribado en la Universidad para prestar especial atención a los estudios de tal naturaleza:

"El doctor Hambling, psíquico inglés famoso, transmitió en estado de trance un discurso en forma de oración dictado en una *lengua ininteligible*, atribuído al espíritu de un indio americano muerto hace 300 años, cuyo nombre de Mom Trail fué revelado por él mismo.

El doctor Hambling ignora las lenguas indígenas de América, y para satisfacer al empeño general por conocer la palabra del viejo cacique, hubo necesidad de transcribirla eléctricamente y que se hiciera cargo de la traducción el Departamento de Etnología de Wáshington, que hubo de abocarse el difícil estudio y la recopilación de los numerosísimos idiomas y dialectos antiguos y modernos de la América del Norte".

He aquí el primero de los dos episodios mencionados. En él se encierra una segunda coincidencia.

El espíritu inquieto de José Ingenieros giraba entonces, con la impaciencia de un temperamento apasionado, alrededor de la investigación del más allá.

El talentoso psiquiatra, el adepto entusiasta y combativo de las ciencias positivistas, para cuyos practicantes seremos después simple ceniza, acababa de publicar una carta llena de indignación y de fuego, en la cual, luego de escalar hasta las mayores alturas el genio de Richet y su magnífica sabiduría, manifestaba una discrepancia agresiva con él y los hombres de la "metapsíquica".

Parecíale indigno y afligente ver a una individualidad de su tamaño sorprendida en su credulidad por visionarios, neuróticos, simuladores o fraudes e imposturas.

Sin embargo, dominado por la fiebre de la experimentación, venía persiguiendo — un gran quizás, dijo Voltaire — un algo; una lucecita en el callejón obscuro; siquiera la más impalpable, descolorida, escurridiza de las sombras, capaces de ponerle en la pista de ese mundo arcaico.

Lo había buscado, nunca había conseguido nada durante las numerosísimas pruebas a que asistiera. ¡Nada! Y a pesar de negación tan rotunda insistía en buscarlo ansiosamente.

Un día confió a su amigo Ricardo Castellanos, de clara y elevada inteligencia, unida a una vastísima ilustración, sus afanes por realizar investigaciones particulares en privado y la dificultad de encontrar la persona de buena fe, seria, en situación de facilitarle la manera de intentarlo. Castellanos, interesado también por tal género de estudios y que se hallaba en un estado idéntico de curiosidad

El diamante Cúlliman

La corona real de Inglaterra está a la orden del día. Lleva, desde hace casi treinta años, el más grande diamante del mundo: el Cúlliman.

En el estado bruto, no era quizás más grande, ni más pesado que otros, pero mejor tallado, pesa dos veces más que el famoso Gran Mogol. El Cúlliman fué encontrado en 1905, en una mina vecina a Pretoria, en Africa del Sur. Se le dió el nombre de la compañía propietaria de esas minas. Como era demasiado grande para ser vendido en su justo precio, la colonia de Transvaal decidió adquirirlo y ofrecerlo al rey Eduardo VII en reconocimiento del don que había hecho a esa colonia de una constitución legal.

El Transvaal compró la piedra en 800.000 libras esterlinas. El Cúlliman fué remitido solemnemente a Eduardo VII, el primero de noviembre de 1908.

y duda, presentólo a un caballero distinguido y de fortuna entregado a las mismas asechanzas a que lo arrastraba la desesperación causada por la muerte de una hija de veinte años, única y adorada.

Emilio Becher se incorporó a la extraña empresa, y una noche dirigiéronse los tres amigos a la casa elegante y confortable de aquel señor, donde se encontraron con algunas personas muy cultas y cordiales.

Ingenieros expuso allí francamente en voz alta su total incredulidad hasta entonces y su enorme interés por realizar experimentaciones que revistieran requisitos para él inobjetables de seriedad científica.

Desde su punto de vista sostenía con gran acopio de observación la posibilidad de un mandato hipnótico, de una simple transmisión de pensamiento entre el operador y el médium operante.

Se le escuchó en silencio por el reducido auditorio y luego de adoptadas sin solemnidades ni aparatos las precauciones sugeridas por él mismo para verificar la prueba, pasó solo a una habitación inmediata.

El dueño de casa hizo comparecer a una muchacha tímida, pálida, de aspecto insignificante y una ignorancia perfecta, criada por la familia, que venía sirviéndole de médium el último tiempo.

El ambiente era de alta dignidad intelectual. Todos los presentes habían callado, pendientes del fino análisis que Becher, durante los preparativos, hacía de ciertos personajes de la literatura. Casi habían olvidado el objeto que los reunía, y lo hubieran olvidado por completo si en un breve paréntesis la respiración igual y profunda de una persona dormida no les hubiera vuelto a la realidad.

La muchacha, en efecto, dormía.

Mientras tanto, Ingenieros, siempre en la habitación contigua, escribía en una pequeña cartulina que colocaba dentro de un sobre, al cual una vez cerrado introducía en su bolsillo. Terminado todo esto regresó a la sala.

El silencio fué tácito desde ese momento. Quedáronse todos inmovilizados en sus asientos menos el dueño de casa, quien se aproximó a la mesa cerca de la cual permanecía la médium en estado de trance, para colocar bajo mano un lápiz y un block de papel.

A poco, temblorosa, la escritura llenaba renglones.

Una curiosidad intensa embargaba a los presentes. La médium terminaba de escribir y dejaba caer sus brazos.

¿Qué había preguntado Ingenieros?

Sólo él lo sabía. El secreto permanecía en su bolsillo dentro del sobre sellado.

La respuesta llegó a manos del investigador incrédulo. Quedóse él perplejo al hallarse ante *una lengua ininteligible*.

Con esto creció la impaciencia febril del pequeño cenáculo. Aquel idioma no encontraba intérprete entre ellos. Ninguno lo entendía.

Becher, al mucho rato, pudo inducir que dos de aquellas palabras estaban escritas en griego. En cuanto a las demás, eran para él letra muerta.

—¡En Griego! — exclamaron asombrados los espectadores.

¿Quién sabía griego allí? ¿Acaso la médium, casi una analfabeta? Y echáronse a pensar en alguien que pudiera sacarlos de duda a tales horas de la noche. Uno entre ellos recordó por fin conocer a un individuo ateniense puro, exilado político de reconocida probidad, maniático por el estudio y antiguo profesor en su país, el cual se sostenía en Buenos Aires con una pequeña cigarrería establecida en la calle 25 de Mayo frente a la Casa Rosada. (Hoy ocupa el edificio una sucursal de Correos).

Podían entonces los comercios permanecer abiertos hasta tarde. El grupo de exploradores del otro mundo corrió sin miramientos hacia aquella dirección.

—Griego — sentenció con gran aplomo el erudito cigarrero en cuanto hubo leído las primeras palabras.

Después, lanzando una homérica carcajada, agregó:

—¿De dónde han sacado, mis distinguidos señores, semejante frase, la que no hubieran ustedes alcanzado a traducir jamás? Esto es griego sí, pero griego antiguo.

No sin visible esfuerzo pudo traducirlo él lentamente, palabra por palabra.

¿Qué había preguntado Ingenieros?

Los turcos y los griegos se batían en esos días en una guerra atroz, lo cual justificaba esta pregunta, digna de un espíritu agudo y travieso:

—¿Por fin, a quién pertenece la Tracia?

Y la respuesta fué:

—La Tracia ha sido, es y será eternamente *tierra de Grecia.*

SEGUNDO EPISODIO

El año 1891 trajo días tristes para Chile. No se ha de haber olvidado la revolución sangrienta que derrocó a su presidente Balmaceda, quien pidió asilo a nuestra embajada y luego, incapaz de someterse a su tremenda situación de hombre caído, se quitó la vida.

Desenlace tan funesto y lamentable de una tragedia política impresionó intensamente a toda la América y afligió hasta lo más hondo a sus amigos, a quienes el presidente inspiraba gran cariño.

Un grupo de ellos tomó en seguida el camino del destierro, eligiendo nuestro suelo por asilo ellos también.

Debían atravesar la Cordillera a lomo de mula, por cuanto no corría el ferrocarril en aquellas regiones peligrosas y frías.

Entre ellos venían Eduardo de la Barca, el ilustre filósofo y poeta de renombre, maestro venerado de dos generaciones, y Demetrio Lastania, su cuñado, hijo del historiador don Victorino.

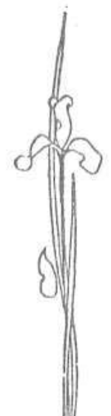
El hijo, que fuera embajador en Londrse

(*Continúa en la página 118*)

Album poético de "Caras y Caretas"

EL ESTIO

Del aura dócil al impulso blando
La rubia mies en la llanura ondea;
Del dulce nido alrededor volando
La alondra gira y de placer gorjea;
Las ondas de la fuente suspirando
Quiebran el rayo de la luz febea,
Y en delicados mágicos colores
El fruto asoma al expirar las flores.
Sobre los montes que cercando toca
La niebla tiende su bordado encaje;
Desde el peñón de la desierta roca
Lánzase audaz el águila salvaje;
El seco vientecillo que sofoca
Cubre de polvo el pálido follaje;
Y por el monte y por la vega umbría
Crece el calor y se derrama el día.
Y en el árido ambiente se dilata
La esencia de la flor de los tomillos,
Y lento el río su raudal desata
Entre mimbres y juncos amarillos;
Y si al cubrir sus círculos de plata
Con sus plumeros blandos y sencillos
La caña dócil la corriente roza,
Trémula el agua de placer solloza.



Del valle en tanto en la pendiente orilla
Manso cordero del calor sosiega;
Se oyen los cantos de la alegre trilla;
Suenan los ecos de la tarda siega;
Ardiente el sol en el espacio brilla;
El cielo azul su majestad despliega,
Y duermen a la sombra los pastores,
Y se abrasan de sed los segadores.
Presta sombra a la rústica majada
La noble encina que a la edad resiste;
En su copa de fruto coronada
La vid de verde majestad se viste;
A su pie la doncella enamorada
Canta de amor, pero su canto es triste,
Que, en el profundo afán que la devora
Amores canta porque celos llora.
Y el eco de su voz, dulce al oído
Más que el tierno arrullar de la paloma
Por el monte y el valle repetido,
Tristes, confusas vibraciones toma;
Y en las ondas del aire suspendido
Se escapa al fin por la quebrada loma,
Y sin que el aura devolverlo pueda
Todo en reposo y en silencio queda.

JOSE SELGAS

LETRILLA SATIRICA

Poderoso caballero
Es don Dinero.
Madre, yo al oro me humillo:
El es mi amante y mi amado,
Pues de puro enamorado,
De contino anda amarillo;
Que pues, doblón o sencillo,
Hace todo cuanto quiero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.
Nace en las Indias honrado,
Donde el mundo le acompaña;
Viene a morir en España
Y es en Génova enterrado.
Y pues quien le trae al lado
Es hermoso, aunque sea fiero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.
Es galán y es como un oro,
Tiene quebrado el color,
Persona de gran valor,
Tan cristiano como moro;
Pues que da y quita el decoro
Y quebranta cualquier fuero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.
Son sus padres principales
Y es de nobles descendiente,
Porque en las venas de Oriente
Todas las sangres son reales:
Y pues es quien hace iguales
Al duque y al ganadero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.
Mas ¿a quién no maravilla
ver en su gloria sin tasa
Que es lo menos de su casa
Doña Blanca de Castilla?
Pero pues da al baxo silla
Y al cobarde hace guerrero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.
Sus escudos de armas nobles
Son siempre tan principales,
Que sin sus escudos reales
No hay escudos de armas dobles;
Y pues a los mismos robles
Da codicia su minero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.
Por importar en los tratos
Y dar tan buenos consejos,
En las casas de los viejos
Gatos le guardan de gatos.
Y pues él rompe recatos
Y ablanda al juez más severo,
Poderoso caballero
Es don Dinero.
Y es tanta su majestad
(Aunque son sus duelos hartos)
Que con haberle hecho cuartos
No pierde su autoridad;
Pero pues da calidad
Al noble y al pordiosero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.
Nunca vi damas ingratas
A su gusto y afición,
Que a las caras de un doblón
Hacen sus caras baratas.
Y pues las hace bravatas
Desde una bolsa de cuero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.
Más valen en cualquier tierra,
Mirad si es harto sagaz,
Sus escudos en la paz
Que rodelas en la guerra.
Y pues al pobre le entierra
Y hace propio al forastero,
Poderoso caballero
Es don Dinero.

FRANCISCO DE QUEVEDO



EL MISTERIO DEL OPALO

Por RUPERT SARGENT HOLLAND

Derechos adquiridos por "Caras y Caretas".

RESUMEN DE LO PUBLICADO. — En la pequeña aldea de Freehaven, se hallan dos amigos que han ido a pasar las vacaciones. Felipe Ropes, hombre de negocios de Boston, y el capitán Andrés Holroyd, avezado marino.

En una noche de niebla, Ropes recibe un mensaje telefónico, que le hace ausentarse del "cottage" de los Forrester, donde se alojan ambos amigos. Mientras se halla alejado, un personaje misterioso atrae a Holroyd hacia uno de los depósitos de botes, con la promesa de darle noticias del "Opalo" buque que en otro tiempo estuvo a sus órdenes. Al llegar al depósito de botes, el hombre desaparece en la niebla. Horas más tarde, se descubre en el mismo depósito el cuerpo de Jacob Cushing, hombre rico y distinguido, vecino del lugar.

CAPITULO II

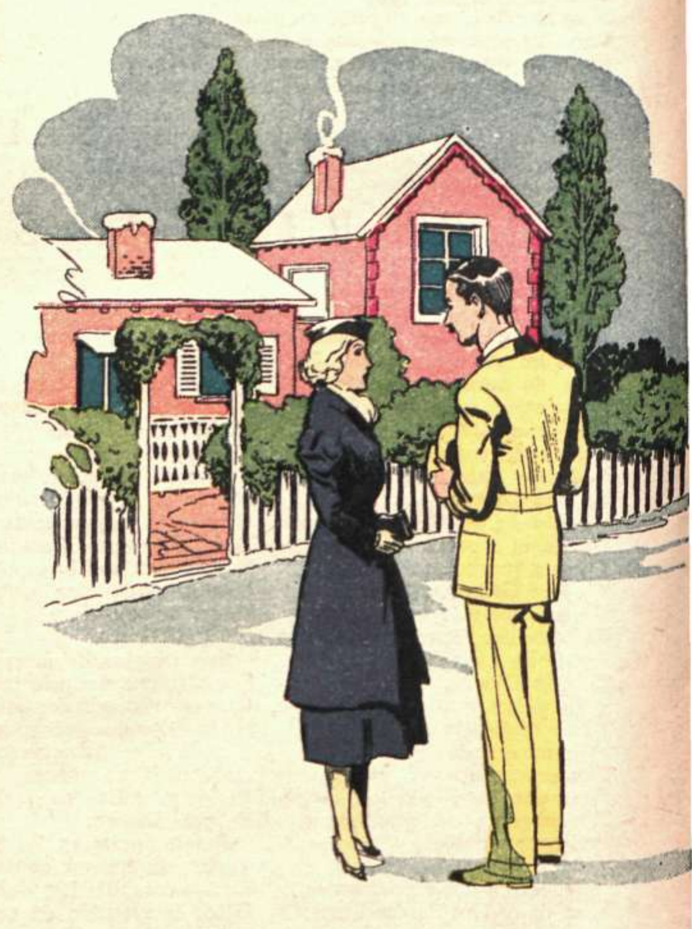
Jacob Cushing

Un cambio de viento llevóse la niebla hacia el mar, cuando el sol se levantó sobre el horizonte. El océano tenía un deslumbrante color azul. La población, elevándose en forma de media luna alrededor del puerto, y extendiéndose colina arriba, se destacaba entre el verdor con tonos vívidos. Hacia el sur, en la pintoresca región conocida con el nombre de Freehaven Point, los huéspedes de los hoteles y "cottages" se preparaban para un día deportivo. En la ciudad, sin embargo, se hablaba de un asunto de suprema importancia. Un nombre estaba en todos los labios: el de Jacobo Cushing.

La niebla, al despejarse, no dió una respuesta al misterio del depósito de botes de Benjamín Jackson. Allí había aparecido el cadáver de Jacob Cushing, quien no se había suicidado, porque no tenía sobre sí arma alguna. El crimen, si lo era, habría sido cometido, de acuerdo a las evidencias, pocas horas antes de que los dos pescadores lo descubrieran.

La declaración de estos dos hombres era sencilla y clara. Habían estado en la tienda de Whitney, cerca del cruce del camino de los Olmos y el de la playa. Fueron hasta allí juntos, sirviéndose de la linterna de Ezra Stevens, pero al retirarse, un poco antes de las diez, Ben Jackson decidió detenerse en su casilla de botes para buscar la propia linterna, para que su compañero no se viera en la necesidad de acompañarlo hasta su casa.

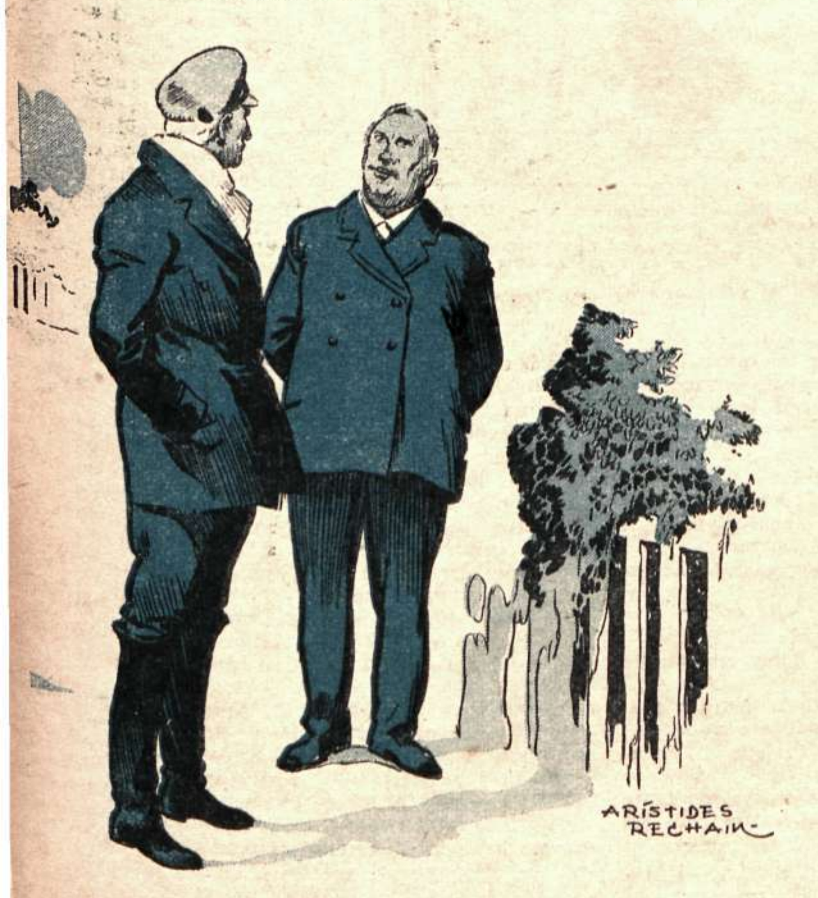
En el suelo, entre dos botes, la luz de la linterna que Ezra traía en la mano reveló a sus ojos el cuerpo de un hombre. Reconocieron inmediatamente al muerto, yendo hasta el teléfono más cercano para avisar a la policía.

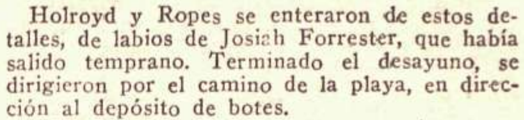


No era fácil explicar el hecho de que Jacobo Cushing se encontrase en esa parte de la ciudad. Su casa era una de las más hermosas mansiones situadas en lo alto de la colina, por lo

menos, a una milla del puerto. Era un hombre soltero, de edad mediana, que tenía dos sirvientes, un matrimonio llamado Swan. La noche del suceso, estuvo jugando al ajedrez con un amigo, José Dalton, que vivía a corta distancia. Tenían costumbre de jugar a menudo, y Cushing había invitado al otro, llamándolo por teléfono. Este llegó a las ocho, más o menos, y ambos se enfrascaron en el juego, en el salón del segundo piso. En medio del partido, Cushing puso en jaque a su compañero, y mientras Dalton estudiaba la situación, el dueño de casa anunció que quería bajar al primer piso en busca de algo. Como el otro estaba tan absorto en el juego, no advirtió que la ausencia de su amigo se había prolongado por más de media hora. Cuando por fin se dió cuenta de ello, salió al vestíbulo diciendo a su amigo, en voz alta, que lo esperaba para seguir el "match". Mientras lo esperaba, tomó un periódico, leyéndolo durante unos minutos. Luego, con cierta impaciencia, volvió a salir al vestíbulo llamando al dueño de casa. Al no tener contestación, bajó las escaleras, yendo hasta la cocina donde estaban los sirvientes. Ninguno de los dos había visto al amo desde la hora de la cena. Y mientras lo buscaban por toda la casa, el teléfono les dió la noticia de lo ocurrido en el depósito de botes de Benjamín Jackson.

Jacob Cushing se puso el sombrero y salió de la casa, sin decir una palabra a nadie. Aparentemente, esperaba volver en seguida, porque de otro modo se habría disculpado ante su amigo. Nadie en la casa tenía una idea de lo que podía haber llevado a Cushing fuera de la casa a hora tan desacostumbrada.




Holroyd y Ropes se enteraron de estos detalles, de labios de Josiah Forrester, que había salido temprano. Terminado el desayuno, se dirigieron por el camino de la playa, en dirección al depósito de botes.

—Hay algo de lo que estoy completamente seguro — dijo Holroyd: — que el cuerpo de Jacob Cushing no estaba donde esos hombres lo encontraron, cuando yo fuí al depósito; examiné todo perfectamente con mi linterna. El hombre debe haber llegado allí después de haberme ido yo.

—Es algo más que una coincidencia — comentó Ropes — que te atrajesen hacia ese mismo lugar. Pero, ¿por qué querría nadie complicarte en un asunto semejante?

—Es lo que tengo que descubrir — respondió Holroyd. — No sabía que tuviera aquí amigos ni enemigos.

Ropes asintió. Todo lo que él sabía al respecto, era que su amigo le había escrito una noticia diciéndole que se hallaba de vacaciones en Freehaven. Con anterioridad le prometió avisarle si llegaba a estar en las cercanías de Boston, y Ropes, haciendo uso de sus propias vacaciones, se apresuró a reunirse con su amigo. Ambos pasaron varios días dedicados a la pesca, a bordo de un bote alquilado por Holroyd.

—Sin embargo, hay alguien que te conoce — dijo Ropes. — Alguien que sabe la historia del bergantín "Opalo".

Pasaron delante del depósito de Jackson, donde estaban reunidos una serie de investigadores aficionados, siguiendo su viaje hasta el camino de los olmos. Dejando detrás la tienda de Whintey, siguieron el sendero que escalaba la cuesta de la colina, llegando hasta la casa descripta por Forrester, como propiedad de Cushing. El sirviente les comunicó que el fiscal del distrito, señor Bullard, estaba en el comedor. Holroyd solicitó ser recibido por él, y al cabo de una corta espera ambos amigos fueron conducidos a su presencia. Dalton salía en ese momento, y el fiscal, un hombre joven, de expresión alerta, levantó la vista del anotador que tenía en la mano, fijándola en los dos visitantes.

Holroyd hizo las presentaciones del caso, y el otro los invitó a tomar asiento.

HOLROYD CUENTA SU HISTORIA

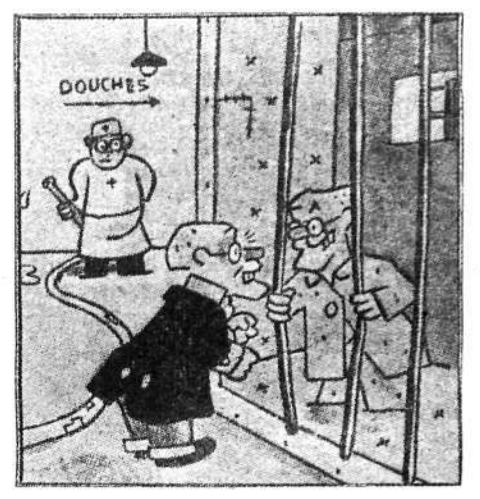
Una cosa curiosa me ocurrió anoche — comenzó diciendo. — Un desconocido me llamó desde la calle, frente al "cottage" de Forrester, entre las 8 y las 9 de la noche. Dijo tener informes que darme, pero sólo quería hablar si yo le acompañaba a un sitio donde pudiésemos hablar sin testigos. Me condujo hasta un depósito de botes, pidiéndome que fuera hasta un rincón del mismo. Yo encendí mi linterna

eléctrica, pero el hombre había desaparecido, bajando, según supuse, por la planchada, sin hacer el menor ruido. Miré a mi alrededor desde el sitio en que me encontraba, sin ver otra cosa que tres botes, algunos barriles y redes. Al cabo de unos minutos, volví al "cottage". Cuando Ben Jackson nos contó lo que había descubierto, fué con los otros hasta el sitio del suceso, notando que el depósito era el mismo donde yo estuve pocos momentos antes. Como ya dije, no vi en él a persona alguna, ni oí otros movimientos que los de mi guía.

El abogado había estado formando una opinión sobre Holroyd mientras hablaba éste. Luego le dijo:

—Usted es forastero aquí, ¿verdad?

—Hemos estado sólo dos semanas, en goce de licencia — repuso Holroyd. — Es la primera vez que vengo a Freehaven, donde no conozco más que a los Forrester, y algunos pescadores y marinos encontrados por casualidad en estos días. He sido marino, teniendo el cargo de oficial en muchos buques de la marina mercante del Pacífico.



El director del manicomio. — ¡Usted no es más que un pobre loco!
El loco. — ¡Y usted es más loco que yo!
El director. — Entonces, no vale la pena que discutamos.

(De *Marianne*, París)

—¿No tiene usted una idea sobre la identidad del hombre que dijo tener informes que darle?

—Ninguna. No recocí ni su voz ni sus facciones, en el vislumbre que tuve de su apariencia al salir del "cottage".

—¿No le dió nociones del asunto que lo llevaba allí?

—Mencionó el nombre de un buque a bordo del cual estuve de servicio en otro tiempo.

Bullard se golpeó la barbilla con el lápiz. El hombre que tenía delante, aparentaba ser sincero y honrado, si bien reservado, y el abogado se sintió atraído hacia él.

—Supongo que es usted de los que saben lo que están haciendo, pero, ¿no sintió vacilaciones antes de salir, en medio de la niebla, en compañía de un extraño? ¿Y para un asunto tan misterioso?

—Vacilé por un momento, pero estoy acostumbrado a cuidarme solo, y el hombre despertó mi curiosidad. Y yo tenía un revólver en el bolsillo.

—¡Oh! — dijo Bullard. — ¿Anda usted armado, eh?

—Gajes del oficio.

—¿Conocía usted a Cushing?

—De vista, nada más. Lo había encontrado una o dos veces en la calle.

El abogado reflexionó durante unos segundos y luego preguntó, dirigiéndose a Ropes:

—¿Vió usted al hombre de que habla el señor?

—No. No estaba en la casa en ese momento — repuso Ropes. — Había ido al café de La Sirena, a contestar un llamado telefónico.

—Bien. ¡Qué caso más extraño! — declaró Bullard. — Pero de todos modos, el asunto mismo es incomprensible. Cushing sale de su casa sin decir a nadie adónde va, a pesar de tener un invitado con quien juega al ajedrez, y este señor, como todo el mundo lo sabe, es eminentemente respetable.

Con el ceño fruncido, Bullard dirigió una mirada a su alrededor. Luego fijó nuevamente los ojos en Holroyd.

—¿Tiene usted alguna sugestión que hacer? — le preguntó. — Me agradaría obtener la mayor ayuda posible.

—Estoy convencido de que alguien quería mezclarme en los sucesos de anoche — fué la respuesta. — Por algo me atrajeron hacia ese depósito de botes. ¿Para que corriera la misma suerte de Cushing? ¿O para hacerme aparecer autor del crimen?

—El hecho debió obedecer a un plan preconcebido — asintió Bullard.

—Entonces — exclamó Holroyd — debo tener aquí un enemigo, y un enemigo sin escrúpulos. Y si es ése el caso, aquí me quedo hasta haber descubierto su identidad.

Bullard se inclinó hacia delante, conmovido por la determinación de las palabras de Holroyd.

—¡Bravo! — le dijo. — ¡Eso es hablar! Tal vez podamos ayudarnos mutuamente.

Y después del tácito acuerdo los hombres se separaron. Holroyd y Ropes salieron de la casa, tomando el ancho camino bordeado de altísimos álamos a cuyos costados se veían hermosas casas y cuidados jardines, porque ésta era la parte de Freehaven donde en otros tiempos se establecían los marinos retirados después de hacer su fortuna en el mar. No se veía gran movimiento, pero al llegar los dos amigos frente a la tercera casa, a partir desde la de Cushing, un hombre se dirigió a ellos desde el porche, llamándolos con insistencia.

—Disculpen, señores — les dijo, — pero los vi hablando con Bullard. ¿Hay algo esclarecido? ¿Alguna novedad? Mi nombre es Dalton. Era yo quien estaba jugando al ajedrez con Cushing.

Dalton era más bien bajo, rojo de cara y muy pulcro en su aspecto. Miró a los dos hombres por turno, inclinando la cabeza, con un aire que sugería un pájaro curioso.

—Nada que tenga relación directa con el caso — repuso Holroyd. — Según creo, Cushing no le dió a usted una idea de lo que iba a hacer fuera de casa anoche...

—Ninguna, absolutamente. Aparte de algunos comentarios sin importancia, nos dedicamos completamente a la partida. Yo estaba interesadísimo en ella, tanto, que apenas noté su salida, ni me preocupé de su vuelta hasta haber resuelto el movimiento que iba a realizar. Cuando me habló por teléfono invitándome a jugar, no me dijo que iba a salir. Una conducta se-

mejante, o mejor dicho, un acto impulsivo de esa naturaleza, era poco propio de su manera de ser.

—¿Sabe usted si tenía enemigos? — inquirió Ropes.

Dalton movió la cabeza.

—Jacob Cushing era muy estimado y digno de respeto. Era un filántropo. Yo conozco mucha gente pobre auxiliada por él en Freehaven.

—¿Hombre de fortuna? — preguntó Ropes.

—Sí. Tenía buena posición, de acuerdo al nivel de vida del lugar.

Inclinando la cabeza con un aire de pájaro, Dalton saludó a alguien que llegaba

—Buenos días, señorita Ana.

—Buenos días, señor Dalton.

LA MUJER DE LA NIEBLA

Ropes se volvió. Una joven se acercaba hacia ellos por la acera. Cierta inflexión de su voz, al contestar al saludo de Dalton, resultaba familiar a sus oíos. Estaba seguro de que aquella era la joven encontrada por él frente a La Sirena, la noche anterior.

Ropes se descubrió, saludándola y admirando al mismo tiempo el óvalo delicado de su rostro y sus ojos obscuros de largas pestañas.

La joven se ruborizó ligeramente, y respondió con una inclinación de cabeza.

—Sí, señor — prosiguió diciendo Dalton. —Siempre creí que Cushing había hecho fortuna por medio de buenas especulaciones.

Ropes no escuchaba. Todo su interés estaba concentrado en la joven vestida de azul, y cuando ésta llegó junto a ellos, se animó a acompañarla unos pasos.

—¿Encontró su camino en la niebla, anoche? — le preguntó.

—Sí. Me sorprende que me reconozca usted — dijo ella.

—Creí recordar su voz. Pensé después que debí haber insistido en acompañarla hasta su casa. Como siempre, las buenas ideas se me ocurren demasiado tarde.

Habían llegado donde ya no podían ser oídos por los demás. La joven miró directamente a Ropes, quien creyó notar inquietud en sus ojos.

—Desearía que no mencionase usted nuestro encuentro de anoche — le dijo.

—Por supuesto, si usted así lo quiere — repuso Ropes. — *Ya le he hablado de ello a mi* amigo Holroyd, sin embargo.

—Cometí una tontería yendo allí. Tenía una cita en la esquina de La Sirena. La persona no acudió a ella. Después de mi encuentro con usted, volví directamente a casa.

—Lo importante es que llegó usted sin contratiempos.

—Es el tridoctoperus, que existió mucho antes de la aparición del hombre sobre la tierra.
—Bien. ¿Y cómo sabe usted que se llamaba tridoctoperus?
(De *Everybody's*, Londres)

—Gracias — dijo ella, sonriendo ligeramente, y saludó disponiéndose a cruzar la calle, para ir a la casa situada frente a la de Cushing.

Dalton seguía hablando cuando llegó Ropes.

—Como decía a este caballero — prosiguió indicando a Holroyd — todos formamos una gran familia en este barrio. Conozco a Ana Derby desde que tenía pocos meses, lo mismo que a su hermano Jansen. Y, naturalmente, todos estamos conmovidos ante la desgracia ocurrida. Especialmente Jansen y Ana.

Holroyd miró a su amigo con aire picaresco.

—No se puede decir que mi amigo Ropes tenga una amistad tan vieja con la dama — apuntó.

—Es una muchacha excelente — dijo Dalton inclinando la cabeza hacia Ropes. — Y ha tenido una gran responsabilidad sobre los hombros, porque está sola en el mundo con su hermano, que es más joven que ella, y nada fácil de manejar. Creo que en los últimos tiempos, ha estado preocupada por él, y también por cuestiones de dinero. Cushing tenía para Ana un gran afecto, y hay quien dice que quería casarse con ella. Por supuesto, la diferencia de edades era considerable, pero no hubiera sido una mala pareja, teniendo en cuenta las circunstancias. Ella habría encontrado apoyo, y Cushing hubiera tenido buena influencia sobre Jansen.

—Los jóvenes no siempre reaccionan bien ante una influencia restrictiva — apuntó Holroyd.

El hombrecillo sonrió.

—Muy cierto, señores — repuso. — Y ahora que lo pienso, me parece que Jansen no estaba muy dispuesto hacia Cushing; pero estoy seguro que éste hubiérase alegrado de ser le útil. Me dijo, en cierta ocasión, que era una lástima que Jansen no hubiese salido al mar, lo mismo que su abuelo. Así se habría hecho hombre. El era de los que creían en la escuela de la vida de mar.

—Yo opino lo mismo — dijo Holroyd.

—Es una gran pérdida para Freehaven — agregó Dalton moviendo la cabeza. — Pero no debo detener a ustedes más tiempo. Espero verlos pronto, señores.

Los dos amigos dirigieron sus pasos hacia el sector comercial de la población.

—*Miss Derby estaba muy bonita esta mañana* — comentó Holroyd.

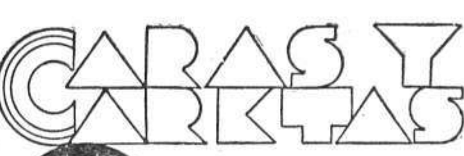
Ropes asintió distraídamente. Se preguntaba si, por casualidad, el hombre que debía acudir a la cita con la joven frente a La Sirena, habría sido Jacob Cushing.

(Continuará)

Dibujo de **RUPERT SARGENT HOLLAND** Rechain

CONSULTORIO MEDICO *gratuito de* "CARAS Y CARETAS"

La Dirección de "CARAS Y CARETAS" comunica a sus lectores que próximamente será inaugurado en su local, calle Chacabuco Nº. 151, un Consultorio Médico Gratuito, cuya dirección ha sido confiada al doctor Julio A. Alvarez, quien estará secundado en sus tareas por los doctores Raúl Alvis, Vicente Marino Donato, Agustín Accinelli, Félix Gunche, Marcos Victoria, Mario X. Landó, J. Delorme, Federico González Bonorino y Salvador J. Prat. ℂ Oportunamente aparecerá publicado un cupón en una de nuestras páginas, a la presentación del cual se entregará una tarjeta, con la que cada paciente será atendido por riguroso turno. ℂ Los lectores del interior podrán también beneficiarse con este servicio, dirigiéndose por carta al Jefe del Consultorio en procura de una opinión médica, un consejo o una orientación profesional para el tratamiento de sus enfermedades, adjuntando el cupón y el franqueo correspondientes. ℂ El Consultorio funcionará todos los días, con el horario que oportunamente daremos a conocer.



AÑO XLI
NÚM. 2050

BUENOS AIRES, 15 DE ENERO DE 1938



Portada: Caricatura de actualidad, por Eduardo Alvarez, en citocromía.
Segunda portada: Sara Díaz Agote, retrato a dos colores.
El *arte de cocinar*, por Petrona C. de Gandulfo, a todo color.
Cine: William Powell, en bicromía.

COLABORACION LITERARIA, ARTICULOS, NOTAS Y REPORTAJES

SECCIONES FIJAS

¿DONDE ESTAN ESOS OJOS?

QUE se le pregunte esto al planchador japonés, vaya y pase; pero que se le pregunte lo mismo a nuestras chicas porteñas a causa de esos anteojos obscuros que han dado en usar ahora, la cosa cambia de aspecto. Por el sol, por moda, por coquetería o por lo que sea, la mujer se nos ha escondido a dos pasos de distancia. Ya no es la misma; no la vemos; hemos quedado desencantados.

Esos anteojos no les quedan bien, chicas. ¿A quién se le ocurre ocultar "los espejos del alma" por puro gusto tras esas gafas de ciego? No quedan bien, decididamente.

Los anteojos obscuros se parecen a los tacos de goma: sirven para sorprender una indiscreción. Todas las chicas que usan esos enormes vidrios negros nos resultan iguales. Ya no se las puede comparar con estatuas porque las estatuas no llevan anteojos.

Protestamos ante el avance antiestético de esta moda que torna vieja, enigmática y desconocida a la mujer porteña, alabada por todos los vates que le han echado el ojo.

¿Dónde están esos ojos, chicas? ¡El berrinche que se hubiera llevado Gutierre de Cetina si se le hubiesen aparecido con anteojos ahumados aquellos ojos claros, serenos...!

Bajemos la vista muy enojados.



DEL LENGUAJE DIPLOMATICO

QUÉ sutilezas se gasta el lenguaje diplomático! Usa las más finas y rebuscadas perífrasis; se adorna con los tropos más versallescos. Es la antítesis de la brutal realidad del armamento moderno. Viene a ser como la voz aflautada y desleída de un monstruo agazapado. Y este lenguaje, como no puede menos de suceder, deja al desprevenido en ayunas.

Veamos este moldecito al uso del capitán Eden en el que *quiso decir* que los japoneses, a pesar de sus ojos pequeños, veían perfectamente lo que hacían: "El gobierno de su majestad se ve obligado a observar que su información en cuanto a las circunstancias en que los ataques se realizaron, particularmente, por ejemplo, en lo que atañe a la visibilidad, contiene *alguna variante* con la del gobierno japonés".

Veamos esta otra muestra de nuestra tierra: "La cancillería argentina ha tenido confirmación de *ciertos hechos* recientes que se han producido en *alguna isla del río Uruguay* y de los cuales la prensa se ha ocupado..." La confirmación de "ciertos hechos" era el avance cometido por un grupito de orientales que felizmente no llegaron a treinta y tres, porque no hubieran cabido en el terreno. Eso de "alguna isla del río Uruguay" es la islita Juan García, a quien muchos recién han tenido el gusto de conocerla.

Ningún temor nos asalte, entretanto. Nuestras relaciones serán cada vez más estrechas con nuestros queridos hermanos los uruguayos, aunque digan lo contrario *ciertos hechos de algún* partido de fútbol.

PROTEJAMOS...

AYUDEMOS al pariente, al amigo y al correligionario político, es la voz de orden. Nepotismo puro. Así está hecha la trenza de la política desde antes de conocerse lo que era presupuesto y empleados supernumerarios. De esto pueden dar razón mandatarios oficiales, legisladores y presidentes de comité. Leamos, a modo de comprobación de lo antedicho, parte de un telegrama de Concordia publicado en "La Nación".

"El gerente del Banco Agrícola y, a la vez, alcalde de General Campos, don Luis A. Dreyspiel, el comisario de policía Angel León Ponti y el capataz del primero, Eugenio Adolfo Martínez, han sido detenidos y puestos a disposición del juez del crimen doctor Benjamín Vieyra. Los nombrados están acusados de abigeatos reiterados en aquel distrito, donde Dreyspiel ejercía una ilimitada influencia política. Por otra parte, el manejo del banco, que ahora será objeto de una investigación, estaba monopolizado por Dreyspiel, quien tenía como cajero a un hijo y como auxiliar a una hija".

No agrega el telegrama si "Pedrito", el loro de la casa, también figuraba en la lista de empleados; lo cual no sería de extrañar, dado que, en el caso, no puede estar mejor aplicado aquello de que la caridad bien entendida empieza por casa. Además, ejemplos parecidos sobran no solamente en aquella institución bancaria.

Ese hombre que buscaba Diógenes el Cínico con su linterna por las calles de Alejandría, todavía no ha sido hallado. Y esa linterna hace rato está apagada. Las linternas que ahora alumbran son eléctricas y las portan cínicos nada recomendables.

Omisión DE ACTUALIDAD

TRES PERIODISTAS

TRES periodistas extranjeros, corresponsales de guerra en España, perecieron días pasados en Teruel mientras desempeñaban sus funciones. Viajaban en un automóvil, atravesando la zona de guerra en las inmediaciones de la histórica ciudad española que ha sido teatro de sangrienta lucha, y fueron alcanzados por una granada que les destrozó el cuerpo. Representaban a importantes diarios ingleses y norteamericanos y cumplían su misión, como otros muchos, expuestos a cada instante a las duras contingencias de la pelea. Eran hombres que vivían al minuto la tragedia de España y que al minuto, también, hacían llegar a todos los ámbitos del globo la información o el comentario de las acciones diarias de la dolorosa lid. Eran soldados civiles del ejército del periodismo que seguían con sobresalto o con angustia, las alternativas del drama fratricida de la España en armas. Eran, en fin, héroes de la profesión, de esta ingrata aunque digna profesión nuestra, que realizaban en los campos de batalla la hazaña inmensa de reproducir en sus cables, con palabra nerviosa pero con juicio sereno, los hechos pequeños o grandes de la gran tragedia hispana. ¡Y han caído, sorprendidos traidoramente por una granada homicida! A ellos, nuestro homenaje de periodistas y de hombres. Y que sus vidas, prematuramente inmoladas en el cumplimiento del deber, nos llame a la realidad, haciéndonos comprender la cruel e injusta brutalidad de la guerra.

¿Y LAS PALABRAS DE PAZ?

MUCHOS congresos, muchas iniciativas, muchos proyectos, muchas sugerencias, innúmeras conclusiones, discursos famosos y tratados a favor de la paz... ¿Qué ha sido de ellos? ¡Cuánta hermosa elocuencia, cuántos nobles propósitos, cuántos libros, cuántos folletos y artículos de carácer pacifistas que parecían revelar arraigadas y hondas convicciones, cuánta palabra y tiempo perdidos!

El furor armamentista ha llegado hasta América, la América de los anchos ríos y de las selvas frondosas, cuya gigantesca voz habló siempre de paz, que es la única palabra que dicta el amor acercando a Dios.

El brillo de las armas perturba los espíritus de los gobernantes de grandes naciones y siembran el desaliento de los que sinceramente sustentaban los ideales futuros a base de ensanche de mercados, de aumento de la producción, de centuplicar sus riquezas con el cambio libre entre los países de América, a excepción de algunos artículos que podían ser objeto de una negociación especial.

Todo lo que significaba para las repúblicas americanas el iris de paz y el acicate más poderoso de su perfeccionamiento ¿se ha esfumado?

El pabellón cubre la mercancía en la guerra: en la paz, la mercancía debe cubrir el pabellón de todos los Estados de América. ¿Es tan irreal ese ideal?

¿Es posible que paz sea sólo una palabra?

LA TRANQUILIDAD DEL MUNDO ESTA EN LA DEMOCRACIA

AL inaugurar las sesiones ordinarias del Parlamento de su país, Roosevelt pronunció días pasados un interesante discurso. Refirióse en él, con especialidad, a problemas urgentes de orden interno que deberán ser considerados por el Congreso estadounidense, pero aludió también a cuestiones internacionales, preferentemente las que atañen a la paz del mundo. Una vez más, el presidente Roosevelt refirmó la fe pacifista de su pueblo. "Me complace poder decir que nuestra nación está en paz" — expresó. — "Ha sido mantenida en paz — agregó, — pese a provocaciones que en otros tiempos, debido a su gravedad, muy bien podrían haber engendrado la guerra. El pueblo y el gobierno de los Estados Unidos han demostrado su capacidad de moderación y acercamiento civilizado a los propósitos de la paz". Y aludiendo a aspectos de la política internacional, expresó: "El olvido de las obligaciones de los tratados parece haber seguido a una tendencia superficial que se aleja de la forma democrática y representativa de gobierno. Parecería, por lo tanto, que la paz mundial a través de los acuerdos internacionales, está más a salvo en manos de los gobiernos democráticos y representativos o, en otras palabras, la paz se ve más grandemente dificultada en y por aquellas naciones donde la democracia fué descartada o nunca se desarrolló." Y expresada su fe democrática con la esperanza de que el gobierno del pueblo será restaurado en los países que hoy no lo practican, el presidente norteamericano hizo este breve comentario: "De esa fe depende la paz futura de la humanidad". Es un comentario sobre el cual deben reflexionar gobernantes y pueblos del mundo.


Ha comen
de par
GRAN CAR
que, a
CARAS
Demuestre
su pericia
y gane los
premios.

zado la inscripción ticipantes en la

RERA DE MOZOS DE CAFE

la moda de París, organizan

Y CARETAS Y RADIO MUNICIPAL

¡Mozo!

Inscríbase en nuestra Administración, Chacabuco 151, y podrá ganar alguno de los grandes premios en efectivo y en objetos de valor.

★

La inscripción es gratuita

En todos los números de "Caras y Caretas" se publicarán amplios detalles y fotografías de los inscriptos.

▼ ▼



PARTICIPANTE Nº 1.

FRANCISCO ESPARZA
se llama el primer inscripto.

Es un hombre joven, nacido en Navarra, España, con 17 años de residencia en nuestro país, durante los cuales no ha realizado más trabajo que el de mozo.

Hijo de agricultores, se dedicó en su tierra natal a las rudas faenas del campo.

Pero quería instruirse, quería ver mundo y, como otros muchos, llegó a Buenos Aires lleno de ilusiones que no ha visto desvanecidas, porque, dentro de su modestia, tiene un hogar formado que lo hace feliz, y en ese hogar, una dulce compañera y una hijita de once años, que son las que lo alientan en la lucha diaria

Desea ganar la carrera, porque ese dinero, unido a sus pequeños ahorros, le permitirá instruir a su hijita Susana, como desea, ya que el trabajo incesante no le dejó a él estudiar todo lo que hubiera ambicionado.

Padre amantísimo y trabajor tesonero, es Francisco Esparza un digno representante de su raza.

▼ ▼ ▼

Sintonice todos los días RADIO MUNICIPAL de 13.30 a 13.45 y de 19.15 a 19.30.



Aspecto parcial del salón de actos, durante la ceremonia.

Distribución de premios en el Colegio Pío IX



Nuestro compañero Manuel Ibáñez, entregando la medalla "Caras y Caretas" al alumno Benjamín Vernier, de la clase de tipografía.



El coronel señor Guenaga, haciendo entrega del premio Ministro de Guerra al oficial Juan M. Gradi.

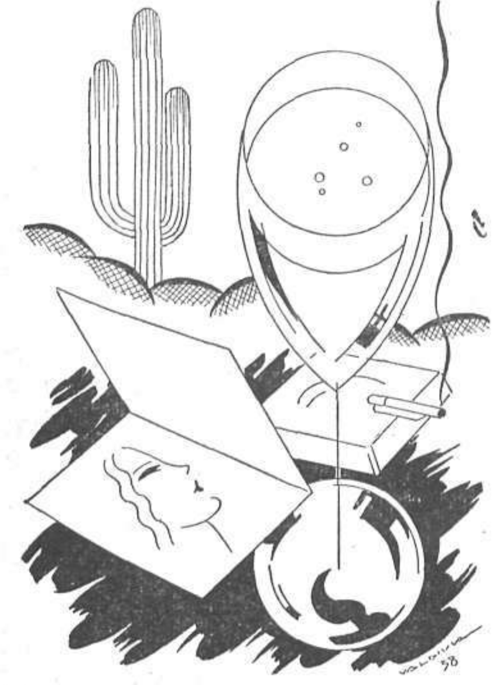
◆

El director del colegio, R. P. Pablo Z. Vicari, al dar el premio "La Nación" al oficial Enrique P. Calonge.

Fotos de Bell



Por LA DAMA DUENDE



En el ambiente cálido, abrumador de la noche de Navidad, bulle la vida en la enorme vivienda — casillero uniforme de existencias modestas, casi humildes, niveladas por penurias y sinsabores — que extiende sus patios rodeados de habitaciones en plena barranca de la calle Lavalle.

Surge entre sombras, que han invadido ya el patio principal, una esbelta y elegantísima figura femenina tan extraña a aquel ambiente, que podría creerse una visión irreal, anticipándose a la hora prodigiosa de la medianoche, en la que la humanidad espera siempre una manifestación de la divina gracia. La visión se ha detenido ante la reducida y modestísima morada, en la que se apiña la familia, aumentada de golpe por siete personas más, que han hallado asilo en el hogar de una hija y hermana generosa, después de la dolorosísima odisea de pasar la frontera franco-española en la mayor miseria, con el anhelo de salvar la vida; siete personas más, que han perdido cuanto tenían, y no cuentan con otros recursos que el esfuerzo heroico de la hija y hermana abnegada hasta el sacrificio. Celebran así, reunidos en la obligada estrechez de una situación casi angustiosa, la fecha memorable, cuando la visión tan extraña a aquel ambiente surge ante ellos, trayéndoles como un halo luminoso, el dorado resplandor que palpita en las ramas del árbol prodigioso que añoran las cabecitas infantiles.

"Perdónenme si interrumpo su íntima reunión — dice la interesantísima figura: enriquece su acento la vibración de una emoción íntima y profunda, — llego en este momento a Buenos Aires y antes de visitar a los míos he querido conocerles a ustedes, puesto que una amiga muy querida, no contenta con haber conseguido las facilidades que les han permitido a ustedes realizar su viaje, me ha dirigido unas líneas a la estancia pidiéndome me interese por su situación. Y aquí me tienen: con el deseo de que los niños exilados no añoren en nuestra tierra la Nochebuena de su hogar en Madrid... No tengo el tiempo material de improvisar su fiesta, porque los míos me reclaman, y pensando en mis nietecitos deseo que haya alegría para todos. Y le ruego a usted — dirigiéndose a la hija y hermana cariñosa — que se ocupe de hacerles traer la torta tradicional y el chocolate. No me diga usted nada — añade al poner en manos de la dueña de casa el billete que representa para el modesto hogar un verdadero tesoro: — mérito es el suyo, que ha abierto casa y corazón a toda su familia, sin pensar siquiera el alcance de su heroico sacrificio. He prometido a nuestra común amiga interesarme por ustedes y me hago cargo desde ahora de vestir a sus niños, de ayudar a ustedes en toda forma para solucionar esta situación".

Y la dama cuyo nombre constituye símbolo de abolengo y de opulencia en la aristocracia argentina, tuvo entonces el gesto cordial que realzaba en ese instante una generosidad aromada de ternura: abrazó estrechamente a la noble mujer, tan digna de ser comprendida y ayudada.

Aléjase en la penumbra del amplio patio, como una visión irreal, la interesantísima figura femenina que acaba de cumplir con tan serena sencillez el mandato milagroso de la Divina Gracia.

¿No creen ustedes, lectoras y amigas mías, que ese gesto de confraternidad es el más bello homenaje de la fe y del amor cristiano? Porque no basta "dar"; hay que "saber dar", con la ternura que conmueve las fibras más íntimas del corazón humano.

Pocos días ha sugería a las lectoras de esta página mía, la imperiosa necesidad de hacer examen de conciencia ante el déficit tan penoso que arrojaba para nosotras el balance de las actividades mundanas del año.

Y el runrún incesante de ese comentario que fluye al margen de esas múltiples actividades del brillante engranaje mundano, llega ahora hasta mi mesa de trabajo en forma estrictamente confidencial, desde una de las más bellas y aristocráticas capitales del interior: de esa vida provinciana en la que imaginamos han de conservarse como un culto a la tradición, el señorío impecable de sus figuras femeninas.

Y reza el fino plieguecillo cubierto de garabatos: "Un grupito superchic, formado por figuritas juveniles que llevan apellidos de singular relieve, acaba de fundar un club muy cerrado, muy "smart", con el curioso nombre de Fu-Chu.

"¿Tiene alguna relación con el Celeste Imperio este nombre original? No lo crea usted, amiga Duende: estas dos sílabas de sabor tan oriental, simbolizan una leyenda netamente criolla, que encierra el propósito de la nueva asociación: ¡Fumar y chupar!"

La Dama Duende

¿Qué pasa en el mundo?

Por ERNESTO PALACIO

Madama Lopescu y la Sociedad de las Naciones

Con el reciente cambio político ocurrido en Rumania ha sufrido un nuevo golpe — acaso decisivo, después de la cuestión abisinia, el retiro de Italia y la creación del eje Roma-Berlín — la construcción jurídica representada por la Sociedad de las Naciones. Nuestra ignorancia de la geografía nos lleva a menudo a menospreciar el papel desempeñado por los pequeños estados en el mantenimiento del equilibrio europeo. Es un error; y lo es especialmente si se trata de un país como Rumania, con casi veinte millones de habitantes y cuantiosas riquezas agrícolas y minerales, entre ellas sus fuentes de petróleo.

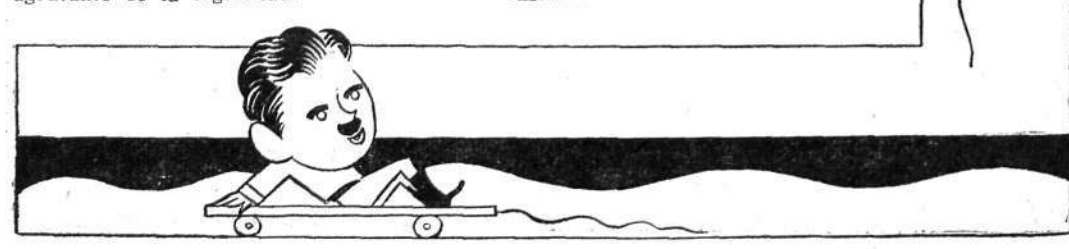
Es preciso recordar que la llamada "pequeña Entente", con Checoeslovaquia, Rumania y Yugoeslavia como núcleo central, constituía el frente oriental de los países vencedores en la guerra, el "anillo de hierro" que impediría cualquier posible expansión alemana. Ese bloque, al que debemos agregar, más hacia el norte, Polonia, significaba una garantía de seguridad para Francia, con la que lo vincula una serie de tratados políticos y comerciales. La importancia que Francia le concede — *et pour cause* — fué demostrada por el reciente viaje de M. Delbos. Pues bien, ese bloque es el que, no obstante la vigencia de los tratados aludidos y el Pacto de la Liga, se está desintegrando, como lo revelan numerosos síntomas: enfriamiento de Polonia, entendimiento ítalo-yugoeslavo, y más que nada, el cambio político que comentamos.

Lo que ha ocurrido en Rumania es, en pocas palabras, lo siguiente: la tendencia que imperaba allí después de la guerra, de orientación francófila y ginebrina, representada por el partido Campesino del señor Maniu, acaba de ser derrotada por una oposición interna, que invoca como bandera el nacionalismo y el antisemitismo y que no oculta sus simpatías por el eje Roma-Berlín. Aunque el nuevo jefe del gobierno, señor Goga, ha declarado su propósito de no cambiar la orientación del país en el orden internacional, es evidente que se trata de una declaración táctica y que sólo espera la oportunidad mejor para efectuar el viraje.

Parece que en esta crisis política ha intervenido personalmente, para decidirla, el rey de Rumania, el célebre Carol, cuyos amores con madama Lupescu, la hermosa judía por quien jugó su trono, llenaron tantas páginas de crónica escandalosa. Ahora ha decidido cambiar de género literario y hacer historia, como conviene a un rey. Debemos recordar que la vuelta de Carol al reinado, facilitada por el hoy vencido señor Maniu, se efectuó sin renunciar a su idilio. Madama Lupescu lo acompañó a su regreso, en calidad de favorita, convirtiéndose desde ese momento, a pesar de su discreción, en un personaje político, y como es natural, el más influyente de toda Rumania, desde que reinaba en el corazón del monarca. Esa presencia decidió la actitud de la oposición; no contra el rey, sino contra la "mala influencia" que lo dominaba. La favorita, clara o solapadamente señalada, fué declarada enemiga pública; y no es difícil que el hecho de tratarse de una judía haya sido la causa primera del antisemitismo hoy triunfante.

Los opositores especulaban diestramente, como buenos conocedores de la psicología humana y más precisamente, de los reyes. Ha pasado el tiempo. Madama Lupescu ha engordado y envejecido; es hoy una cuarentona declinante, mientras el rey Carol es un cuarentón en flor. ¿Cómo no iba a declinar también la influencia de la favorita y, con ella, la del elenco político que medraba a su sombra? El cable anuncia su inminente destierro. Con lo cual se demuestra una vez más la estrecha vinculación de la historia chica con la historia grande, y la ex vampiresa queda convertida en una especie de símbolo de la Sociedad de las Naciones en su relación con Rumania: un amor extinguido, con el agravante de la ingratitud.

Ernesto Palacio



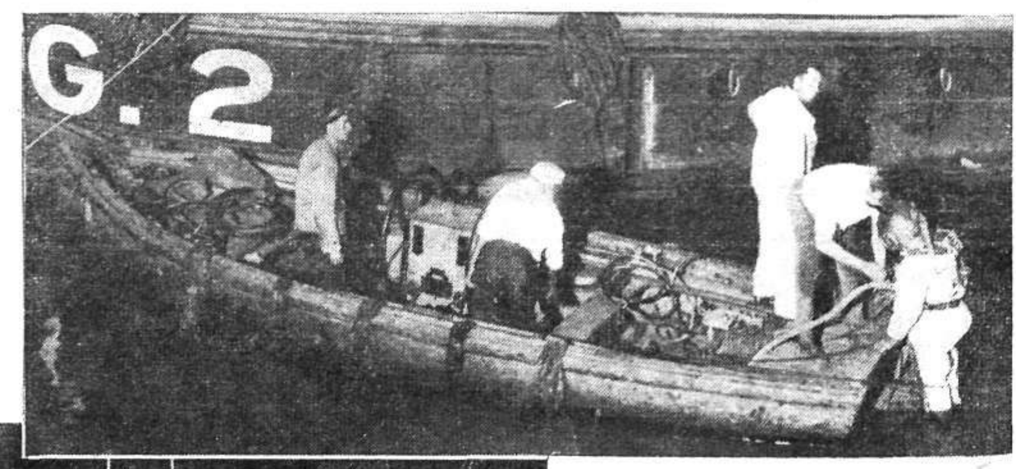
Un auto se precipitó al río, pereciendo sus ocupantes



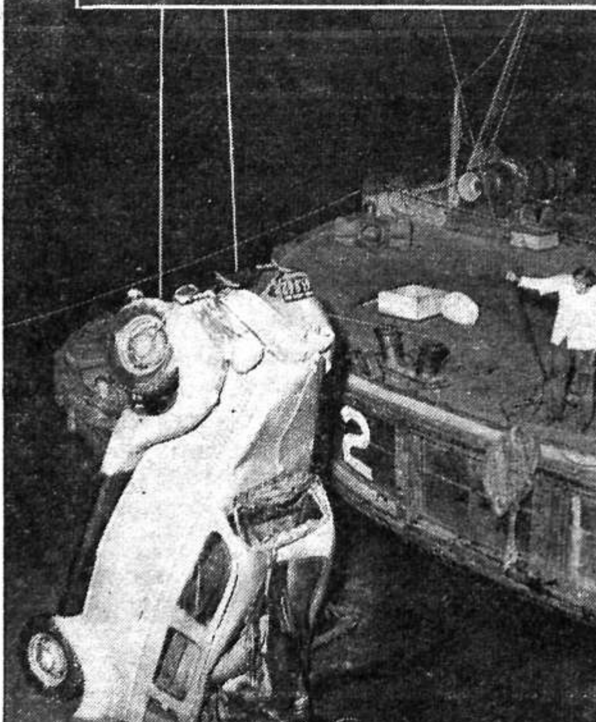
Don Elías Tiffemberg, que había salido a pasear en auto con sus hijas Rosa, de 15 años; Lydia, de 13, y Blanca, de 11, y que en una mala maniobra realizada en la dársena C de Puerto Nuevo, hizo que se precipitara el vehículo al agua, pereciendo el nombrado y sus tres pequeñas acompañantes.



Oscar Godoy, que se arrojó al agua y logró extraer el cuerpo de Tiffemberg, todavía con vida, pero a quien no se logró reanimar.



El buzo Antonio Kafesi disponiéndose a sumergirse para amarrar con cabos el auto, que estaba en el fondo de la dársena.





El automóvil, ya depositado en tierra, es inspeccionado por el personal de la Prefectura.

Momentos de ser izado el auto por una grúa del Ministerio de Obras Públicas. En su interior están los cadáveres de las tres niñas.

"LA NACION" ha cumplido 68 años



General Bartolomé Mitre, fundador de "La Nación".



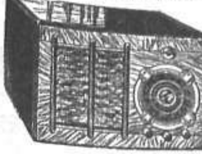
Una de las fachadas del edificio del gran diario.



Doctor Luis Mitre, actual director.

El 4 de enero de 1870 apareció en nuestra capital el primer número de nuestro estimado colega "La Nación". Su aparición venía prestigiada por la paternidad insigne de su fundador, don Bartolomé Mitre. Y cimentaba su acción en la frase que el mismo consagró en el artículo de presentación: "La Nación" será una tribuna de doctrina". Desde entonces, han transcurrido 68 años. Y al cumplir este aniversario, "La Nación" puede contemplar complacida el camino recorrido y comprobar con satisfacción que el prestigio y las directivas iniciales se han consolidado, en base de la práctica tradicional e invariable de los principios que le dieron origen.

Diario moderno, de amplia difusión dentro y fuera del país, se caracteriza por su información profusa, por la altura y la serenidad de sus juicios, por el culto fervoroso que rinde a la nacionalidad y por la permanente defensa que hace de la legalidad, del civismo y de la moral política.



AJEDREZ

Por GASTON PEDRO DUBOX

LA EVOLUCION DEL PROBLEMA

(Continuación del número anterior)

Desde entonces empezó a desarrollarse el problema en diversas formas de estrategia y principios de construcción, que naturalmente tuvieron que dividirse en escuelas distintas de acuerdo a las peculiares nociones de sus "leaders".

En América Sam Lloyd, resultó identificado con la producción de concepciones brillantes presentadas en forma no practicada hasta entonces, de tal manera, que actualmente el término americano es usado para expresar una producción particularmente ingeniosa y elegante.

En Europa Conrad Bayer y Anton Konig fueron los "pioneers", cuyos discípulos formaron lo que desde entonces se designa, respectivamente, con los nombres de escuela bohemia y alemana.

La escuela bohemia ha dedicado siempre sus esfuerzos a la pureza del mate, mientras que la alemana ha intentado combinar este mismo efecto en un conjunto estratégico. Los nombres de Klett, Berger y Kohtz se encuentran asociados al movimiento alemán desde sus primeros pasos, aunque ambos representen un avance en diferente dirección. En las primeras etapas de la escuela bohemia deben mencionarse los nombres de Kober y Paclt.

El primer desarrollo de las escuelas fué lento y cubrió un largo período de años. Hacia 1880 todas habían alcanzado un punto culminante de individualismo, hasta que en la década de 1880 a 1890 empezaron a notarse manifestaciones de reacción hacia una concepción de carácter internacional.

En América, Lloyd fué hábilmente secundado por Shinkmann y ambos, puede decirse, ilustraron prácticamente las combinaciones posibles del tablero. Sus sucesores en América, fueron gradualmente dedicando mayor atención a los principios europeos de construcción, de modo que hoy los verdaderos exponentes de la estrategia americana deben buscarse en otros países, por ejemplo, Pauly en Rumania y Kubbel en Rusia.

La escuela inglesa que fué la última en caracterizarse como tal, ha sido dirigida por Laws y Pierce. El rasgo determinante que se le atribuye es su dedicación a evitar el "dual" y su cuidado en la corrección final.

Pero esto es sólo en parte verdadero, por cuanto Planck, un distinguido miembro de esa escuela enseña prácticamente los mismos ideales que el mejor de los alemanes, y Mackenzie ha caracterizado en la forma más completa el tipo internacional.

Los actuales "leaders" ingleses son Heathcote y Blake, y su obra se distingue de la de los mejores continentales por las condiciones apuntadas.

La escuela bohemia por su especial tendencia a la pureza, ha conservado siempre una cierta independencia. Entre los modernos bohemios los nombres de Dobrunsky, Chocholous y Pospisil, y últimamente Cimburek, Mack y Traxler serán seguramente conocidos de todos los solucionistas. Esta escuela ha sido fecunda en problemistas y los nombres citados son solamente los principales de una larga lista.

Finalmente la escuela "continental" como ha venido a ser llamada la alemana, se ha modificado gradualmente hasta constituir la fundación de un nuevo movimiento internacional influenciado por diversas tendencias.

Jepersen en Dinamarca, Pradignat en Francia y Valle en Italia, con su estilo peculiar, y recientemente Marín en España, han contribuído activamente en pro de la construcción moderna.

No deben olvidarse los grandes problemistas de Austria Feigl, Erlin y Nemo. Su estilo es extremadamente sólido y combina la pureza con un efecto espléndido. Sus cientos de problemas han sido por años los más hermosos productos del grupo continental.

En Alemania, precisamente en el último tiempo, se ha dedicado gran atención a la estrategia indiana bajo la dirección del veterano Kohtz. Es algo difícil decidir lo que se propone esta iniciativa, pero probablemente se dirige a renovar las ideas de construcción impulsándolas por nuevas vías a una mayor complejidad de combinaciones que las que comprende el tipo ortodoxo continental.

El nuevo espíritu germánico puede ser considerado como una fresca infusión de principios "loydescos" en el tipo internacional del problema.

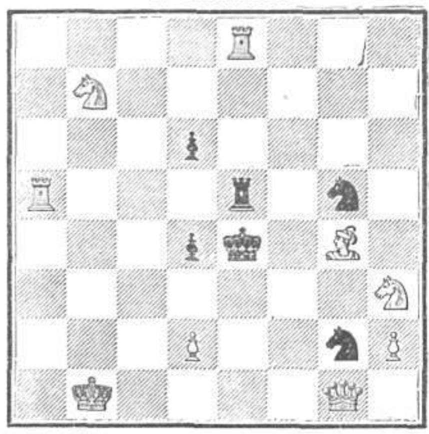
Debe mencionarse a Moller y Hoeg en Dinamarca, Holhausen en Alemania, y Palkoska en Bohemia como participantes de este movimiento temático.

Las perspectivas del problema no corren peligro de extinguirse y su futuro puede ser contemplado sin temor y considerado de gran interés.

El concepto del movimiento internacional con nuevos experimentos semejantes a la presente escuela de Kohtz ensayados imparcialmente en todos los países, dará por resultado extender las diversas líneas de pureza, complejidad, corrección, estrategia y otras, a medida que los períodos sucesivos pongan de moda los ensayos, pero siempre será en un sentido de progreso y mayor experiencia. — ALAIN C. WHITE.

PROBLEMA DE PRACTICA

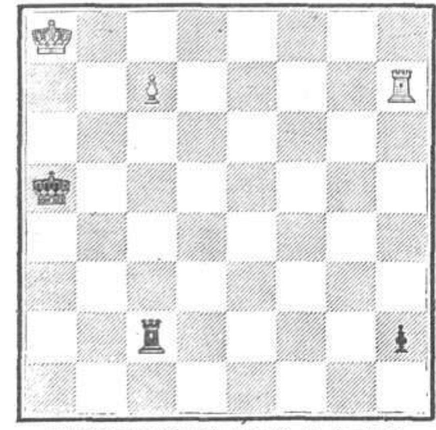
G. Heathcote



JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN MATE EN DOS JUGADAS.

FINAL DE ESTUDIO

Doctor E. Lasker



JUEGAN LAS BLANCAS Y GANAN.

PENSAMIENTO AJEDRECISTICO

El ajedrez, como el libro, es uno de los mejores colaboradores de la civilización; él educa los nervios, abre los horizontes de la intuición, fortalece el raciocinio, desarrolla la imaginación; hace finalmente vivir con el espíritu, distanciando al hombre de la animalidad, haciendo de él, junto al tablero, una especie de Dios silencioso poniendo en movimiento un mundo minúsculo y gracioso.

Bocayuba

CONCURSOS ANUNCIADOS

Francia. — O Boletin mensual do "Cercle d' Echecs" de Saint - Ouen (Seine), anuncia el primer Concurso Internacional de Problemas de (2) dos jugadas. Dirección: M. Louis Handy, 10, Rue Marcel - Sembat Saint - Ouen (Seine) Francia.

Méjico. — La revista técnica "Ajedrez" que dirige el señor Carlos Jimeno, JR, organiza un Concurso Internacional de Problemas que finalizará el 31 de marzo de 1938. Dirección: Apartado Postal Nº 222, Guadalajara, Jalisco - Méjico.

Buenos Aires. — El periódico "El Oeste" de la Capital Federal, anuncia un certamen de solucionistas para el mes de febrero con interesantes premios. Informes: Sarmiento 320, Capital.

Los terremotos y la terapéutica

Después de la catástrofe de San Francisco, los médicos observaron cierto número de casos en los cuales parecía resultar que las consecuencias de aquélla no habían sido desastrosas para todo el mundo. Algunos de sus enfermos recobraron repentinamente la salud por efecto de la emoción que experimentaron, y se cita especialmente una persona que estaba paralítica desde hacía quince años y que, en pocos minutos, recobró el uso de sus miembros. Evidentemente se trataba en ese caso de una parálisis neuropática o histérica. En cambio, una joven quedóse afónica a consecuencia de los sacudimientos sísmicos, pero la curó una segunda emoción, la que sintió al ver a su madre, a quien creía muerta.

Durante la guerra ruso-japonesa, varios extranjeros dieron un banquete en una ciudad del Japón y casi todos se emborracharon; de pronto se produjo un temblor de tierra que disipó su borrachera.

Los casos de este género son bastante frecuentes; cítase, entre otros, el de un individuo que, durante un viaje, fué acometido de una fiebre reumática; prefiriendo estar enfermo en su casa a estarlo en una población extranjera, tomó el tren para regresar a su domicilio, a pesar de que se hallaba en plena crisis de la enfermedad. Hubo un choque de trenes y el enfermo sanó inmediatamente.

Lo cual quiere decir que hasta las catástrofes tienen a veces algo bueno.

PENSAMIENTO

Las personas débiles son las tropas ligeras del ejército de los malos y causan mayores daños que el ejército mismo, pues infestan y devastan.

Chamfort.

Mujer enamorada

En el hombre como en la mujer, el amor es un cañamazo sobre el cual la imaginación borda lo que quiere. El bordado puede cambiar con la edad y según la edad, bordando, resulta encantador o conmovedor o ridículo. No es el amor que hace sufrir: es el bordado. El bordado hace de una mujer de la cual gusta un hombre, una magnífica estatua de oro, con pies de arcilla; ¿pero no son precisamente los pies de arcilla que hacen preciosa la estatua de oro?

También una mujer enamorada, naturalmente, tiene sus signos característicos. Helos aquí:

1 Empieza por ocuparse minuciosamente de las corbatas de su hombre, que las encuentra de un gusto, exquisito y de las cuales a menudo, rehace el nudo con gracia; de su peinado al que con emoción arregla un mechón que ha quedado huérfano de brillantina; del color de sus camisas.

2 Se comporta, delante de él, como delante del objetivo del fotógrafo. Sabe de sus rincones espirituales y el que más le dedica, posando, según los casos, de perfil o de tres cuartos, raramente de frente.

3 Lo interroga detalladamente, con todo disimulo, sobre el empleo de sus tiempo, mostrándose más tierna, cuando le dice que ha estado toda la noche en su casa oyendo radio y se acostó antes de las once (23 horas).

4 Se muestra grata a la más pequeña gentileza. Sus ojos le dicen de continuo: "Comprendo todo lo que haces por mí..." Solamente dentro de cinco o diez años ella le dirá: "Comprendo todo lo que no haces por mí".

5 Hostil con sus amigos, no tiene más que un pensamiento: hacerlo pelear con el más íntimo. Para ella es el testigo de su pasado, esto es, de la vida sin ella y de sus aventuras, con todas las otras mujeres que no eran ella. Hay un sistema infalible contra esto: inducir al mejor amigo que le haga la corte. Y que se lo cuente.

6 Es presa de una necesidad funesta de sinceridad. Sería capaz de inventar hechos por la delicia de confesarlos.

7 Asimila lentamente los gustos del hombre que ama y comparte sus ideas artísticas, literarias o políticas. Lo admira. Sabe que es éste el único medio para hacerlo opinar de ella: "Es una mujer inteligente que me comprende.

8 Se hace más linda por su deseo de mejorarse frente al amor. La sangre le circula con más vehemencia, el paso se hace más elástico, sus gestos adquieren más gracia, su voz se enriquece de inflexiones tiernas. Es el momento de las dulces palabras.

9 Es capaz de olvidar cuando le habla que tiene necesidad de un sombrero nuevo y, cuando pasea con él, que la humedad echa a perder su ondulación.

10 Le perdona todo menos esto: de no saber aprovechar de una ocasión que ella le ofrece.



NO SE DEJE SORPRENDER POR LOS FOTOGRAFOS

Llamamos la atención del público sobre los fotógrafos que, invocando indebidamente el nombre de "Caras y Caretas", toman notas con fines comerciales. Esta revista no cobra la publicación de ninguna foto. Rogamos exigir a los fotógrafos la exhibición del carnet de "Caras y Caretas", y fijarse si en realidad este título corresponde a nuestra revista.

Rasgos de la reina Isabel II



Distinguíase por su proverbial generosidad y la bondad de su corazón. Nadie más fácil que ella para dar a manos llenas lo que tenía, ni nadie más pronta al olvido de las ofensas, ni más inclinada al perdón.

—¡Que no hagan nada a ese desdichado! — fueron sus primeras palabras cuando recobró el sentido después de la herida que le causó el cura Merino. — Yo le perdono.

—¡Por Dios! ¡Que no se derrame más sangre! — decía a su presidente del Consejo en todas las turbulencias que agitaron su reinado.

Y porque no se derramase desoyó los consejos de los que le rogaban que fuése de San Sebastián a Madrid en septiembre de 1868, y prefirió pasar la frontera, dejando para siempre en ella su cetro y su corona.

Su ingenio era vivo y penetrante, un poco inclinado a la ironía, y en su conversación resultaba con frecuencia el epigrama, que no hiere, pero pincha.

Un personaje que después de haberle sido muy adicto le hizo ruda oposición y volvió a la fidelidad, gracias a un destino de espléndida paga, fué a ofrecerle sus respetos, después de larga ausencia de palacio.

—¡Dichosos los ojos que te ven! — exclamó al verle entrar en la regia cámara. —¡Qué caro te vendes, hombre, qué caro te vendes!

Un célebre arquitecto que no anduvo muy moderado en la cuenta que puso de unas obras verificadas en palacio, fué a un baile de la corte ostentando una magnífica botonadura de brillantes.

—¡Cómo te lucen las piedras! — exclamó la reina al verle.

Y como ésta se citan muchas frases suyas. El chiste y el epigrama fueron no pocas veces su única venganza.

Fué de joven muy graciosa. Cuando de recién casada salía de palacio para ir al Retiro, guiando ella misma el carruaje que la conducía, el pueblo se agolpaba para verla, y con los saludos le prodigaba los piropos, que la complacían sobre manera. Fué muy aficionada a montar a caballo, y estaba gentilísima como amazona, lo mismo cuando con insignias de general iba a pasar las revistas de la tropa en el Prado, que cuando seguida de algunos cortesanos se lanzaba a todo el correr de su caballo por la alameda de la Casa de Campo. Algunas veces pasaba las tapias y se complacía en correr aventuras, como la vez que, según cuenta el general Fernández de Córdova en sus *Memorias*, volvió de Carabanchel ya muy avanzada la noche y a todo el correr de su caballo, sufriendo los tiros que a ella y a los que la seguían les hicieron los dependientes de consumos creyéndolos contrabandistas.

★ ★ ★

Cinco minutos de intervalo

Rose Stradner, estrella vienesa que se incorpora al elenco de la Metro, en una sugestiva pose tomada por Willinger.



He aquí el ideal de todo aspirante a director: Empuñar un megáfono para espantar y aturdir a los desventurados extras. Con eso ya está todo, aunque después el film resulte como todos los films nacionales estrenados en el pasado año, más uno.

EN ESTAS MISMAS PAGINAS... y no hace muchos días, expresamos nuestra opinión desfavorable a la ordenanza de premios a la producción cinematográfica nacional emanada del Concejo Deliberante. Las mismas reflexiones hechas por nosotros son las que, a su vez, el Intendente Municipal, con singular acierto, hace valer para vetar dicha ordenanza. No habrá premios... de estímulo.

UNA VERDADERA RELIQUIA... se ha estrenado en estos días: *A sus órdenes mi capitán,* que no es otra cosa que aquel *Bombardeo de Montecarlo* que, verdad que con éxito, es estrenó hace algo así como cinco años. La versión recién dada a conocer es la francesa, con Jean Murat y Kate de Nagy. El público festejó la "resurrección" y hasta es posible que las admiradoras del galán francés hayan suspirado al verlo mucho más joven y sentimental de lo que aparece ahora. Pero, ¿no es un poco abusivo este procedimiento de estrenar film anticuados en una sala de las tituladas de primera línea?

UN MAL SUJETO... cuenta con el más repelente de los astros, con Bruce Cabot, de luenga historia pistoleril y una eficacia indudable en la expresión de los personajes siniestros que siempre le fueron confiados. El director Edward Cahn se ha lucido con este film y también se ha lucido el actor. Hay interés en muchos aspectos de la obra y algunas escenas realmente impresionantes.

Pero, este "mal sujeto" deja un poco de amargura en el espectador. Uno no llega a explicarse la noble camaradería con un tipo así, criminal, mezquino y cobarde hasta el punto de abandonar al amigo en manos de la policía luego de haberlo comprometido en un delito más de los muchos que matizan su poco recomendable existencia.

ESCUADRILLA 37... Es una versión más de la novela *L'Equipage*, del escritor francés Kessel. Su novedad estriba en la presencia de Paul Muni, esta vez más inexpresivo y tosco que nunca. Ni remotamente deja entrever algo del alma torturada que, según el texto original, debió tener el esposo de la apasionada Denise quien, dicho sea de paso, tampoco, convence con la encarnación que de ella hace Miriam Hopkins. El director Anatole Litvak sólo ha puesto su interés en lo exterior del film. Ninguno de los personajes — todos tan bien perfilados en la versión recordada, — adquiere en esta norteamericana una característica sobresaliente. Es una copia fría, sin espíritu, de una película a la que dió relieve humano otra interpretación anterior hasta el punto de hacer olvidar los convencionalismos del argumento. Es un film elaborado, diríamos, con clisés ya más que gastados, resultando inconcebible que su director sea, precisamente, el mismo que tuvo a su cargo una obra como *Mayerling*.



Gladys George, tras el cristal, y tal cual aparece en "La mujer X".

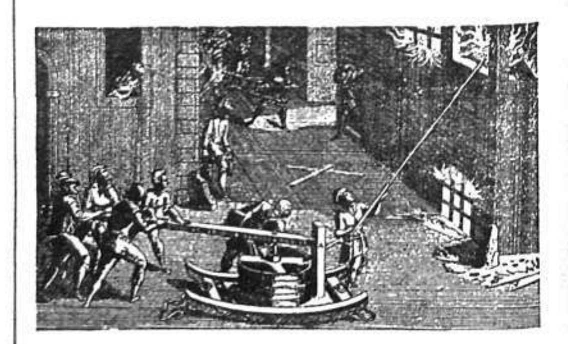
PROGRAMAS DOBLES... En todo programa, siempre está el "relleno" consabido. Y ese complemento para lo único que sirve es para fatigar la atención y agotar la paciencia del espectador que acude atraído por el film de estreno. Por lo regular, a la exhibición de actualidades, cómicas y "colas", la complementa un film de calidad inferior. ¿A qué este afán de saturar al público? ¿Por qué no ponerse de acuerdo una vez por todas y concluir, por lo menos en las grandes salas de la Capital, con una modalidad que sólo satisface a un reducidísimo sector del público y perjudica al resto? El cine debe ser un espectáculo de calidad, con un precio equitativo; pero no de cantidad para disimular un precio exorbitante.

Si no se cuidan las futuras estrellas se corre el riesgo de tener que presentar ante el público el día menos pensado a esas ridículas muestras de ortopedia que son muchas de las actrices que por aquí abundan. Y las damas perdonen... Pero, es antiestético y desagradable eso de ver mujeres con rostros más o menos bonitos, enfundadas en corazas de caucho para mantener algo así como la línea mientras funcionan las cámaras.

PREGUNTA: ¿Han pensado los importadores de películas extranjeras en los millones de pesos que gastan inútilmente para traer films de relleno y de calidad inferior?

E. M. S. DANERO

Los bomberos...



HASTA los comienzos de la Edad Media, cuando estallaba un incendio no quedaba otro recurso que dejar al fuego que consumara y consumiera su obra. Los hombres eran impotentes para combatirlo y sus estragos se han tenido que lamentar en infinidad de edificios monumentales y obras de arte incomparables.

Bien que la idea de combatir al fuego con agua fuera instintiva e intuitiva, recién en los albores del año 1400 encontramos la primera organización comunal que en Europa se apresta para combatir los incendios. Los elementos de los cuales se disponía no eran muy eficaces, pues se limitaban a una colección de baldes, los cuales, distribuídos entre los ciudadanos en el momento oportuno, permitían mitigar en algo los efectos de las llamas.

Con los años, el material de extinción mejoró, aunque sin dejar de ser rudimentario: escaleras, barriles, picos . . . y nada más. Los primitivos bomberos, empero, con ellos comenzaron a demostrar su eficacia.

En algunas comunas se dispuso que, por lo menos, uno entre los miembros varones debía prestar su colaboración a la corporación de bomberos . . . que hasta entonces, como no se utilizaban bombas de ninguna especie, no recibían tal denominación.

La colaboración de los extinguidores de incendios era recabada desde los campanarios de las iglesias. En cuanto se descubría el lugar donde había estallado el incendio, comenzábase a tocar a rebato. Y, de esta manera, también se lograba llamar la atención de los voluntarios

que se encontraban trabajando en el campo y hasta a aquellos que vivían en las aldeas vecinas.

La bomba de incendios apareció en los primeros años del 1600 y parece ser que tuvo origen en los Países Bajos. La que ilustra esta página es reproducción de una obra publicada en Francia en 1615 y en la que se hace alusión a este origen holandés de tan valioso elemento contra los incendios.

En Alemania, también en la misma época, aparecieron bombas similares.

...hace quinientos años

Una esquemática biografía de la bomba de incendios, que tuvo origen en los Países Bajos poco después de la Edad Media, y que requería para su funcionamiento la esforzada colaboración de una decena de hombres.

●

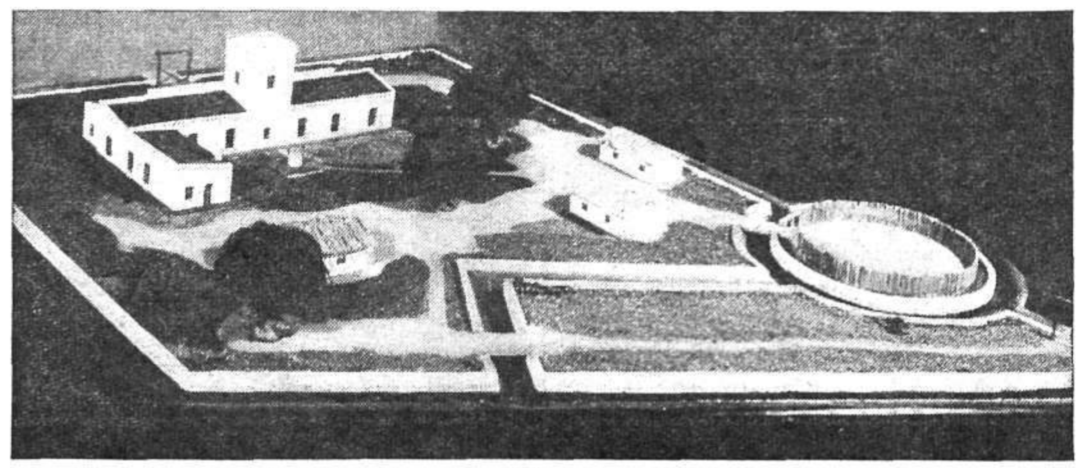
Las primitivas bombas de incendio eran accionadas por grupos hasta de una decena de hombres, los que utilizaban la prolongada palanca. El chorro de agua llegaba a una altura de cuarenta pies. Si no era una gran cosa, al menos estaba en proporción con la altura de los edificios de la época.

La utilidad de estos artefactos debía ser manifiesta, pues una carta-patente del 12 de octubre de 1699 acordaba a cierto Salomón De Caus el privilegio para construir y vender bombas de este tipo en todo el reino de Francia durante el período de treinta años.

En aquella época las cartas-patentes equivalían a las patentes exclusivas de nuestros días.

Los años pasaron y el fuego fué realizando su obra destructora.

Recién en 1800 la ciencia perfeccionó notablemente este utilísimo instrumento; su potencia aumentó cada vez más y se llegó a las potentes bombas del presente que pueden hacer llegar el agua hasta lo alto de los edificios modernos de un centenar de pisos.



Maqueta del parque. El edificio del fondo se construirá con techos de teja española, con rejas y puertas auténticas de fines del siglo XVIII. Conjunto ideado por los arquitectos Mario Bidart Malbrán y Enrique Blaquier Urquiza.

Un museo típico perpetuará la tradición gauchesca

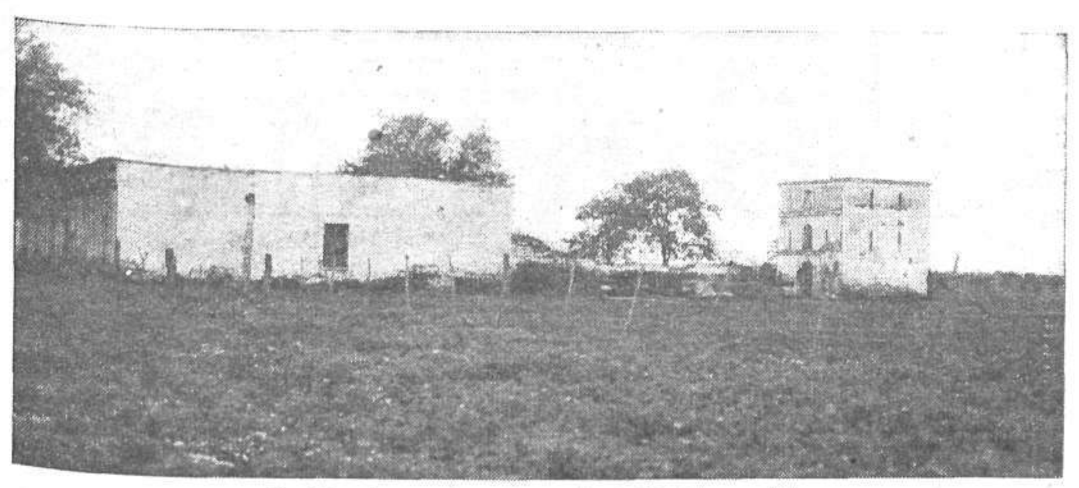
Se organizará a base de la pulpería "La Blanqueada" y como documento viviente en la posteridad del autor de "Don Segundo Sombra"

DENTRO de poco tiempo la provincia de Buenos Aires contará con un parque criollo y un museo gauchesco, organismos de revivencia tradicional destinados a perpetuar aspectos castizos de nuestras costumbres campesinas y semidiluídas ya en la penumbra del pasado.

La iniciativa viene de las esferas oficiales. Y es oportuno destacar que su más eminente y empeñoso gestor ha sido el ministro de Obras Públicas, ingeniero don José María Bustillo, quien ha puesto al servicio de la obra un refinado sentimiento patriótico digno de las exigencias de nuestra cultura y del mandato impostergable de nuestra tradición.

Parque y museo se levantarán en los "pagos" de Areco, en el mismo solar de "La Blanqueada", sobre la propia tierra donde los pastizales semiindianos se abatieron al paso de las tropas arreadas por los viejos reseros de "Don Segundo Sombra". Sobre un predio de treinta y ocho hectáreas — retazo vital de pampa que acorazonó en el relato de Güiraldes, la más jugosa semblanza de nuestros gauchos — se va a tipificar, a base de elementos de construcción adecuados, un viejo casco de estancia. Sobre este documento, definámoslo así, de la arquitectura gauchesca, — que también nuestra campaña, entre colonial y patricia, supo dar a sus inconfiadas casonas, aristas de cortijo y fortín — se repoblará el predio rústico con ejemplares de la flora aborigen, emplazándose construcciones características de las estancias de antaño: ranchadas y corrales; el consabido foso de circunvalación y el mangrullo. De la época serán también los materiales de construcción: "ñandubayes", para el corral de palo a pique, con su rígida maroma sobre el portón de entrada; paredes de "chorizo", para las cabañas de los peones, y el galpón del "guasquerío". No faltarán ni las "bebidas" criollas ni la carreta "quinchada".

El museo será dotado de enseres y objetos criollos propios de la época, de ma-



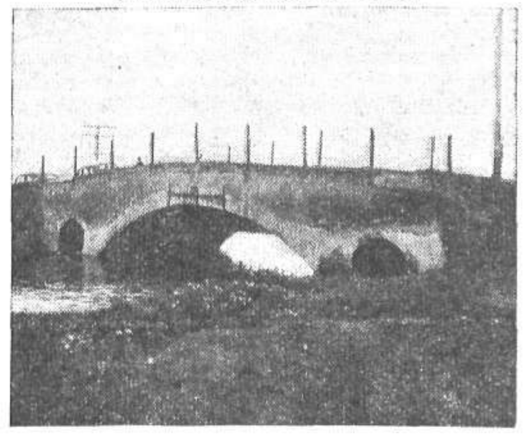
El viejo palomar y la antigua pulpería "La Blanqueada".

nera de completar toda una colección etnográfica que defina objetivamente el costumbrismo de nuestro pasado rural. Paralelamente al museo, se instalará una biblioteca especializada en literatura eminentemente folklórica. Estos dos organismos se instalarán en el edificio que fué "La Blanqueada", restaurado con vistas a conservar el sabor antañón de sus tiempos de apogeo, cuando sobre las tablas de su mostrador corría la "giñebra" marca "Llave" y se floreaban los gauchos con la sabiduría de sus contrapuntos. . .

Parque y museo, corporizados sobre un mismo campo, estarán situados — todos lo saben, por el relato — en la proximidad de San Antonio de Areco, a tres cuadras del camino pavimentado de Buenos Aires a Rosario. Esta finca, cuya restauración y aplicación cultural atraerá devotamente el sentimiento argentino, llevará el nombre del ilustre escritor Ricardo Güiraldes, autor de "Don Segundo Sombra". La comisión ejecutora de tan interesante obra, está presidida por don Enrique Udaondo, director del Museo Colonial e Histórico de Luján y cuya versación y buen gusto le acreditan como a uno de nuestros destacados tradicionalistas. Le acompañan en tan delicada tarea y como integrantes de la comisión, los señores José A. Güiraldes, intendente municipal de San Antonio de Areco, ingeniero don José Luis Burgueño e ingeniero don Juan Ramón de la Llosa. El edificio central del parque ha sido proyectado por los arquitectos Mario Bidart Malbrán y Enrique Blaquier Urquiza.

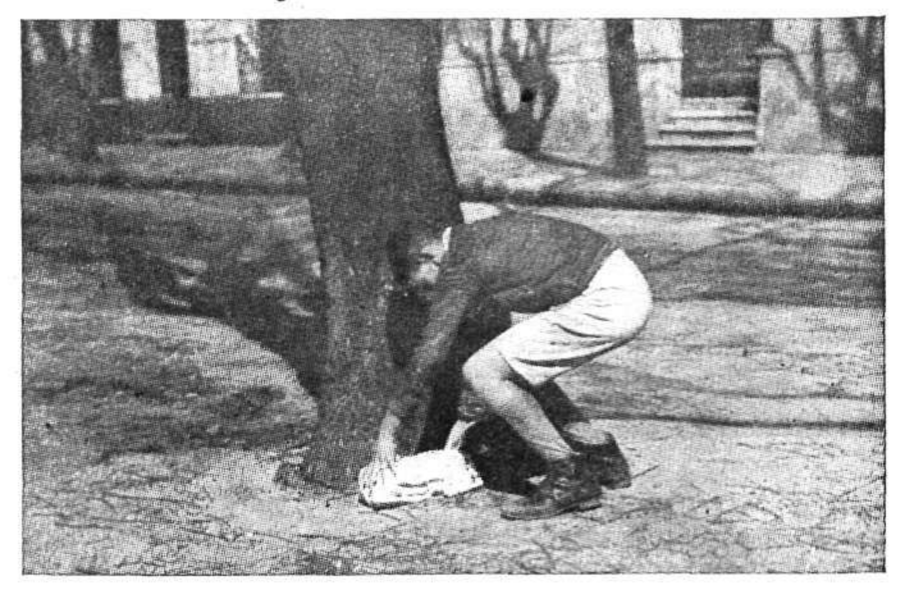


Junto al monumento a Ricardo Güiraldes. De izquierda a derecha: ingeniero Eduardo A. Olivera y don Rómulo S. Márquez, secretario administrativo de la Dirección de Vialidad Provincial. Acompaña a este grupo don Ramón Cisneros, uno de los reseros y domadores a quien Güiraldes dedicó su relato.



El puente de mampostería sobre el río Areco.

CONSEJOS SOBRE TRAFICO



(Policía de la Capital Federal).

SI ENCUENTRAN EN LA CALLE ALGUN PAQUETE U OBJETO SOSPECHOSO NO LO DESENVUELVAN NI HURGUEN PORQUE ES PELIGROSO, LLAMEN AL AGENTE DE POLICIA PARA QUE EL PROCEDA

La natural curiosidad puede llevar a los niños a desoír este consejo, pero debemos hacer resaltar que por no escucharlo hay niños que han quedado lisiados debido a su propia imprudencia que los llevó a desenvolver paquetes que contenían explosivos abandonados por inconscientes del mal que podían producir.

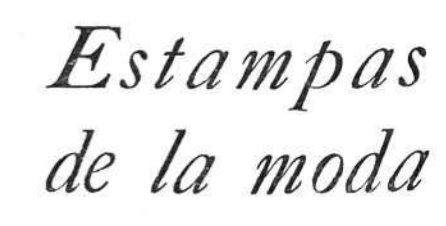


Iniciador del teatro lírico argentino era el maestro Berutti, recién fallecido



Con el fallecimiento de don Arturo Berutti, ocurrido en esta capital el 3 del corriente, desaparece uno de los precursores de la música argentina. Don Arturo Berutti era sanjuanino. Había nacido el 27 de marzo de 1862 y aprendió con su padre, don Antonio Luis de Berutti, los primeros elementos de la música. A los catorce años dió a conocer sus primeros ensayos, que aparecieron en Chile con los títulos de "Recuerdos de San Juan" y "Nocturno", composiciones ambas para piano. En 1880 se trasladó a Buenos Aires y aquí dió a conocer su fantasía "Ecos patrióticos" y dos melodías, también para piano. Ingresó en la Universidad como estudiante de derecho, pero su vocación musical predominó en sus estudios y a fines de 1882 compuso una obra para orquesta que fué ejecutada en el antiguo teatro Colón. Y esta obra le valió la adjudicación de una beca para estudiar en Europa. Fué alumno del Conservatorio de Leipzig, donde realizó estudios completos de armonía, contrapunto y fuga, con Reinecke y Jadassohn. Egresado del Conservatorio en 1887, actuó en Berlín, en París y en Milán, componiendo en esa época obras diversas, entre otras, su primera ópera "Vendetta". De regreso en su patria, se presentó en el teatro Opera de esta capital ofreciendo un concierto de sus obras. Con posterioridad compuso aquí sus óperas "Evangelina", "Taras Bulba", "Pampa", adaptación musical del drama Juan Moreira y "Yupanqui", compuesta sobre un libreto de Enrique Larreta: "Krysé", "Horrida Nox" y "Los Héroes". Deja además, una obra inédita sobre el "Facundo".

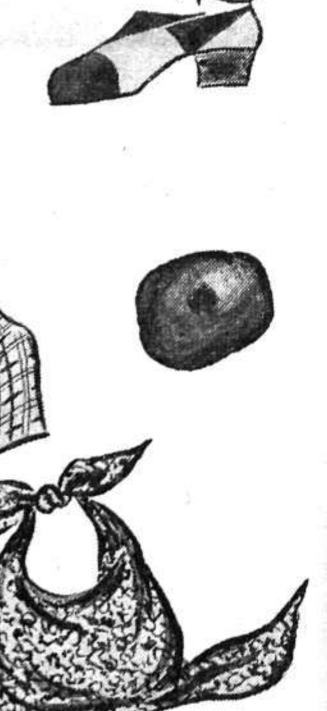
Veinte años de producción musical del maestro Berutti, señalaron regularidad en el desarrollo de su carrera que coincidió con el nacimiento del teatro lírico nacional. Abordó con especialidad los temas americanos y llevó a la escena figuras legendarias y populares.



Estampas de la moda

Al preparar la valija para hacer un viaje de dos o tres días en automóvil, conviene pensar en llevar solamente ropas adecuadas, como, por ejemplo: un "short" de lino que se acompañará con el "sweater" en los días fríos o con el pañuelo de "foulard" estampado que se presta para tomar sol, pues deja brazos, hombros y espalda desnudos; también es necesario un "over-all" de zefir para preservarse del polvo en los caminos de tierra. Deberá llevarse un vestido que puede ser como el modelo, de "shantung" blanco con adornos de color azul, y zapatos haciendo juego en cuero blanco y azul, que se necesitarán cuando haya que bajarse a comer en algún hotel. No olvidarse de unos zapatos de brin del color del "short", y una boina vasca, que es lo más apropiado para resistir el viento producido por la velocidad del auto.

Modelos de Zely, especiales para "Caras y Caretas".



El "dolce far niente"

Todos los idiomas han robado a los italianos esta bella expresión, atribuyendo a ella y a los italianos un valor diferente del real: el "dolce far niente" es la más bella y significativa forma de reposo.

Si preguntamos a muchas personas que trabajan qué quiere decir la palabra descanso, contestarán que un paseo, un ejercicio deportivo, una distracción con varias formas de reposo; un estudioso llegará a decir que el solo cambio de trabajo es un descanso, o también que el hombre que trabaja intelectualmente reposa haciendo un ejercicio físico, aunque violento, en tanto que la lectura es un descanso placentero para los que se ven obligados durante muchas horas a un trabajo muscular rudo y pesado. Todas estas no son formas de descanso, pero sí de trabajo; otra cosa diferente pero siempre trabajo. El verdadero descanso, exceptuando el que nos proporciona el sueño, nos lo da ese relajamiento de todas las fuerzas físicas e intelectuales, de la inercia absoluta de todos los órganos. Si cada esfuerzo, grande o pequeño, es acompañado por un fenómeno de combustión, evidentemente ese descanso no se realiza. Hasta la lectura de un diario puede contribuir a cansar nuestro cuerpo que tiene necesidad, en cambio, de recuperar todos los elementos perdidos. En la quietud absoluta, cuando nada golpea a nuestros sentidos, cuando nuestros pensamientos poco a poco se desvanecen para dejar paso a una dulce sensación de vacío y de abandono, cuando tenemos apenas la percepción de existir, entonces nos hallamos en condiciones ideales para descansar.

Los chinos que saplean diez días del año para observar un reposo riguroso, retirándose de todo y sometiéndose a una dieta moderada, casi de ayuno, no habiendo absolutamente con nadie, ni siquiera con los familiares, no recibiendo visitas, no telefoneando, no leyendo ni libros ni diarios, no se ocupan absolutamente de nada y dejan transcurrir el tiempo vegetando en la penumbra, en una especie de nirvana que sin confundirse con el sueño da al individuo una calmosa serenidad alejándose de toda clase de agitaciones y de emociones.

Si lo hacen los chinos también podemos hacerlo nosotros; no por diez días al año, porque enloqueceríamos, pero sí un momento todos los días y por algunas horas durante las vacaciones estivales. Un cuarto de hora de reposo diario, sin que ello constituya ni una manía ni una obsesión, pero sencillamente por una agradable costumbre; un cuarto de hora en que no nos ocupemos de nada, no leer, no pensar, de reposo, en fin, silenciosos, abstraídos y casi inconscientes, hace mucho bien a la salud.

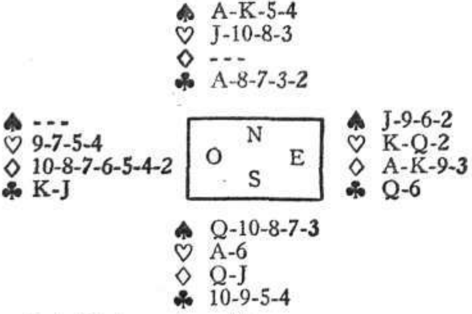
A.

BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

UN BUEN CARTEO

Días pasados, en una partida corriente, tuve oportunidad de presenciar una mano jugada por el conocido as de nuestro bridge, Osvaldo O. Broggi, en la cual para cumplir su contrato debió recurrir a una maniobra poco frecuente y que si bien no puede calificarse de extraordinaria, no creo que fueran muchos los que la vieran tan rápidamente como lo hizo el jugador citado.



♠ A-K-5-4
♡ J-10-8-3
◇ ---
♣ A-8-7-3-2

♠ ---
♡ 9-7-5-4
◇ 10-8-7-6-5-4-2
♣ K-J

N
O E
S

♠ J-9-6-2
♡ K-Q-2
◇ A-K-9-3
♣ Q-6

♠ Q-10-8-7-3
♡ A-6
◇ Q-J
♣ 10-9-5-4

Este-Oeste vulnerable.
Dador: Sur.
El remate se desarrolla así:

SUR	OESTE	NORTE	ESTE
Pasa	Pasa	1 ♣	Dobla
Redobla	1 ◇	1 ♠	2 ◇
4 ♠	5 ◇	5 ♠	Dobla
Pasa	Pasa	Pasa	

La posición de declarante (Norte) era ocupada por Broggi.

La salida fué el K de ◇ que el declarante falló, jugando en seguida el As de triunfo. Al ver que Oeste no seguía el palo, suspendió el arrastre y jugó el As de ♣ seguido de otro ♣, teniendo la precaución de desbloquear el palo descartando el 9 del muerto.

Oeste tomó y devolvió ◇ a fin de acortar en triunfos al declarante. Aquí fué donde Broggi, con excelente criterio y claro concepto de la situación, "se rehusó a fallar y descartó un ♡". Ahora, cualquiera sea la devolución de Este, el contrato queda cumplido, pues podrá fallar ◇ en el muerto, terminar el arrastre con fineza al J y desfilar sus tres ♣ firmes que con el As de ♡ formarán las once bazas necesarias.

Si el declarante hubiera fallado en su mano el segundo ◇, jugara luego como jugara, Este hubiera podido imponerle una multa fallando la cuarta baza de ♣ con lo cual el quinto ♣ de Norte se hubiera desperdiciado, viéndose obligado a perder un ♡.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 25

Sur sale con el 10 de ♠, descartando el 8 de ♣ de Norte. Sigue con el 5 de ♡ y Oeste deja que Norte gane con el 10. Norte sale con el 10 de ♣, Este juega la Q y Oeste descarta el 6 de ♡. Este juega ♠, Sur gana y Norte descarta un ◇. Ahora Sur juega el 7 de ♣ y Oeste puede elegir el descarte que quiera.

Si descarta ♠, Norte deja que el 7 gane, situación prevista en la primera baza al descartar el 8; Sur hace su ♠ y pierde el ♡.

Si Oeste descarta el ◇, Norte toma el 7 de ♣ y hace el 4 de ◇ entregando un ♣ a Este.

CONCURSO Nº 2

♠ 4
♡ A-8-7-5-4
◇ A-Q-10-5-4
♣ A-4

♠ K

N
O E
S

♠ 3

♠ A-9-6
♡ K-Q-J-10-9-6
◇ 9-6
♣ 9-6

Seis ♡ es el contrato final.

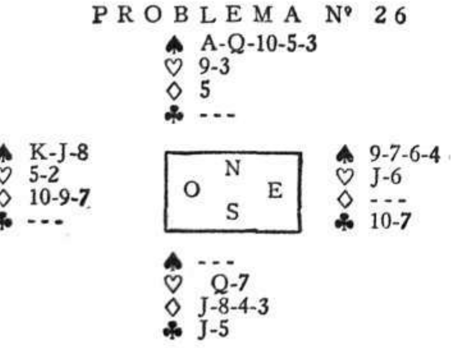
Oeste sale con el K de ♠ y Este juega el 3.

Norte y Sur deben ganar doce bazas "con absoluta seguridad" contra cualquier posible distribución y defensa de sus adversarios.

Entre los aficionados que remitan la solución explicada y exacta se sorteará una caja de naipes de lujo, como primer premio y una caja de lápices para bridge, como segundo.

Las soluciones deben ser dirigidas a "CONCURSO DE BRIDGE", "Caras y Caretas" y deberán llegar antes del 31 del corriente.

PROBLEMA Nº 26



♠ A-Q-10-5-3
♡ 9-3
◇ 5
♣ ---

♠ K-J-8
♡ 5-2
◇ 10-9-7
♣ ---

N
O E
S

♠ 9-7-6-4
♡ J-6
◇ ---
♣ 10-7

♠ ---
♡ Q-7
◇ J-8-4-3
♣ J-5

Corazón es triunfo y Sur tiene la mano. Norte-Sur debe ganar siete bazas contra la mejor defensa.

Apuntes y recortes

Por MILORD ARTICO

Entre los poetas ingleses que al fallecer dejaron bienes de fortuna, se cuentan: el laureado Robert Bridges, con 6.000 libras esterlinas; Alfred Austin, con 2.000; Thomas Hardy, dejó 92.000; John Galsworthy, 80.000 y una de las mayores, la de Hall Caine, llegaba a 200.000. La de Rudyard Kipling, fallecido en 1936, alcanza a 142.488 libras esterlinas; hasta el año anterior a su muerte había vendido tres millones de ejemplares de sus obras en Inglaterra y percibió derechos de autor, en Estados Unidos solamente, por valor de 350.000 libras esterlinas.

—

El 22 de enero de 1929 cayó en el barrio de Caballito, entre las calles Pichenta, Salas y Centenera, en un perímetro de 100 metros cuadrados, una verdadera lluvia de sanguijuelas, que se supuso fueron arrastradas por el fuerte viento, de los bañados de Flores. Este fenómeno es frecuente en el Sur, debido a vientos de gran violencia que no encuentran obstáculos a su paso, que levantan animales de mayor peso y los dejan caer a grandes distancias.

—

La manía de los alquimistas, que trataron de obtener oro de los metales viles, no ha contribuido al progreso de la química con grandes aportes como se puede creer; Juan Francisco Böttger (1685-1719), pretendiendo producirlo en su prisión, descubrió algo más importante: la porcelana.

—

Hay una anécdota interesante de Unamuno. Dícese que, estando enemistado con Benavente, se encontraron un día en una calle que ofrecía un paso tan estrecho, que sólo cabía una persona. Benavente se paró y dijo: "—Yo no cedo el paso a los malos escritores". "—Pues yo sí, le contestó Unamuno; pase usted".

—

Javel es una antigua aldea de los alrededores de París, hoy comprendida en su distrito; su origen fué un molino que en 1777 comenzó a convertirse en población, por el establecimiento de una manufactura de ácidos y sales minerales del conde de Artois. En 1789 se preparó el hipoclorito de potasio, que fué el primer líquido decolorante conocido; se le llamó *agua de Javel* y se obtenía del paso de una corriente de cloro a través de una solución de potasa de cenizas en dos partes de agua. Hoy lo reemplaza el hipoclorito de sodio o *licor de Labarraque*, que es más barato.

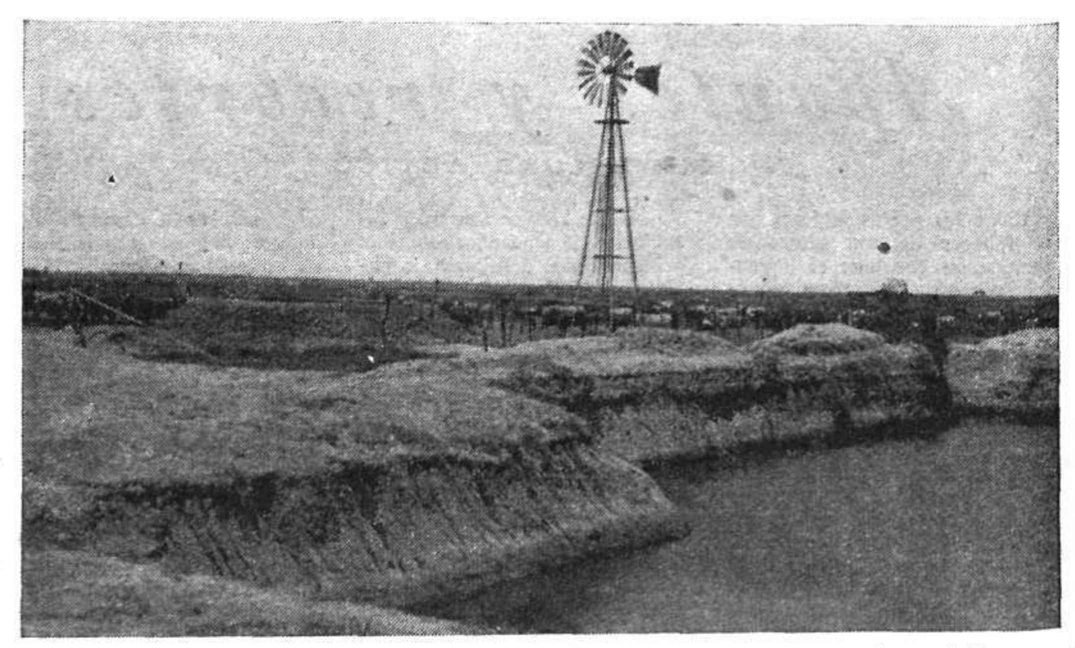
—

En una ocasión le preguntaron a Aristipo por qué los filósofos van a los palacios de los príncipes y éstos nunca van a la casa de aquéllos. "Esa es buena" contestó Aristipo: "¿Cuándo se ha visto que los enfermos vayan a casa de los médicos?"

El nombre "Catamarca" es de origen quichua y quiere decir "Fuerte de la Sierra".

—

W. W. Pearson, describiendo "Shantiniketan", la escuela de Rabindranath Tagore en Bolpur, hace notar que "la educación no consiste en hacer aprender a los niños, cosas que se olvidan en cuanto pasa el peligro del examen, sino en estimular el desarrollo de sus caracteres en la forma que les sea más natural; y que el equipo caro de las naciones de occidente no es aceptado por la India, donde la sencillez de vida es uno de los elementos más importantes de la verdadera educación."



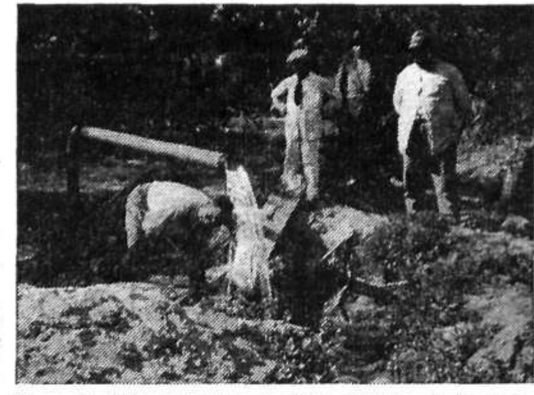
Represa típica de la zona central de la provincia. Nótense el molino a viento para extraer el agua de la represa; el tanque australiano, y los bebederos para el ganado. Cuando el agua de la represa escasea, el molino extrae el agua del pozo hecho junto a ella; este sistema se viene empleando con éxito desde tiempos inmemoriales.

El problema del agua

▼ Por HUGO

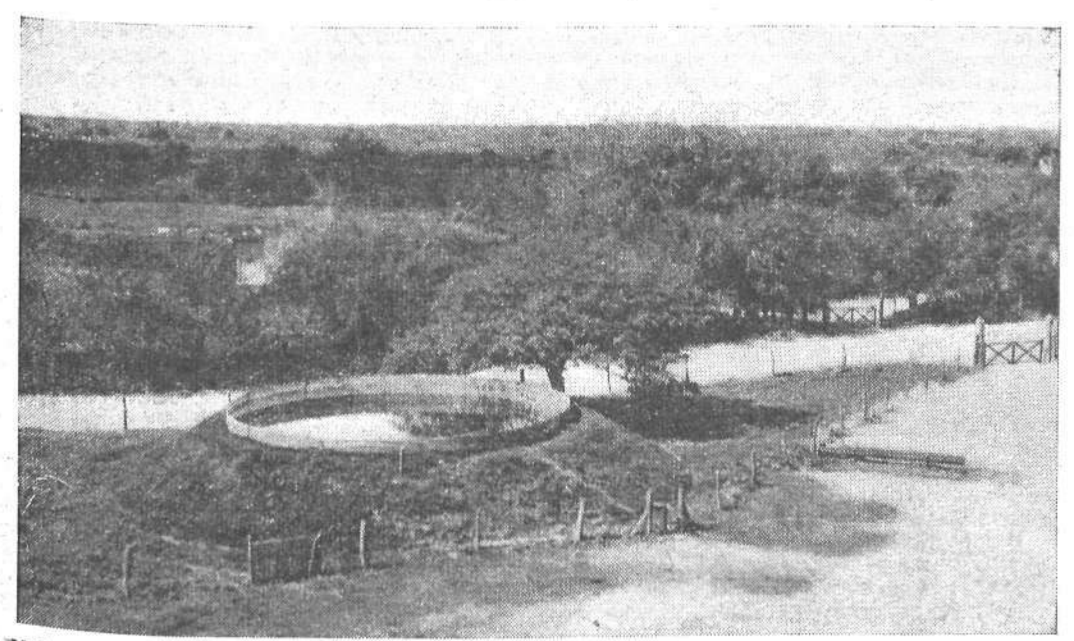
Mucho se está debatiendo sobre los efectos de la sequía en toda la zona norte del país. El fenómeno climático actual, al decir de las viejas gentes de los lugares castigados, no se registraba hacía unos ochenta años. Pareciera una traición de la naturaleza. Sin embargo, el asunto, no es nuevo. Veamos.

El problema del agua para riego, en la provincia de Santiago del Estero, tomamos a ésta como ejemplo, por ser la más antigua, data de siglos atrás; arranca desde los albores de la conquista de los españoles, pues, cuando éstos fundaron la ciudad capital, sobre la margen derecha del río Dulce, en 1553, comenzaron a efectuar cultivos, a base del riego artificial y durante varios lustros, se cosechaba el algodón, cuyo producto era utilizado en las transacciones comerciales, como moneda corriente. Veinticuatro años después de establecida la ciudad de Santiago, según crónicas fehacientes, Don Gonzalo de Abreu construye la primera acequia del río Dulce y a causa de las crecientes, en pocos años desaparece; el adelantado Ramírez de Velazco, en 1590, intentó hacer un nuevo canal, pero no tuvo éxito, debiendo conformarse para sacar agua por medio de un boquerón, el que también es destruído por una creciente en 1628. Después de varias otras tentativas, se consiguió construir en 1650, una acequia definitiva y que, según un informe oficial, ha permanecido desde entonces, y es la que actualmente riega las quintas de los alrededores de la ciudad de Santiago; de acuerdo al informe citado, ya existía un padrón de regantes, en 1680.



Un espléndido surgente, en pleno bosque, en la zona norte de Santiago del Estero, cerca del límite con la provincia de Tucumán.

A mediados del siglo pasado, los pobladores de las riveras del río Dulce empiezan a hacer las primeras acequias directamente del río hasta sus predios, de las cuales hay ahora más de cincuenta. En 1886, a raíz de un canal que hizo la Nación, tratando de desviar el río Dulce hacia el Salado, a fin de proteger la ciudad de las crecientes de aquél, la Provincia construye una compuerta para evitar la inundación de los campos del paraje de La Cuarteada, la que fué llevada por las crecidas. Fué entonces, que el gobierno nacional, en 1898, construye una sólida obra de mampostería, bajo la dirección del ingeniero Cassafousth y desde dicho año es controlada la entrada del agua del río al canal de La Cuarteada. Pocos años después se construyeron la Dársena de Distribución y los canales maestros del Norte, Sud y otros. Como este



Moderno tanque australiano de almacenamiento de agua para bebida de las haciendas en una estancia del norte santiagueño. Dicho tanque es alimentado con un pozo semi-surgente.

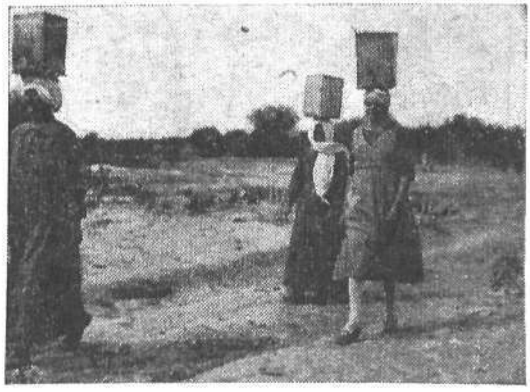
en Santiago del Estero

MIATELLO (hijo)

sistema no alcanzaba a satisfacer las necesidades del riego para la agricultura de la zona, que se desarrollaba cada vez más, hace unos veinte años comenzó a debatirse sobre el problema del riego en Santiago del Estero; gobernantes bien intencionados, legisladores celosos, técnicos, prácticos, todos abordan tan vital asunto para la mayor consolidación y expansión de la riqueza regional. El gobierno de la Nación, por intermedio de su Dirección General de Irrigación, inició entonces, hace algunos años, los estudios para resolver el problema del riego, el que adquiría serias proporciones en ciertos momentos, estudios que estuvieron a cargo del competente y esforzado ingeniero Carlos Michaud; felizmente, la magna obra del dique en Quiroga, canal matriz y red de distribución, pronto será una realidad, pues el Presidente de la República ha colocado ya la piedra fundamental.

En la zona de influencia del río Salado, el sistema de riego, que comprende la zona central de la provincia, ha sido motivo de serias preocupaciones en estos últimos años; se sabe que millares y millares de hectáreas son cubiertas anualmente con los desbordes de dicho río; ¡cuánta riqueza se pierde! Se ha proyectado la construcción de un dique en Jumi Esquina, según estudios hechos por la repartición mencionada, con el que se evitarían los grandes bañados al norte y se regularizaría la distribución del agua en los distritos agrícolas de la parte central del territorio santiagueño. Merece destacarse el esfuerzo privado que ha contribuído tanto a la colonización de los distritos de Colonia Dora, Real Sayana, Icaño, etc., con las construcción de obras de arte y canales para riego. Urge la realización de los proyectos para solucionar el problema concerniente al sistema del río Salado y así se afianzará la actual agricultura y se ampliará la colonización.

Respecto a las lluvias, en años normales, según datos de la Oficina Meteorológica Nacional, la media de la provincia de Santiago es superior a los quinientos milímetros, pero en los distritos del Sud-Este suelen llover hasta setecientos y más milímetros por año; de modo que, de acuerdo con la clasificación pluviométrica correspondiente, todas las zonas de la provincia de Santiago del Estero y de influencia de los ferrocarriles, están comprendidas en la categoría de semi-húmeda, y no árida, como se cree generalmente. Con la sequía actual, se ha modificado momentáneamente la situación



Obsérvese la satisfacción en el semblante de estas santiagueñas, contentas de llevar agua potable a sus casas, desde un pozo municipal, de un pueblo del norte.

y así, además de la falta de agua en los ríos y de las precipitaciones para los cultivos sin riego artificial, las vertientes subterráneas y represas se han agotado, en algunos casos y en otros, han disminuído considerablemente.

En cuanto al agua subterránea, debemos corregir una idea errónea entre las personas que no conocen la zona; hay agua por todas partes, siendo potable y salada en algunos sitios, como sucede en todas las zonas colonizadas del país; la primera napa se encuentra a profundidades variables entre cinco y veinte metros; en la parte central y norte de la provincia existen napas surgentes de agua muy buena, a unos cien metros, como también semi-surgentes; cabe señalar los excelentes resultados obtenidos por las Obras Sanitarias de la Nación, en la perforación que acaba de realizar en La Banda, con un rendimiento de más de cien mil litros por hora. Está demostrado que hay agua en Santiago; lo que urge es multiplicar por todas partes las perforaciones para proveer del precioso elemento a los pobladores.

Y a propósito del criollo santiagueño, de ese que lucha estoicamente contra la "indiferencia" climática, al no haber sido beneficiado por las suficientes precipitaciones pluviales, deseamos rendirle nuestro homenaje de admiración por su valentía al resistir con paciencia y resignación espartanas, a las penurias y privaciones de todo orden; ese criollo santiagueño, que es recio y hasta longevo como el mismo quebracho y que como él, hace frente victorioso a todos los embates de la naturaleza.

En definitiva, lo que Santiago del Estero necesita y con toda urgencia, son obras de riego para la prosperidad de su agricultura en las zonas de los ríos Dulce y Salado, la que abarca una superficie de unas cien mil hectáreas; la magnitud y trascendencia de las obras estudiadas y en vías de ejecución queda evidenciada al saberse que la extensión de tierras que está en condiciones de regarse, pasa del millón de hectáreas. ¡Qué porvenir grandioso para Santiago del Estero, el día que dichos trabajos estén terminados!

Y para concluir, no podemos menos que recordar que en 1928, cuando pronunciáramos una conferencia sobre las riquezas del suelo santiagueño, en el salón de actos de la Unión Industrial Argentina, con el patrocinio del Centro de Estudiantes Universitarios y Residentes de dicha provincia, en ésta, nos ocupamos preferentemente sobre el problema del riego y recomendamos a las autoridades pertinentes la realización inmediata de las obras proyectadas y en estudio para evitar en parte las consecuencas de las sequías.

Citamos en aquella oportunidad la frase de un inteligente vasco poblador de los territorios del Sur Argentino, el que al referirse a los cultivos en los valles patagónicos, cuando contemplaba el fruto de su labor, nos decía: "Aquí, lo que se necesita, es trabajo, trabajo y trabajo; y nosotros, al referirnos a la máxima de Alberdi, parodiamos esas palabras, aplicándolas a Santiago del Estero, diciendo que, además se necesitaba poblar, poblar y poblar. Pues bien, ahora, en las presentes circunstancias, hacemos otro llamado, pero angustioso: ¡agua, agua y agua!

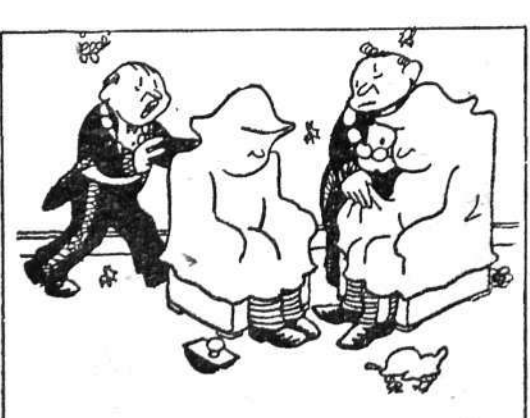
Fotos del autor.

La caricatura política en el extranjero





Francia a remolque de la U. R. S. S.
(De *Il Travasso delle Idee*)



EL COMITE DE LONDRES
El conserje. — Pueden esperar sentados. El Comité va a sesionar... dentro de quince días.
(De *Le Canard Enchaine*, París)



MARE NOSTRUM
La loba. — El secreto está en adaptarse a nuestra nueva política imperial.
(De *Le Canard Enchaine*, París)

RESULTADO DEL GRAN SORTEO

DE LOS CIGARRILLOS

"CONDAL"

y PALMA DE ORO

que se realizó ante los escribanos públicos señores Guillermo y Carlos Benguria.



Vista de una parte de las tribunas donde se puede apreciar la gran cantidad de público que concurrió al interesante espectáculo.

RESULTADO

1er. GRAN PREMIO "MI ZORZAL"	ó $	10.000.— al Nº	1.479.060
2º " "	"	2.000.— " "	86.109
3º " "	"	1.000.— " "	1.313.839
4º " "	"	500.— " "	1.761.927
5º " "	"	400.— " "	1.069.707
6º " "	"	300.— " "	1.454.698
7º " "	"	200.— " "	1.237.910

CON CIEN PESOS M/N. CADA UNO: 669.181 - 1.886.528 - 1.181.322 20.350 - 263.802.

CON CINCUENTA PESOS M/N. CADA UNO: 1.184.042 - 168.326 1.389.144 - 1.707.803 - 153.844 - 579.996 - 155.233 - 1.131.922 148.337 - 1.341.408.

CON $ 5.— moneda nacional todos los cupones terminados en 060.

Los 99 relojes "CONDAL" para los cupones comprendidos entre el Nº 1.479.001 y el Nº 1.479.099.

Estos premios se pagan INTEGRAMENTE, sin series, ni combinaciones, ni bonos de participación en:

Si en la suerte le va mal fume CONDAL o ZORZAL

Manufacturas CONDAL
Fernando Sanjurjo
Uspallata 2182.



La decadencia

Por HERNA HEINEMANN

CAYÓ la cortina por última vez. Los aplausos salidos de las primeras filas de butacas quedaron sofocados prontamente por los silbidos del resto de la sala y de las galerías. Algunas voces que pedían el nombre del autor fueron igualmente apagadas por las que requerían la presencia de los actores.

Los habituales de los estrenos, vehementes y curiosos, se regocijaban interiormente, previendo que dos bandos iban a entrar en lucha. De una y de otra parte parecía haber un poco de vacilación. ¿Era posible que todavía se discutiese una personalidad tan relevante? ¿Quería el público destronar a un índolo?

Otra vez se oyeron aplausos y el nombre del autor fué proferido por muchas voces.

Detrás de la escena, el director del teatro se inclinaba zalamero ante Herberto Hochstedt, estrechándole la mano con forzada sonrisa. Le empujó blandamente hacia las candilejas al mismo tiempo que hacía una señal para que el telón se alzase de nuevo.

— Le llaman a usted con mucha insistencia, querido.

Volvió a subir la cortina y el autor inclinóse repetidas veces de un modo maquinal e indolente. Tenía el rostro pálido y surcado de arrugas que le envejecían mucho. No hubiera podido precisar si los espectadores aplaudían o protestaban. No quería saberlo. Sus sentidos se habían embotado y quería conservarlos en aquella insensibilidad.

Ya entre bastidores, algunos grupos de artistas que cuchicheaban se dispersaron. Luego llegáronse hasta él para estrecharle la diestra y balbucir palabras de cumplido. Hochstedt sintió en lo más hondo una repentina desazón, y ganó bruscamente la salida.

Le escalofrió una misteriosa sacudida semejante a una descarga eléctrica. Se detuvo. Había escuchado la palabra terrible: "Fracaso". ¿Quién la pronunció? ¿Un artista? ¿El mismo? No importaba quién la hubiese pronunciado. El la había oído: "Fracaso", "Fracaso". Comprendía ahora claramente que su comedia era un "engendro". ¿Era posible? ¿Acaso no era él ya el mismo, él, el triunfador? ¿Su nombre no había sido gritado por todas las bocas y lanzado contra el mismo como una onda marina, como una llamarada del sol resplandeciente? ¿Pero es que no había dado a la escena una nueva canción de su alma?

Esta canción le había parecido radiante y fuerte: Nacía de una joven felicidad vuelta a su corazón después de rudo combate. Brotó al fulgor de los ojos de su pequeña hada. ¿Qué diría ella? ¿Habrían comprendido toda la verdad sus miradas infantiles?

Estos pensamientos amargos le volvieron a la realidad. Tenía que ir a reunirse con ella y con los amigos que le esperaban. Subió la escalera que conducía al palco, invadido por una profunda tristeza, rendido, acongojado por la tortura de las preguntas y las respuestas.

Cerró los ojos un segundo y apareció en su recuerdo la otra mujer, pálida, triste, amante. La otra mujer y sus ojos serenos en los cuales un año atrás se reflejaba su vida, refulgente aún. La había dejado por esta niña reidora... y hoy... ella ni siquiera habría preguntado... Ella...

Frunció las cejas como queriendo ahuyentar aquel pensamiento. Subió más de prisa los peldaños. Cruzóse con algunos espectadores rezagados o madrugadores.

La puerta de una platea se

abrió, y una mujer joven y esbelta como una adolescente corrió hacia Herberto, vestida con un rico traje de corte. La seguían dos matrimonios.

— Ya creíamos que te habías quedado entre bastidores a pesar de lo convenido — le gritó Marieta, mientras se colgaba de su brazo. — Me ha parecido de un efecto admirable, Herberto. Unicamente la Lemke ha flojeado un poco. Has debido hacerle ensayar más. Rodolfo Scheffer está de acuerdo conmigo en que las obras más discutidas son las mejores. El banquero está seguro de que la prensa rectificará la opinión de esas gentes descontentadizas o apasionadas...

Los personajes nombrados por Marieta aproximáronse con sus mujeres. Rodolfo estrechó la mano del poeta sin decir palabra, pero con una expresión aparentemente alegre. El banquero Schonberg exclamó en voz ruidosa:

— Impresión inolvidable, querido maestro. Nos ha dado usted una obra soberbia. ¡Incomparable, incomparable!

Las señoras rivalizaron en cumplidos. Y la voz argentina de Marieta gorjeó:

— Yo siempre he dicho que es tu mejor comedia. Y te predigo también que será la más celebrada. Tú mismo aseguras que las mujeres tenemos una intuición infalible para estas cosas. ¿No fías en el instinto de tu hada? — añadió con aire entre pícaro y medroso, viéndole demudado, grave e inmóvil.

Había tal mezcla de admiración y de infantil superioridad en el semblante aniñado de Marieta y en sus ojos de oro, que Herberto, como de costumbre, sintióse embargado y dominado. Sonrió, acariciando tiernamente los rubios cabellos en bucles.

— Es hora de partir, amigos míos — opinó el banquero. — Los admiradores del maestro le esperan abajo, impacientes por felicitarle y por celebrar su triunfo en el Palace Hotel.

— ¡Cómo! ¿Ir ahora a banquetear? — preguntó Herberto visiblemente contrariado.

La idea de que le festejasen algunas docenas de amigos con una comilona le repugnaba lo indecible.

— ¡Ah! — replicó vivamente el banquero. — Si a usted le desagrada, no vamos. Y si prefiere pasar la velada en la intimidad, espero que me hará la merced de honrar mi casa. Allí estaremos mejor que en la de ustedes.

La esposa del banquero unió sus ruegos a los de su marido. Herberto confesó que este plan le era mucho más grato, y decidieron marchar a la villa del plutócrata con aquellos amigos de los que no se podía prescindir, el director del teatro entre otros. Bajaron todos, y Marieta y Herberto montaron en su automóvil.

Herberto se dejó caer en los almohadones del carruaje, lanzando un suspiro doloroso, casi un lamento. Marieta inclinóse sobre él.

— ¿Te importa poco, no es verdad, que algunos espectadores hayan silbado? Un hombre como tú no debe impresionarse por eso. ¿Quién sabe si aquellos silbidos no nacieron de la envidia o de la pasión? Quiero decir...

— ¿Qué es lo que quieres decir?

— Las gentes son tan bestias... Tú lo sabes bien... Yo creo que no te perdonan que no estemos casados... Y como me han adivinado en la heroína de tu comedia, han querido protestar...

— No seas niña.

— Nunca me crees. Y sin embargo sabes que no se nos invita a muchas casas desde que se ha sabido... Después de todo me da igual, aunque esas cosas siempre resulten desagradables.

Como para contradecir estas palabras, dos lágrimas brillaron en los ojos de la ingenua. Herberto la aprisionó entre sus brazos.

— Tú bien sabes, querida mía, cuáles son las razones por las que no quiero cambiar la naturaleza de nuestra unión...

— No lo comprendo — interrumpió Marieta. — No quieres darle el golpe de gracia a tu... a Alfreda. ¿Qué te importa de ella si ya no la amas?

— Tú no entiendes de eso, nena. Pero yo sé lo que hago. No puedo obrar de otro modo. Sería demasiado cruel.

— Todas las apariencias son de que no quieres quitarle la esperanza de que un día os reconciliéis.

— Vive tranquila. A ti no he de dejarte jamás.

Se detuvo el carruaje ante una casa blanca y espléndidamente iluminada de la Tiergarteustrase. Marieta y Herberto echaron pie a tierra. Los demás venían tras ellos. De nuevo se sintió invadido el poeta por una melancolía desfalleciente. Maquinalmente, y no sin cierto pavor, iba contrastando el sentido de todas las palabras que había escuchado.

Cuando todos estuvieron reunidos en la gran sala de música, llamó aparte al banquero para decirle en confidencia que estaba muy fatigado y deseaba descansar aunque sólo fuese media hora.

Schonberg le condujo a un saloncito — el de fumar en el piso bajo, — le repitió que estaba en su casa, y se alejó sin ruido, después de haber amortiguado la luz.

Herberto dejóse caer en un diván y allí estuvo con los ojos cerrados. Quiso no pensar en nada, pero no podía alejar las mil visiones que le traían de nuevo a la memoria el recuerdo de la mujer que llevaba su nombre, representándosela como su único sostén firme y seguro.

Parecióle que la tierra se hundía bajo sus pies, que fuerzas colosales y contrarias se disputaban su espíritu. Y sintió la imperiosa necesidad de correr hacia aquella que siempre le había confortado en parecidas tribulaciones.

Incorporóse y miró por la ventana la calle lluviosa e invernal. ¡Oh, escaparse a su villa, llegar hasta ella! La decisión fué rápida. Levantóse y salió. En el momento en que descolgaba su abrigo de la percha abrióse una puerta, apareciendo Rodolfo Scheffer.

— ¿Te marchas? — preguntó sorprendido.

— Voy al lado de aquella que me espera cuando estoy triste; voy a donde necesito ir cuando tengo una herida...

Dijo esto con expresión tan natural y convincente, que Scheffer no se atrevió a replicarle y le dejó ir.

Herberto descendió unos peldaños de la escalinata sin vacilar; después dudó un instante e hizo ademán de retroceder antes de montar en el auto. ¿El corazón de Alfreda estaría propicio a recibirle? ¿Le esperaría la olvidada desde lo más profundo de sí misma?

Durante este año largo de abandono no la había visto más que una vez: cuando fué a buscar a su hijo, niño de doce años, para llevarle a pasar en sus tierras unas semanas de vacaciones. La actitud de Alfreda en aquella ocasión había sido reservada, pero amistosa. Ningún asunto importante habían tratado. Ahora él iba a pedirle ayuda y aliento, a des-

cubrirle su estado de alma, como otras veces...

"Razón de más para que me acoja como espero", murmuró para sí. Y le dió la dirección al chofer.

A medida que el vehículo le arrastraba por las calles extraviadas y llenas del silencio de la noche, crecía el asombro de sí mismo. ¿Por qué sentía hoy aquella imperiosa necesidad de Alfreda? No la amaba, sin embargo, más que antes. Le parecía volver a su casa, como lo hiciera en otro tiempo, durante años hasta la hora de la tempestad en que una salvaje pasión le había arrebatado — ya cuarentón — al amor de su esposa.

Alfreda, desde el comienzo de su unión había sido para él como un alma hermana. Al volver a encontrarse se tendieron la mano con naturalidad, mecánicamente, como si lo ocurrido hubiera tenido que ocurrir por fuerza. Jamás hubo entre ellos ni lucha ni victoria. Por eso sin duda el nuevo sentimiento pudo subyugarle y avasallarle.

¿Le profesaba Alfreda otra cosa que no fuera afecto fraternal? Cierto que la había visto angustiada casi desesperada durante los meses borrascosos que precedieron a la separación; pero en cambio le había dejado marchar sin cólera, sin protesta. Y ella misma se había quedado digna, calmosa, como una hermana...

Llegó a la casa pacífica del barrio desierto. Herberto subió rápidamente la escalera y pidió a la doncella que no le anunciase. Tirando el abrigo, abrió dulcemente la puerta del gabinete de Alfreda.

Bañaba el cuarto una luz amarillenta. Alfreda, sentada junto a la ventana, exploraba la lejanía. Al entrar Herberto volvió la cabeza. Sacudióla un escalofrío. Irguióse para caer en seguida otra vez en el asiento. A Herberto parecióle que las piernas se habían negado a sostenerla. Avanzó él unos pasos.

—¿Te doy miedo? — preguntó dulcemente.

—No. Sabía... sospechaba que habías de venir...

Y después de un corto silencio, durante el cual sus claros ojos azules parecieron abismarse en lejanas contemplaciones, añadió:

—Estuve también en el teatro.

Herberto abatió pesadamente la cabeza, suspirando con una voz triste y casi imperceptible:

—Creo que he acabado. Ya no produciré más.

—¡Oh! ¡Herberto! — gimió ella extendiendo hacia el poeta sus manos suplicantes.

En un arranque supremamente doloroso, Hochstedt cayó de rodillas ante Alfreda, ocultando el rostro entre sus faldas. Ella le acarició los cabellos y le apretó contra sí. El tenía en los ojos la beatitud de la desesperanza. La generosa mujer repetía:

—¿Agotado tú? ¡No! ¡No!

—Esto de hoy es muy flojo; mejor dicho, es francamente malo.

—¡Malo! ¿Porque no has llegado a expresar por completo lo que sientes? ¿No has escrito en esta ocasión para ti mismo, como siempre? ¿Y no puedes corregir para ti mismo eso que te parece malo? Lo que necesitas únicamente es recobrar la calma. Esta comedia la escribiste muy de prisa. No te has tomado tiempo para expresarte ni para repasar lo expresado. Y eso es bien natural. La vida que llevas te ha atormentado estos doce meses. Vuelve a tu vida habitual y producirás cuanto quieras. Y harás de nuevo grandes cosas.

Levantóse Herberto con lentitud para sentarse cerca de Alfreda, en un silloncito. ¡Tenía razón ella! La vida deslumbrante y bulliciosa no había influído en él tanto como Alfreda pensaba. Pero de todos modos ella estaba en lo justo. La confusión y la frivolidad que habían entrado en su casa con Marieta, las mil exigencias de su juventud, las fiestas ruidosas que aquella muñequita organizaba para disimular bajo un falso brillo la irregularidad de su situación, la multitud de admiradores indiscretos que ella atraía a su

(*Continúa en la página 105*)



Líos y malandanzas de Napoleón Verdadero

Mi hermano Plácido Bélico

En todas las grandes familias siempre hay un hermano soñador que se destaca por sus gestos magníficos o por sus arranques idealistas... ¡Así era nuestro hermano mayor Plácido Bélico (Q. E. P. D.). Alto, buen mozo, rubio y romántico, poseía un oído excepcional y unos dedos de hada. Cuando mi hermano Plácido Bélico tocaba algo, todos los que le rodeaban entornaban los ojos y en un éxtasis sublime ni pestañeaban para no interrumpir aquella realización magistral.

No vayan ustedes a creer que aquel virtuoso se limitaba a emplear exclusivamente sus manos y oído privilegiados en sus tareas; también le atraía la física, la química y la electricidad... ¡maldita electricidad que redujo a nuestro hermano a un montón de negruzcos restos cuando tanto y tan bueno prometía! En fin, trataré de consignar aquí algunos de los hechos más brillantes de su breve, pero fructífera existencia.

Como todo innovador, mi hermano encontró enconadas resistencias, y mi padre fué tal vez quien más le combatió. Bueno es decir que el autor de nuestros días era un hombre hecho en la vieja escuela y reacio por naturaleza a cuanto fuese renovación de sistemas. Para él no existían más que la palanca y las ganzúas, herramientas de labor que jamás convencieron a mi hermano, quien, con una clara visión del futuro, pronto las substituyó por el soplete eléctrico y los petardos de dinamita.

Recuerdo como si las viera, aquellas escenas desarrolladas cuando la casualidad nos reunía en la mesa familiar, y mi papi se trenzaba en acaloradas discusiones con su primogénito.

—Me han informado, Plácido — decía papito, mientras con un gesto ordenaba que dejásemos de tomar la sopa, a fin de que sus

palabras pudieran ser oídas, — que has vuelto a las andadas y en el trabajo del sábado volviste a emplear el soplete y explosivos...

—Pero, papá, tú no puedes comprender... Te empeñas en vivir en otra época y con métodos anticuados. ¡Deja que la juventud tenga sus inquietudes renovadoras! ¡Piensa que alguna vez tú también fuiste muchacho!

—¡La juventud de entonces era otra cosa, impertinente! Cuando mi padre me enseñó el oficio ni por broma se me ocurrió introducir modificaciones raras en el aprendizaje!... Pero ahora, con el modernismo, es muy distinto: ¡ustedes han perdido la vergüenza y el respeto!

—No te pongas así y piensa que... — intentaba decir mi buena hermana Lucrecia Agripina, para calmar los ánimos, pero mi padre la interrumpía furioso:

—¡Cállate! ¡En vez de meterte en nuestros asuntos, mejor es que aprendas a comer! Te he dicho cien mil veces que para llevar las alverjas a la boca no se debe emplear el cuchillo con la parte filosa hacia el lado de adentro: ¡te expones a cortarte la boca!

—¡Pero, papito, si no soy una chiquilina y tengo mucha práctica!

—¡Bueno, basta! Está visto que todos están contra mí... ¡Hijos desnaturalizados!

¡Pobre papi del alma! Bien sabíamos nosotros cuánto nos amaba y que todos sus rezongos eran para hacernos muchachos de provecho. Pero el buen hombre pronto comprendió que sus hijos no cambiaban las viejas normas por puro capricho, sino porque las necesidades así lo exigían. Las cajas modernas, los tesoros blindados y otros variados inventos le obligaron a confesarse impotente, y un buen día comprendió que con su antigua barreta y su manojo de ganzúas estaba condenado a morirse de hambre... ¡Los tiempos habían cambiado y quien no se adaptase a la época perecería sin remedio!

Entre tanto, mi hermano progresaba a pasos agigantados. Sus dedos y su oído extraordinarios le habían valido las más calurosas críticas de los entendidos, y no era cosa de perder aquel don natural en trabajos subalternos. Y entonces fué cuando decidió entrar al "Gran Conservatorio de New York", uno de los más importantes y ricos de los Estados Unidos.

Nadie ignora que el ingreso a esa casa es cosa harto difícil; pero la enorme vocación de mi hermano y su fe en las maravillosas dotes de que se sabía poseedor lo decidieron a realizar el esfuerzo máximo de su vida. ¡Y el triunfo coronó sus anhelos!

Fué una noche inolvidable. Contaba Plácido Bélico que cuando entró al gran salón de audiciones, una emoción incontenible le impidió durante unos segundos dominarse como las circunstancias lo requerían. Después, dueño por completo de la situación, dirigióse al lugar que le correspondía y ensimismóse en las difíciles variaciones de su arte. Su maravilloso tacto y la agilidad de sus dedos, unidos al finísimo oído asombraron a quienes le rodeaban y para él fueron las felicitaciones que amigos y conocidos le hicieron llegar desde los más remotos lugares del país. La prensa misma, tan poco amiga de prodigar elogios, hubo de reconocer la pericia de aquel virtuoso, y así lo hizo en extensos artículos, uno de los cuales, colocado en un marco y colgado en el lugar de honor en nuestra sala, estaba titulado de esta manera:

AUDAZ ROBO EN EL CONSERVATORIO MUSICAL

Con gran pericia han abierto y desvalijado la caja fuerte.

¡Era el triunfo consagratorio que esperaba mi hermano Plácido Bélico para convencer a mi padre! Y aquel mismo día, la vieja palanca y el manojo de llaves ganzúas fué abandonado en un rincón del altillo, entre un montón de trastos inservibles, y mi padre fué uno de los más entusiastas "hinchas" de la habilidad de su hijo mayor. Y en franco tren de renovación total, la familia entera empezó a perfeccionarse en la escuela moderna, interiorizándose en el misterio de los ácidos, explosivos y aplicaciones eléctricas... ¡Invento maldito que nos llevó para siempre al hermano genial y quebró en plena juventud una vida que tanto prometía!

Las cosas ocurrieron del modo más sencillo y natural: mi hermano era sumamente nervioso y cuando sufría una leve alteración sus maravillosos dedos se movían rápidamente y sin control. En aquella madrugada nefasta, el bueno de Plácido Bélico sufrió un tic nervioso y provocó toda la tragedia... ¡Lástima grande fué que en el extremo del dedo estaba el gatillo que le atacó el dedo índice de la mano derecha de una ametralladora "Thompson" y frente a dicha arma se colocaron doce imprudentes vigilantes que cayeron como moscas!...

Cuando el tic nervioso se le hubo calmado — la verdad es que ya no le quedaban balas, — un balazo traicionero le atravesó un brazo y lo dejó en poder de la justicia. Después... pasaron unos meses y nadie pudo convencer a los jueces de la afección nerviosa del muchacho. Siempre recordaré al odioso fiscal, cuando en plena audiencia interrumpió al defensor de la familia con estas groseras palabras:

—¡Admito que el acusado padezca de los nervios, y sugiero al Honorable Jurado la administración de un tratamiento adecuado! ¡Pido que se le den aplicaciones de electricidad, colocando al reo en una cómoda silla!...

Dicho y hecho: ¡pero los bárbaros se la dieron en dosis tan excesiva, que en la primera sesión, aquel revolucionario de una de las primeras y más lucrativas industrias, quedó electrocutado!...

¡Tú también, Plácido Bélico, hermano mío, fuiste un incomprendido!

HOY
blancos
MAÑANA
más blancos
todavía

Si usted cepilla hoy sus dientes con Dentífrico Dubarry los verá ganar un grado de blancura y si lo sigue usando ostentará dientes de blancura inmaculada, insuperable. Compre hoy un tubo y compruebe frente al espejo esta aseveración.

0.70 tubo común
1.30 tubo gigante (con un regalo).



Participe en el Concurso Le Sancy, cuyas bases se transmiten por **L S 2, Radio Prieto,** todos las noches de 21 a 21.30 horas y podrá ganarse un veraneo gratis de 15 días en Mar del Plata.



AÑO XLI NUM. 2050
BUENOS AIRES, 15 DE ENERO DE 1938

Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ
y MANUEL MAYOL



EL ARTE DE COCINAR

Por PETRONA C. DE GANDULFO

Budín de salmón

INGREDIENTES

700 grs. de puré de papas.
1 Lata de salmón de 450 grs. (del país).
4 Huevos enteros.
30 grs. de manteca.
3 Huevos más.
Sal, pimienta y nuez moscada.

SALSA BLANCA

80 grs. de manteca.
2 Cdas. colmadas de harina.
½ Litro de leche.
1 Yema.
Sal, pimienta y nuez moscada.

VER FORMA DE PREPARARLO EN LA PAGINA 115.

Budín de verduras

INGREDIENTES

250 grs. de acelgas ya cocidas y exprimidas.
300 grs. de chauchas ya cocidas.
250 grs. de zanahorias ya cocidas.
2 Cucharadas de salsa blanca.
4 Cucharadas de queso rallado.
4 Huevos enteros.
Sal, pimienta y nuez moscada.

Poner las acelgas, chauchas y zanahorias picadas, en un recipiente hondo, agregarles el queso, huevos, salsa blanca (ver forma de prepararla en página 115) y condimentar con sal, pimienta y nuez moscada.

Colocar en budinera enmantecada y espolvoreada con pan rallado y cocinar al bañomaria al horno, en temperatura moderada.

Desmoldarlo una vez cocido y adornarlo con rodajas de huevo duro y zanahorias cocidas.

Más detalles en página 115.



PARA EL BAÑO

A la izquierda, malla color tango con lunares blancos y cinturón de goma blanca. A la derecha, malla blanca con cordón tejido de color Francia.

Foto Foreign Press exclusiva para "Caras y Caretas"

Este bañero, que ayuda a la gordita en la tarea difícil de pararse sobre las manos, se ha convertido en todo un señor profesor de ejercicios físicos.

La vida al aire libre



La preciosa y escultural Lynne Carver, en uno de sus trabajos gimnásticos, sin abandonar su atrayente sonrisa.

"¡Allons enfants" a divertirse jugando en la arena patria!



Una combinación, inverniza de cintura para arriba, veraniega de cintura para abajo, que estuvo de moda durante la pasada "season" británica. ¿Qué tal?

Tres londinenses, devotas del aire libre, del "footing" y de la natación, camino de la playa.



La niña que pelotea, y siguen los plagios. Esta vez, las víctimas son Balzac y los mirones.

Las vírgenes de las rocas descarado plagio que estas cuatro "misses" le hicieron a D'Annunzio.

Notas varias



En Corea, península perteneciente al Japón, a los vacunos se les considera aptos para todo servicio. Aquí tenemos un toro con una tremenda carga de leña. Por lo visto, no solamente los chinos reciben leña de los japoneses.

En los hospitales de París se emplea ahora un aparato que estimula la respiración y provee de oxígeno a las víctimas de los gases tóxicos. En la foto se ve a una enfermera colocando el cinturón correspondiente.

En el reciente Salón del Automóvil de Nueva York, la actriz Ruth Clark se prestó complaciente a las exigencias más extravagantes de los extravagantes y exigentes fotógrafos.

He aquí la encantadora figura de Betty Grable que casó hace poco con Jackie Coogan, el famoso "pibe" de Carlos Chaplin. Betty está posando para un bajorrelieve titulado: El espíritu de Hollywood. Como se ve, el "espíritu", tiene hermosas piernas.



Señora Gilda Dondi de Huyskens.



Don Alfredo Bafico y señora.



Señora Itala Palmucci de Fioravanti.

Veraneantes en Cacheuta

Fotos de Bejarano



Señora Justa A. de Díaz y señorita María A. Díaz.

◆

Señoras de Otamendi y de Enríquez, señoritas Ruth Otamendi y María T. Polera, y doctores Belisario D. Otamendi y Arturo P. Enríquez.



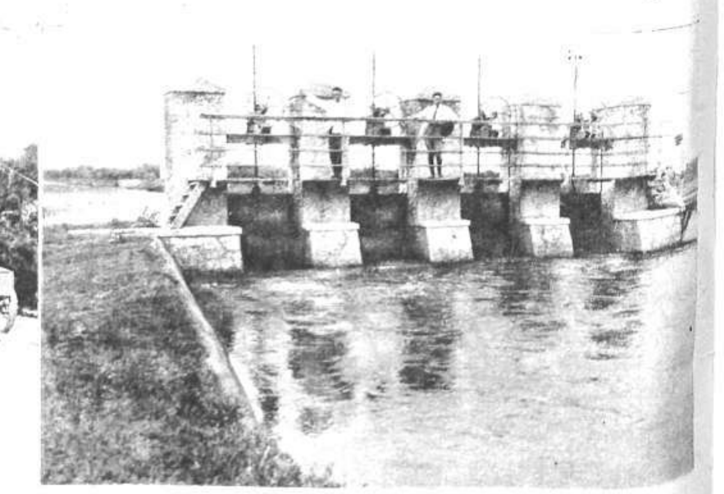


Curioso vehículo para el transporte de agua potable en un paraje cerca de Villa Río Hondo, al norte de Santiago del Estero. Foto tomada hace casi veinte años. Se trata de zona de pozos surgentes.

El problema Santiago

Lea el texto de esta nota, que firma

Máquina perforadora del gobierno, funcionando en el pueblo de El Charco. El resultado de la perforación fué que se encontró agua potable, surgente, con rinde de varios miles de litros por hora. Perforaciones, muchas perforaciones tiene que realizarse sin interrupción, por todas partes.

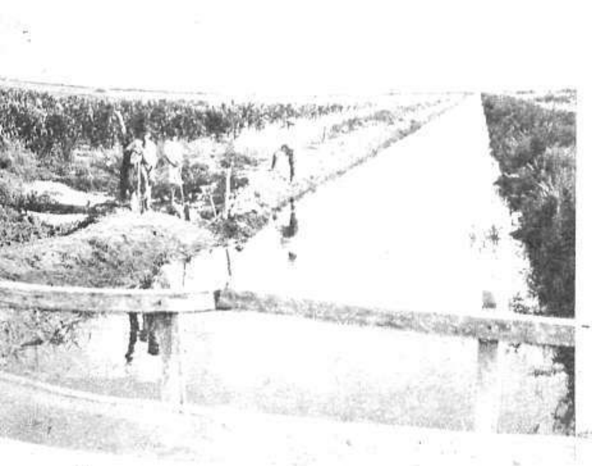


Compuerta sobre el río Salado, a la altura de *Colonia Dora*, dependiente del sistema de riego de dicho río, en la zona central de Santiago del Estero.

◆



Mujeres de un pueblo norteño de Santiago del Estero provisionándose de agua potable, desde un pozo *semisurgente ubicado* en el centro del poblado. Foto tomada hace unos veinte años.

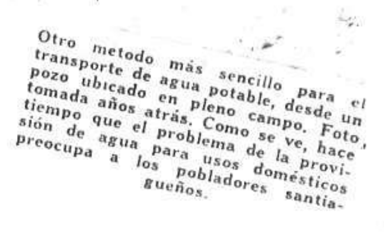


Un canal de riego, en la colonia Real Sayana, dependiente del sistema del río Salado. Muchos canales se necesitan en Santiago del Estero. Hay que multiplicarlos al infinito, para satisfacer las necesidades de la colonización iniciada hace años con muy buenos auspicios.

Otro metodo más sencillo para el transporte de agua potable, desde un pozo ubicado en pleno campo. Foto, tomada años atrás. Como se ve, hace tiempo que el problema de la provisión de agua para usos domésticos preocupa a los pobladores santiagueños.

del agua en del Estero

Hugo Miatello, hijo, en la página 46.



La gran compuerta de mampostería construída a la entrada del canal de La Cuarteada, hace 39 años, por el gobierno nacional, y por cuya toma se provee de agua para el riego de gran parte de la zona centro-norte de la provincia.

Un depósito natural de agua derivada del río Salado, a la altura de estación Pinto. Indudablemente es una reserva notable para casos de apremio. De estos depósitos o lagunas se encuentran muchísimos por toda la zona de influencia del citado río.

La dársena de distribución, sobre el canal de La Cuarteada, a la altura de estación San Ramón, dependiente del sistema de riego del río Dulce.

Fotos del autor



Carpeta de mesa, de color blanco, bordada a mano y con borde de filet.

Para el hogar

Fotos de Foreign Press, exclusivas para "Caras y Caretas"

Otra preciosa carpeta de hilo, también de color blanco. Sobre la mesa, un juego de cóctel, de fino cristal, con personajes de Walt Disney estampados.


Demaria
Cocktail
FABER
INDUSTRIA ARGENTINA
Demaria
COCKTAIL
PINI HERMANOS
El DEMARIA COCKTAIL, nuevo producto de noble calidad que los famosos industriales argentinos, señores PINI Hnos. y Cía. Lda, ofrecen, es una mezcla, cuya preparación han estudiado cuidadosamente, a fin de dar al público un copetín de incomparable valor tonificante. El envase de vidrio en forma de coctelera es apropiado para batir su contenido con unos trozos de hielo, que es la forma de tomar este delicioso copetín.
Solicite en los Bares, Confiterías y Almacenes
DEMARIA COCKTAIL
Precio de la botella, $ 3.40



· CINE ·

William Powell

De la Metro Goldwyn Mayer.



"Era la hora romántica del mundo: la odontología aun no llegara de Norte América, y en las guerras, las cargas de caballería todavía se consideraban como un factor cotizable..."



"... y así era Madrid la ciudad de la eterna sonrisa, por alguien llamada la ciudad de los brazos abiertos..."



"De todos los dolores, aun de los substantivos que a uno le duelen en el alma, hay uno que no cicatriza: es el de pensar que haya sido Madrid, precisamente, la ciudad amada, el crisol de los crímenes de mayor náusea".

Joaquín Calvo Sotelo relató cuatro novelas de la revolución española

Vista parcial de la sala del teatro Cómico minutos antes de empezar la conferencia de nuestro distinguido colaborador don Joaquín Calvo Sotelo, sobre el tema "Cuénteme usted su caso..." (cuatro novelas de la revolución).

"El hecho de que usted esté leyendo "El Capital", de Carlos Marx, me demuestra suficientemente que no es usted socialista..."



"En las horas que nos esperan de una patria sin egoísmos, que cada cual señale con migas de pan el camino hacia el esfuerzo por los demás..."



"Nuestras vidas no pueden deliberadamente llenarse de novela, no, pero pueden huir de la prosa de lo cotidiano apenas lo quieran..."



"... esas islas que, en lo profundo limitan con los corales más finos del Atlántico y en la altura con las banderas del Imperio..."



LA CATASTROFE QUE CONMOVIO AL PAIS

DOLOROSA repercusión ha tenido en toda América el fatal accidente de aviación ocurrido en las cercanías del arroyo Itacumbú, que ha costado la vida a un núcleo de hombres jóvenes que la patria los necesitaba. Pérdida hondamente sensible que conturba el ánimo en desoladora emoción, contraste fatal del destino que ha tejido la trama de esta tragedia, justamente en momentos de auspiciosa confraternidad internacional, cuando los presidentes brasileño y argentino cimentaban un nuevo vínculo espiritual y material de recíproco afecto.



Coronel Abraham Schweizer, jefe de la Casa Militar de la presidencia.



Teniente coronel Antonio Berardo, jefe del regimiento 1º de artillería.



Teniente coronel José F. Bergamini, que piloteaba el avión.



Teniente coronel Firmo H. Posadas, edecán del Presidente.

Sargento 1º León Rosa Castillo, radiotelegrafista del avión militar.



Mayor Víctor Vergani, que acompañaba en el comando del avión.



Teniente de navío Juan Oresnick, ayudante del Ministro de Marina.



Señor Eduardo Justo, hijo del Presidente de la República.





El presidente de la República, el arzobispo de Buenos Aires, el ministro del Interior y el Intendente Municipal, en la inauguración de la Casa del Teatro, con las autoridades de ésta e invitados.



El director de la Asistencia Pública, en el instante de poner en posesión de su cargo al doctor Felipe T. Carranza, que ha sido designado jefe del servicio de ginecología del hospital Fernández.

HECHOS Y FIGURAS

El embajador de Italia, señor Rafael Guariglia, en la cabecera de la mesa del almuerzo con que la Cámara de Comercio Italiana celebró su 35º aniversario.



Capitán de navío Enrique B. García, comandante del crucero-escuela "La Argentina", que se ha dirigido a Londres a ponerse al frente de las actividades del nuevo buque.



Señorita Cora Aguirre, que dió recientemente un concierto de piano en la sala de la Biblioteca del Consejo de Mujeres.

▼ EL GRAN PREMIO JOSE PEDRO RAMIREZ

Camerino, ganador de la gran prueba internacional en tiempo récord, dirigido por O. Ruiz, en el paseo preliminar.



Aspecto parcial de la largada del Gran Premio, que, como todos los años, fué presenciado por numeroso público.





Acto inaugural de la ampliación de la sala de maternidad Doctor Samuel Gache, construída en el hospital Rawson con los fondos donados por doña María Gache de Luro.



El ministro de Agricultura en la inauguración del Salón del Trigo, instalado en los pabellones del local que posee en Palermo la Sociedad Rural Argentina.



La presidenta de la Sociedad de Beneficencia, doña Carmen Marcó del Pont de Rodríguez, hablando en el acto de la colocación de la piedra angular del hogar para niños enfermos, en General Rodríguez.

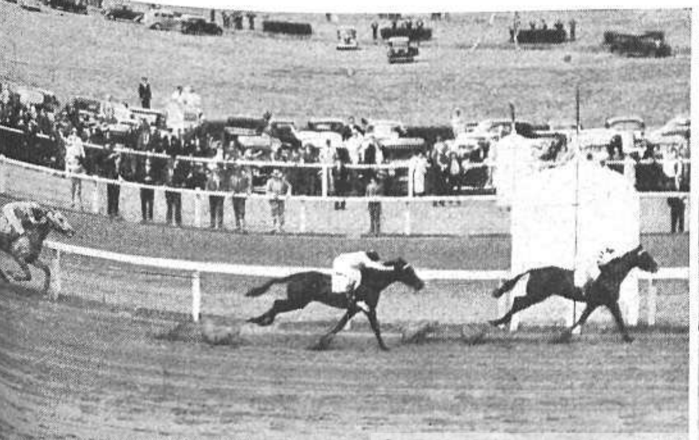


Delegación de estudiantes de ingeniería, presidida por el ingeniero Eduardo E. Baglietto, que ha partido para Mendoza para efectuar la tercera campaña geodésica en la Cordillera.

El arzobispo de Buenos Aires, cardenal Copello, bendiciendo la casa colectiva América, de la Comisión Nacional de Casas Baratas, en el acto de su inauguración.

EN EL HIPODROMO DE MAROÑAS ▼

La llegada, después de recorrer los tres mil metros del cotejo. 1º, Camerino; 2º, Rolando; 3º, Locuaz.



Señora de Luro, señoritas Celia y Lucila Alkaine, señor Adolfo Luro y doctor Bernasconi Krámer, en el palco de los socios.





¿Habrá en el pensamiento una figuración añorante de la madrecita?



SONRISAS DE

Lea en la página 106 el texto correspon



Ojitos que anhelan descubrir la verdadera faz de esas sonrisas.



¿Cuál es el hado que les da tangibilidad a sus afanes? Estos niños (hay más de 25.000 diariamente en la planta urbana) sonríen su dicha de ver corporizado el ensueño que vuela hacia luces remotas, mundos policromados...

Optimismo y amplias definiciones biopsicológicas.



Escudriñador, no sonríe por comprensión del instante fotográfico.

◆

Mientras bebe, piensa. ¿En el hogar que ha dejado?...



Plenitud física y expansión moral, frente a la escena de una luz inmaculada, al aire libre.



La curiosidad infantil no da tregua ni en el yantar.

BUENOS AIRES

diente a esta nota, que firma Marcos Luján.

Cuando falta el pan en el hogar entristecido, he aquí la manera en que el alma realizadora de Buenos Aires da de comer a los niños, cuya salud vigila para que sus sonrisas definan el epígrafe más jugoso en todo el espacio de nuestra democracia.



Aquellos que desconocían la paz del reposo bajo los ardores caniculares tienen ahora cómo gozar el sueño reparador que pareciera ofrecerles la metrópoli en un regazo aparte para sus niños...

¡Cantemos!.. A la tierra nativa que es bella y gloriosa... A la unidad de nuestro pueblo... Cantemos también leyendas que sonríen dentro de nuestro sentir... Un ensayo coral.



Mesa ocupada por la familia de Vignart, Isla, Lavié, Centurión, Brunet, Quiroga y Carranza, en la comida realizada por el Jockey Club de La Plata, en sus instalaciones de Punta Lara.

Otra mesa animada fué la de las familias de Cordero, Granitto e Ingrassia.

En el Jockey Club de La Plata

Los doctores Jorge A. Calandra y Diego Argüello, con sus respectivas esposas.

Señoritas de Chaumeil, Temperley, Lavié, Campos, Nieto, Garay y Politti, y señores Reyna, Larrain, Castrillo, Arena, Casey y Dillón.

Fotos de Mela

Enlaces y compromisos



Señorita María Carmen Palma, con el doctor Lorenzo F. Rivolta.

Señorita Lydia Adela Schamún, cuyo compromiso matrimonial con el señor Alberto Graciani formalizóse recientemente.

Señorita Haydee Lucrecia Cardoso, con el subteniente Héctor F. Kummer.

Señorita Julia Elsa Gaito, que formalizó su compromiso matrimonial con el señor Juan Abelardo Gallo.

Los cricqueters britá

▾ *con el equipo de*

Fotos de Press Graphic News of Buenos



F. R. Santall esperando turno para empezar su actuación.

El capitán del equipo visitante, señor T. E. W. Brinckman, comentando con el señor J. Macnic los pormenores del partido.

Las señoras de Buckenham y de Miles durante uno de los descansos.

◆

Santall, del cuadro visitante, preparando su bateador.

El jugador local H. W. Brown saluda a su colega visitante W. R. Skinner.

nicos se enfrentaron Venado Tuerto

Aires, exclusivas para "Caras y Caretas".



Grupo de jugadores británicos enterándose del programa del día.

Señoras de Philpott y de Tudar, y señoritas de Thompson, Tostor y Goodbody.

D. Jacobs, del equipo de Venado Tuerto.

El capitán del cuadro de Venado Tuerto, señor D. M. Smith, ofrece una taza de té al señor J. Macnic, a cuyo lado está el jugador visitante A. Wood.

Señoritas Anne Meier y Jane Cavonsy, y señor W. H. Davison.

Un día con Fiorello alcalde de



El alcalde de Nueva York, señor Fiorello La Guardia, es un funcionario moderno que aprovecha los adelantos de la ciencia para desempeñar mejor sus tareas. Cuando viaja en su automóvil, está en comunicación continua con su despacho por medio de un receptor radiotelefónico. Y en el mismo coche dispone también de un aparato transmisor.

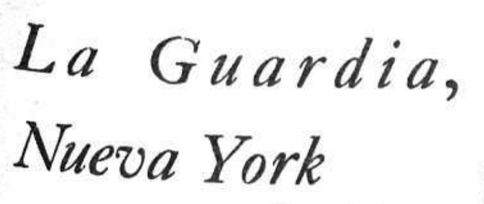
A las nueve menos cuarto, el laborioso intendente de Nueva York llega a su despacho.

La insignia oficial del automóvil del intendente yanqui, que se exhibe en la parte posterior del coche.

La secretaria particular prepara la comida del jefe de la comuna, que consiste en té y sándwiches.

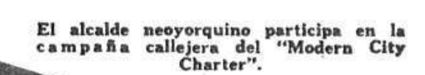
◆

La gran ciudad norteamericana, cuyos destinos rige el señor La Guardia, maneja un presupuesto anual de 700 millones de dólares. Y aquí vemos reunido al Concejo Municipal de la ciudad en el momento de considerar las partidas de gastos pertinentes.



La Guardia, Nueva York

Fotos de Montaña



El alcalde neoyorquino participa en la campaña callejera del "Modern City Charter".

El señor La Guardia es un gran fumador de habanos.

Inspecciona un nuevo tipo de ómnibus aerodinámico, para cerciorarse personalmente de las comodidades que el mismo ofrece a los viajeros.

Los colaboradores inmediatos del alcalde: tres secretarios, que están continuamente a su disposición.

◆

El trabajo intenso de cada día rinde por cansancio al dinámico funcionario, quien aparece aquí vencido por la fatiga al final de una jornada.

La vida social en el interior

Fotos de Ternengo, Martín, Acedo y Mattar



VILLA ALLENDE. — En el Golf Club. Familias de Ahumada, Reval, Ravellini, López Peña, Novillo Corvalán, Olivas, Carreras, Tillard y Olmos.



TUCUMAN. — Señoritas y jóvenes que asistieron a la reunión social ofrecida por la señorita María Luisa Mendiente Salazar Altamira, celebrando un acontecimiento íntimo.



SALTA. — Enlace de la señorita Nelly del Carmen Alemán, con el señor Juan Carlos Villamayor. Los novios rodeados de sus amistades en la recepción en casa de la novia.



SANTIAGO DEL ESTERO. — Demostración en honor del doctor Manuel Martín Fernández, con motivo de ausentarse de la localidad.



SANTIAGO DEL ESTERO. — Asistentes a la reunión social en casa del doctor Santiago Dardo Herrera y de su señora esposa, con motivo de un acontecimiento familiar.



MAR DEL PLATA. — El doctor Ignacio Rodríguez y su señora Tini Roveda, celebrando la primera comunión de su hijita Dinorah, reunieron en su domicilio a un grupo de amiguitos de ésta.



Una de las mesas en la cena realizada en el campamento de los "boy-scouts", a beneficio de éstos.

Cena de beneficencia en Santa Fe

Fotos de Birri



Dos parejas durante el desarrollo de la fiesta.



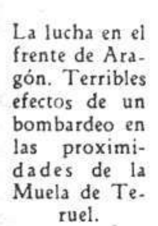
Otro lugar animado de la reunión.



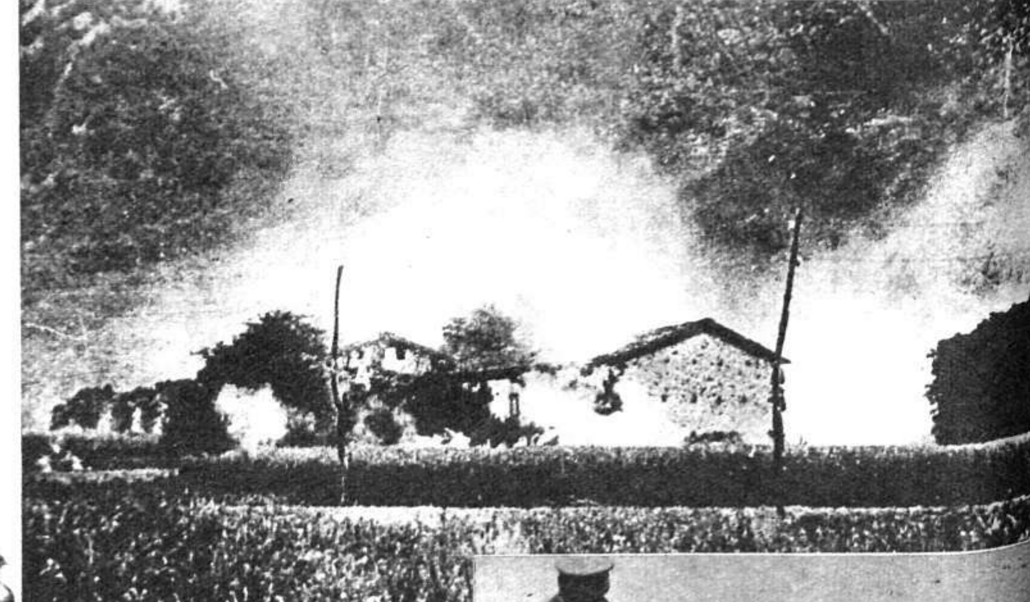
Mesa de las familias de Bobbio, Gómez Párkinson, Rodríguez y otras.

A la vista de esa espuma cremosa, de esa cerveza tan sugestiva, ¿quién no siente ansias de beberse un chopp helado? ¡Toda hora es buena para cerveza!...

DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA



La lucha en el frente de Aragón. Terribles efectos de un bombardeo en las proximidades de la Muela de Teruel.



Soldados republicanos transmitiendo por medio del teléfono a la línea de fuego las órdenes del estado mayor.

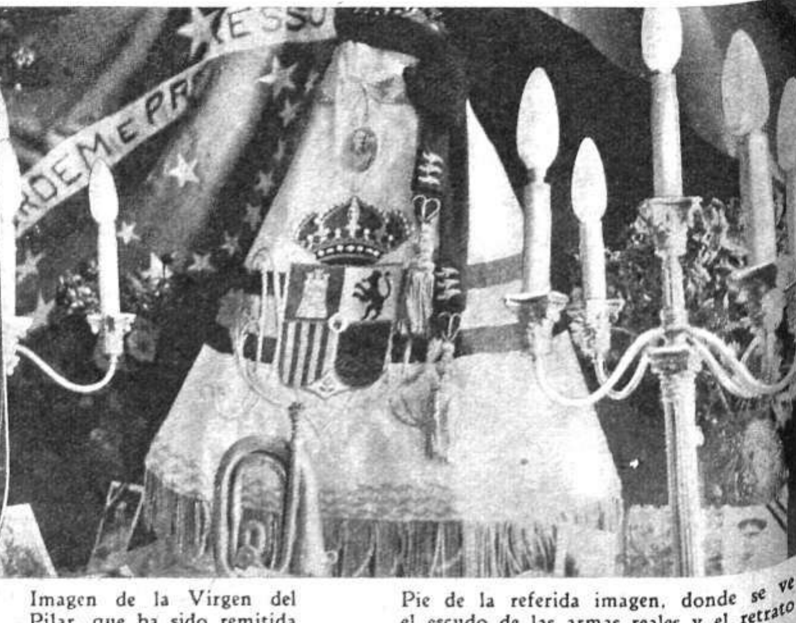


Imagen de la Virgen del Pilar, que ha sido remitida al gobierno del Brasil, como obsequio del de la España nacionalista.

▼ Pie de la referida imagen, donde se ve el escudo de las armas reales y el retrato del generalísimo Franco. Abajo, la trompeta usada durante la resistencia del Alcázar de Toledo, que forma parte del obsequio.

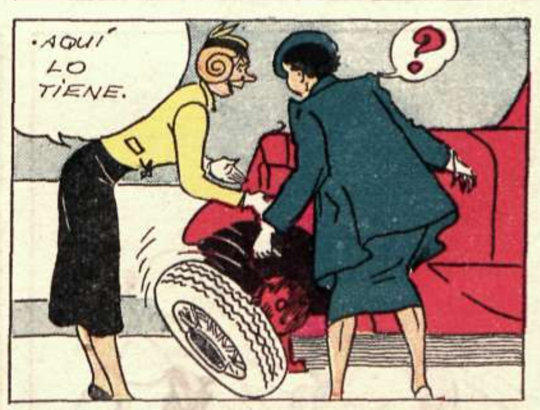


Andanzas de Gemebunda Sinmarido













Las aventuras de

SE DIO JUEGO DE TORTAS,



1 —Me voy a entrenar para el campeonato mundial del barrio "La chancha y los veinte".



2 —Allá va Julepe... ¡Che, Julepe: acercate por estos pagos que te preciso!



5 —Tengo una torta secreta, que no te la digo.
—¡Qué vas a tener!



6 —¿Cómo? ¿Dudás de mi parola?
—Dudo y me quedo chato.

Chingolo por PERCY L. CROSBY

DESPUES DE NAVIDAD



3 —Te corro una carrera a quién hace más macanas en cuestión tortas...



4 —Ya está, Chingolo. Para las tortas me tengo más fe que panadero en Navidad.



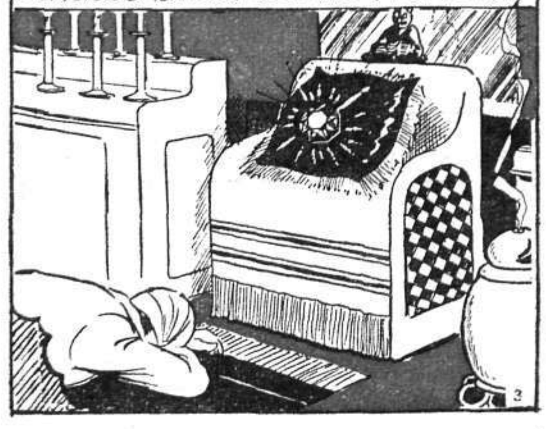
7 —Conque ¿chato, eh?
—Y si es secreta, ¿por qué no la decís?



8 —Mirá, Chingolo, te dije que era una torta secreta porque... la verdad es que me olvidé cómo era. Lo único que sé es que era bien secreta...

HAZAÑAS de DAN-DUNN — AGENTE











SECRETO Nº 48







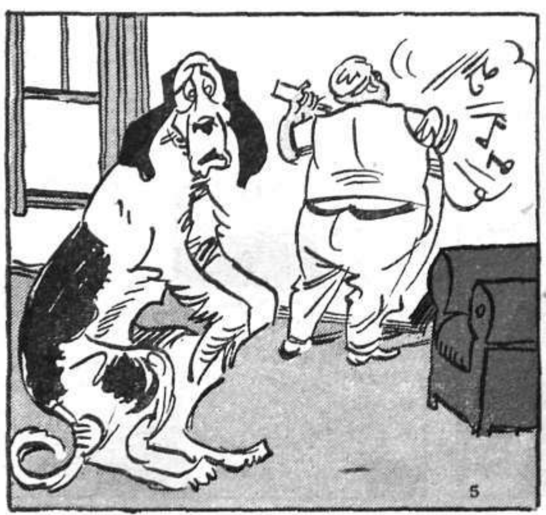




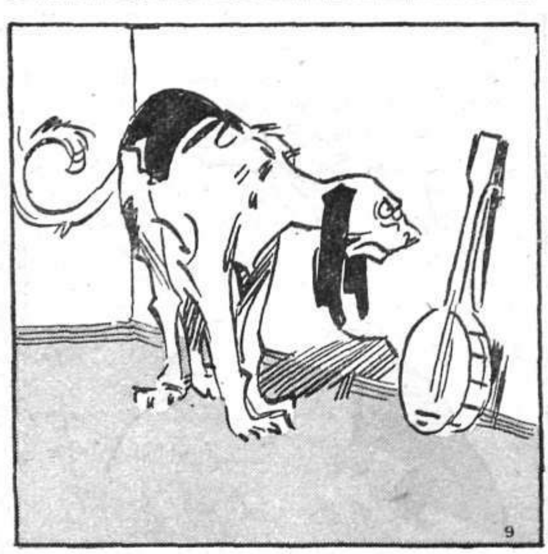
NAPOLEÓN. — El perro más













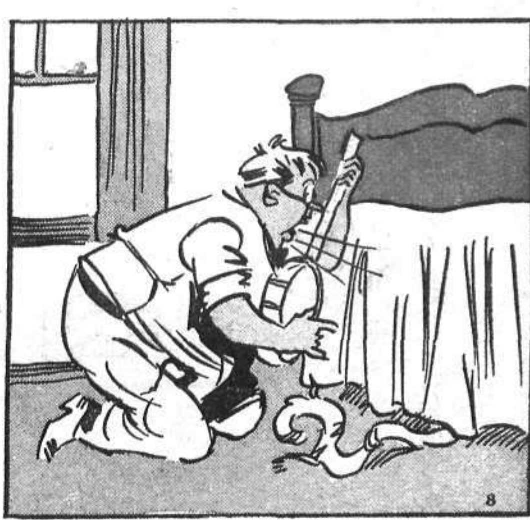
meterete del mundo.

POR CLIFFORD Mc. BRIDE













AVENTURAS de Lita y Susy, DOS PERIODISTAS RIVALES —

POR MONTE BARRET









Y RUSSELL E. ROSS













LAS DESVENTURAS



1



2



5



6



9



10

DE MANECO por LINAGE



3



4



7



8



11



12

LOS G-MEN. La guerra impla-





EL MISTERIO DE LAS PIELES—

o

GERALDINA HA DADO VALIOSOS INFORMES A LOS G-MEN

o

EL CERCO QUE RODEA A LOS SECUESTRADORES SE ESTRECHA!

o

o

"PIELES" QUE DAN UNA VALIOSA PISTA—

TEXAS BORDER 21 MI.

"EN MENFIS LOS KELLY HICIERON QUE UN ABOGADO, RAMSAY, FUESE A COLEMAN EN BUSCA DE UNAS PIELES. ME MANDARON CON EL — 5

RECUERDA! NO HABLES NADA!

SI SEÑOR. HASTA LUEGO—

"RAMSAY FUE, PERO TUVO MIEDO Y VOLVIO SIN LAS PIELES— ME PUSO EN EL TREN CON DESTINO A CASA — 6

EL TESORO ENTERRADO!

•

LOS AGENTES FEDERALES SE DIRIGEN A LA GRANJA DE CASS COLEMAN

•

•

•

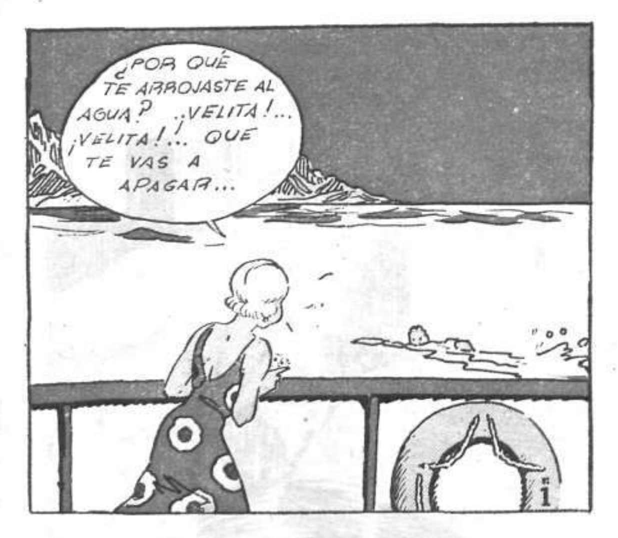




Cable contra el crimen organizado



Velita y


¿POR QUÉ TE ARROJASTE AL AGUA? ¡VELITA!... ¡VELITA!... QUE TE VAS A APAGAR...
1


VENÍ, QUE EL PARTIDO DE BRIDGE TIENE QUE SEGUIR
QUE LO SIGA EL DIABLO HE PERDIDO TODO LO QUE TENÍA. ME VOY DONDE NUNCA HAYAN OÍDO HABLAR DE BRIDGE
2


PARTILO POR LA MITAD, SOMBRERUDO... MATALO A ESE GATO...
5


PERO LOS GATOS TENEMOS SIETE VIDAS...
6


YO SIEMPRE FUÍ AFICIONADO A LAS TABLAS. TODAS PARA MÍ...
9


¡CARAY! ¡NO PUEDO DETENERME!
10

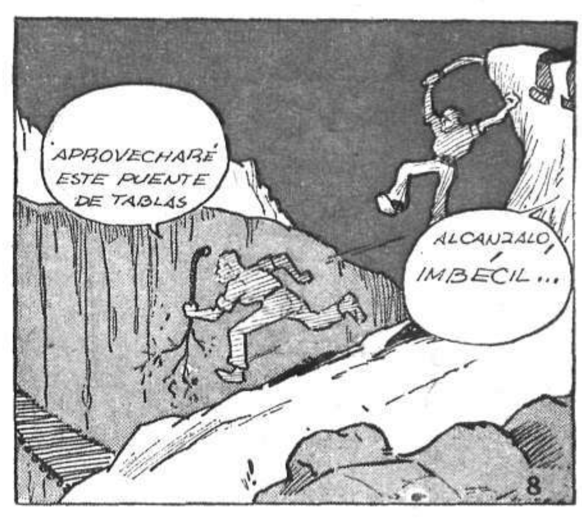
Velorio

POR F. O. ALEXANDER














¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR y ARMAR
POLLERITA ESCOCESA CON SWEATER
PARA TODO ANDAR
SACO LIVIANO

"Caras y Caretas" presenta las últimas novedades en peinados

Es indudable que un peinado realizado con pulcritud y con elegancia, tiene el privilegio incomparable de prolongar la juventud de la mujer. Poseedores de este secreto, los artistas peluqueros se esmeran para prodigar a las señoras motivos variados y atrayentes que den al peinado esa virtud rejuvenecedora que toda mujer aprecia como el mejor tesoro. Y este modelo es una demostración visible del efecto maravilloso que produce en el rostro maduro de la dama, el artístico peinado que adorna su cabeza.





En este otro modelo, la cabellera abundante ha sido recogida en artísticos bucles escalonados, que estilizan el perfil de la dama, dándole un aspecto de recatada seriedad. De donde resulta doblemente triunfante el genio del artista peluquero, ya que logra coordinar al mismo tiempo la seriedad con la elegancia, dos cualidades que parecieran antagónicas.

R - A  D - I - 



Pepe Iglesias, "El Zorro", rodeado por algunos admiradores y compañeros, en su audición de despedida por el micrófono de la prestigiosa emisora L V 11, Radio del Norte.



Señorita María E. López Díaz, señora Fina Salmon de Steck, señorita Mansilla Estrada, señorita Alicia F. Herrera, y señora Elina Herrera de Lobini, que realizaron, ante el micrófono de L V 3, Radio Córdoba, un gran recital artístico en la hora "Charlas de Susana", con quien aparecen en esta foto.

La despedida del Dr. Ortiz Tirado en Radio Spléndid



INTERESANTE, desde todo punto de vista, resultó la audición con que el cantante mejicano, doctor Alfonso Ortiz Tirado se despidió de sus oyentes, en cuya audición se puso de relieve todo el afecto que sus múltiples admiradores le profesan. Como consecuencia de este nuevo éxito el mencionado tenor realizará en el presente año una nueva temporada entre nosotros por el micrófono de L R 4.

CONTESTAMOS A...

Una amiguita de Estella - Capital. — Ha sido un error involuntario que reparamos complacidos.

Ya sabemos que el apellido de esa joven artista es Pirón y no Picón; pero... un tropezón cualquiera da en la vida.

Actividades del maestro Pitaluga en Radio Belgrano

Hablar de la preparación musical del maestro Pitaluga sería repetir lo que críticos y público han dicho infinidad de veces de este excelente compositor y director.

Desde Italia y París llegaron a nosotros los comentarios más elogios de su labor.

Composiciones que llegan a las 600 interpretaciones consecutivas hablan claramente de la habilidad y talento de quien las crea. Eso le ha sucedido en París al maestro Pitaluga y eso repitió aquí cuando en el teatro Sarmiento, donde actuaba como director y concertador, puso música a libretos de Bayón Herrera y Romero, cuyas obras se eternizaron en las carteleras.

Su cuarteto, los coros infantiles de Marylín y por último el gran coro de 50 voces, en el que podría decirse que descubrió a Lita Landi, porque la hizo actuar con el máximo de sus facultades en una forma en que no había cantado jamás, hablan también con elocuencia de lo que un músico como Pitaluga debe significar para Radio Belgrano.

Era lógico que le rindiéramos el homenaje que merece y lo hacemos con la seguridad de que, los que le conocen, han de aplaudir nuestra actitud.

En Radio Fénix comienzan a prepararse en forma definitiva los programas de 1938

El señor Gregorio Echavarría, propietario de Radio Fénix, hombre lleno de inquietudes y deseos de progreso, se observa un movimiento inusitado de músicos y cantantes de todos los géneros, actores, actrices, animadores, etc., etc., lo que demuestra que están en franca organización de la temporada oficial.

Se nos asegura que Villalba, el ex actor de la compañía de Julia de Alba que había iniciado su actuación en L R 9 como locutor, pasará por disposición del señor Echavarría a constituirse en su brazo derecho, en lo que a programación se refiere.

Es un hombre culto y con cierta experiencia radiotelefónica que, de ser cierta la información, desempeñará con acierto su cometido.

La resolución del señor Echavarría, de dar preferencia en sus programas a ios artistas argentinos, ha despertado lógica expectativa en el ambiente.



Susy Varela, cancionista de grandes condiciones, que actúa exitosamente en Radio Ultra, acompañada por el trío que la secundó en anteriores actuaciones.



Eduardo Casado, recitador cubano, que en vista del éxito obtenido en Radio Prieto, continuará en esta emisora durante el año en curso.

Radio París, desde la ciudad de La Plata

Con gran éxito se vienen realizando las transmisiones que efectúa L R 8, Radio París, directamente desde sus estudios instalados en la ciudad de La Plata, todos los días de 18 a 19, con artistas exclusivos de esa localidad, destacándose en su labor interpretativa, los siguientes artistas:

Orquestas típicas "Los Incas" y la de Julián Pino; cancionistas nacionales: Nilda Durán, Amanda Galiano, Chola Luna, Ermelinda Flores, Rosita Dabor. Cantores nacionales: Osvaldo Mutti, Carlos del Monte, Luis Martín, el trío nativo Morel-Sal-Pa, como también el concertista de guitarra Carlos A. Canaveri, costumbrista criollo Enrique Guillaume y otros elementos jóvenes que encontraron una cariñosa acogida entre los oyentes de la emisora de don Juan Carlos Altamirano.

◆

Radio Spléndid efectuará interesantes transmisiones desde el hotel "Llao-Llao"

Desde la parte más elevada, sobre el lago Nahuel Huapí, frente a las nevadas cumbres del Tronador, han de llegar al pueblo de la República, por intermedio del micrófono de Radio Spléndid, todos los detalles de la inauguración del hotel Llao - Llao, con lo que quedará iniciada una serie de transmisiones que se propalarán tres veces por semana.

El señor Benjamín Gache, director propietario de L R 4, ha ido a organizar estas propalaciones, secundado por el inteligente locutor y jefe del "Servicio de Prensa" de la emisora, don Juan Manuel Puente, a cuyo cargo quedará el micrófono instalado en el "Parque Nacional del Sud".

El servicio de transmisiones ha sido provisto por Radiocomunicaciones, por cuenta de la Dirección de Parques Nacionales. Lo que asegurará la eficiencia de la parte técnica ya que en lo que atañe a las transmisiones, todo el mundo conoce la pericia del señor Benjamín Gache.

Guillermo Pedemonte, en la compañía de Julia de Alba



Este joven actor que reveló grandes condiciones de intérprete en su actuación en distintas emisoras de la Capital, ha encontrado en la compañía de la inteligente actriz Julia de Alba el lugar y el marco que necesitaba su capacidad interpretativa para lucirse en toda su amplitud.

Es estudioso y tesonero el joven actor mencionado y no cabe duda alguna que en la compañía de Radio Municipal ha de obtener los éxitos que merece.

Al felicitarlo a él, felicitamos también a Julia de Alba, por la adquisición, que viene a llenar un vacío que se hacía notar en ese elenco. Pedemonte, en el puesto de galán será un digno compañero de la primera actriz.

Tres figuras de Radio Cultura



Clyde Halna, cancionista internacional que actúa con éxito.



Paquita Garzón, aplaudida intérprete del cancionero español.



Susana Bolívar, joven y estudiosa cancionista argentina.

IMPORTANTE

Los detalles de la *Gran Carrera de Mozos de Café* que organizan "Caras y Caretas" y Radio Municipal, se propalan todos los días de 13.30 a 13.45 y de 19.15 a 19.30.

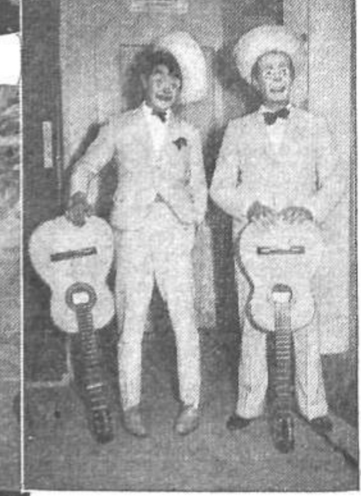
Público que llenaba el auditorio de L R 3, en la primera función de gala de 1938 del Teatro Palmolive del Aire y la Crema Dentífrica Colgate.

Función de gala del Teatro Palmolive del Aire y la Crema Dentífrica Colgate

La soprano chilena Matilde Broders, de destacada actuación en los teatros de Norte y Sud América, debutó con carácter exclusivo, obteniendo un franco éxito. Aparece en la foto con los componentes de la orquesta que la acompaña.

◆

El cuarteto mejicano de los hermanos Gil tomó también parte con gran aceptación.



El dúo cómico Buono - Striano reeditó sus éxitos de hilaridad. Debutó igualmente con carácter exclusivo.

LA DECADENCIA

(Continuación de la página 53)

casa y que se pasmaban o fingían pasmarse con cada uno de sus renglones le forzaban a precipitar la publicación de sus obras. Sentíase a merced de todos estos obstáculos desde que aquella que de ordinario compartía sus tareas no estaba junto a él para orillarlos.

Alfreda le dejó reflexionar. Después le dijo dulcemente:

—Yo te debo gratitud por esta comedia. He adivinado lo que en ella quisiste decir, y ello me ha sido muy provechoso porque me permite conocerte más íntimamente. Esa Marieta lo es todo para ti. El encanto, el hechizo, la fascinación que sobre ti ejerce los siento yo también. Hasta ahora no podía o no quería comprenderlo; pero ahora lo comprendo perfectamente.

"Va olvidando poco a poco", pensó Herberto, súbitamente aligerado de sus remordimientos.

Y queriendo responder con una fineza a las nobles palabras de Alfreda, inquirió detalles de su vida, le pidió noticias de su hijo Angel.

—Duerme aquí al lado — contestó Alfreda. — Todos sus pensamientos son para ti y para tus posesiones de Hocheim. Seguramente le perderé a él también.

—¿Cómo puedes suponer? Angel te quiere.

—¡Dios mío, como quieren los hijos! Pronto o tarde se decidirá por ti. ¿Qué podré yo para evitarlo? Para él tú eres un príncipe. Mientras que yo... En fin, cualquier día se irá a tu casa...

Herberto llenóse de confusión. Creía que aquella mujer, en su egoísmo maternal, educaría a su hijo exclusivamente para ella. Y no era así. Lo educaba en el respeto y en el amor al hombre que tan mal se había portado con ellos. Asiéndole la mano, exclamó con voz plena de admiraciones:

—Alfreda, ¿de dónde extraes la fuerza de esta noble filosofía, de tanta abnegación, de tanta grandeza?

—¿No lo sabes aún? Del amor que te tengo.

Dijo estas palabras en un tono tal, que parecían no haber salido hasta entónces de sus labios. Luego añadió:

—Yo soy tú. Y tú no puedes evitarlo ni puedes cambiar. ¿Podía yo seguirte por los caminos que destrozaron mi vida? No. Por eso te dejé marchar. Pero no has tenido una alegría o una pena que yo no lleve también en mi alma.

Los dos estaban conmovidos. Alfreda se levantó, añadiendo:

—Nadie debe saber que estás aquí ni sospechar que has venido. Es necesario que te marches.

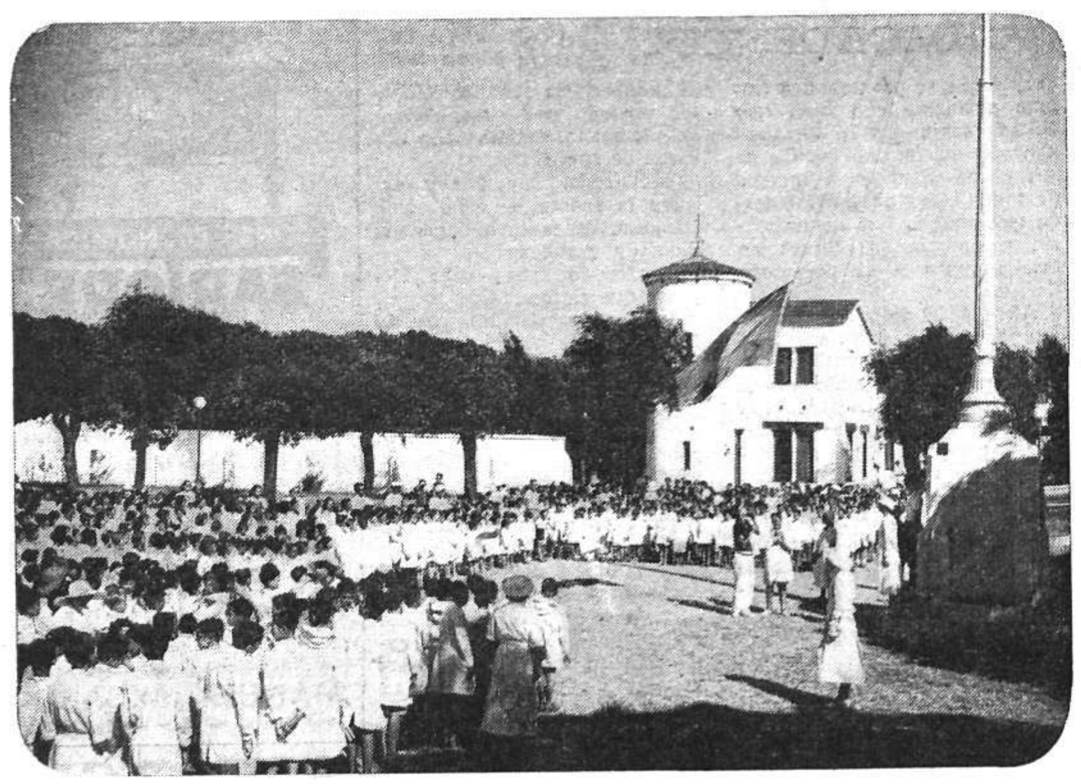
Marchó el poeta y Alfreda le vió partir, tranquila, serena, sonriente, pensando para sí:

—Eres mío. Me perteneces y volverás a mí. ¡Oh, estoy segura!

Hochstedt volvió a casa del banquero, en busca de sus amigos, de los que le llamaban "genio nacional" y loaban incondicionalmente su obra y su talento. Y como el sentimiento de su propio valer había resucitado durante esta hora de ausencia, convencióse a sí mismo de que sólo una exigua minoría de espectadores habían rechazado su comedia, por incomprensión, porque no la habían entendido precisamente.

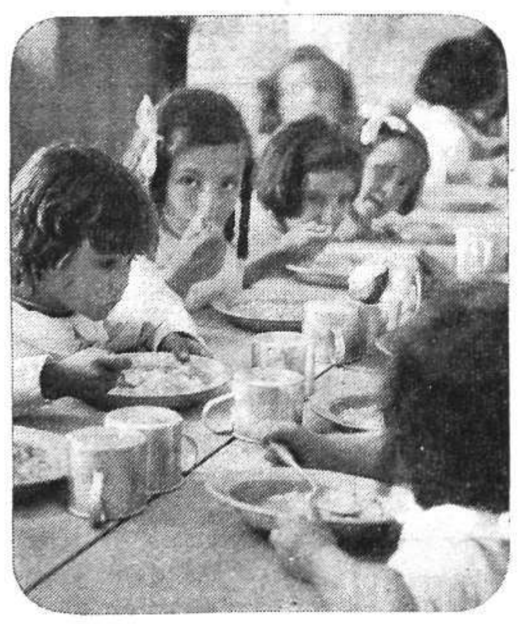
Y brindó, desahogando su angustia pasada en una risa sonora, por la comedia futura y por su musa Marieta.

H E R N A
HEINEMANN



Antes, el suburbio tragaba el cien por cien de la sensibilidad infantil. Actualmente, las dulces sonrisas acuden al coro de argentinidad que rodea a la enseña de la Nación.

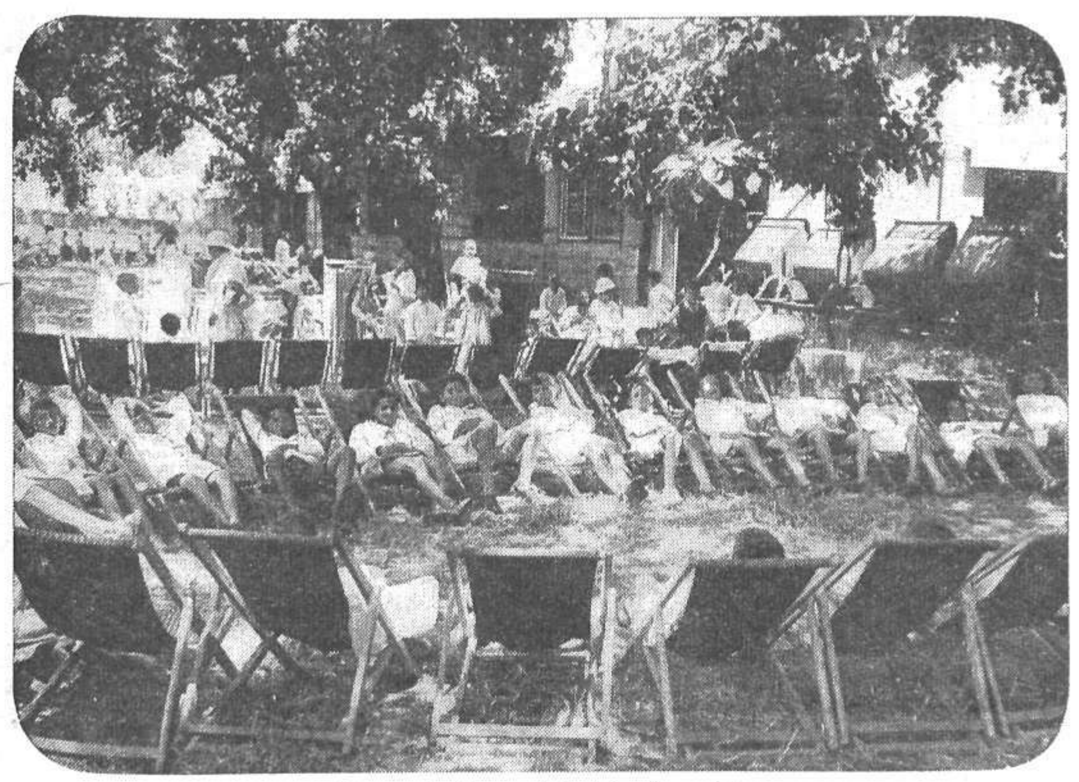
Sonrisas de



La suculenta sopa reconforta el cuerpo y alegra los espíritus de los menudos comensales.

LA capital sonríe. ¿Acaso esa sonrisa pueda descomponer la magnitud de los problemas de su existencia? Sonríe porque corre ya, a raudales cuantiosos, el optimismo de sus niños y de sus jóvenes. Ha caído deshecho, como un caserón que abate potente piqueta, el aforismo de la "tristeza" que nos colgaron como tópico descriptivo, y que luego nos cubrió la epidermis llenándonos de urticaria proverbial. Y según se va virilizando la sonrisa que llena el clima de la metrópoli por la gracia de sus niños aseados y joviales, la Nación sentirá el estímulo de ese don. Porque se trata de uno de los dones más inefables en el desarrollo de los pueblos. Don y ventaja lograda en quilates y en vértigo de los sucesos.

Casi podríamos decir que ayer no más era desolador el problema de la infancia en los barrios populosos, habiéndose llegado a planteamientos graves. Ahora, los brazos de Buenos Aires ciudad, extendidos en actitud maternal, atraen a toda esa niñez que acechaba el arroyo con fondo de tragedia. Hoy, el sentido de orden llega hasta el tugurio en la persona de jóvenes inspectoras que brindan alas a esa infancia sumida en todas las miserias; pero alas de pureza, para volar hacia resplandores de salud, para que esas almas dejen de mirar el nivel mezquino, y partan hacia la colectividad que aprende a comprender la riqueza espiritual del sol, de la solidaridad humana, de la sanidad personal, de la nutrición oportuna y apropiada, de la frescura del temperamento. Así se ven, apenas brilla la ciudad en sus tintes matinales, verdaderos enjambres de niños que corren desde las barriadas a los parques de concentración. Así se pueblan de



El reparador descanso bajo la fronda propicia.

Buenos Aires Por MARCOS LUJAN

gritos los puntos cardinales de la "gran capital del Sur" y a la misma hora, en distintas latitudes, bajo un mismo jirón del firmamento, estallan cada día loe trinos de nuestros niños tributando el saludo a la enseña que la República ostenta con toda su dignidad a la faz de la tierra.

Esta definición que ha traido sobre Buenos Aires un desmentido a la tristeza, derramando la gracia de una sonrisa que se dora según vamos entendiendo la concordia de nuestro espíritu civil; comporta, para la educación objetiva de las masas, un fuerte señalamiento en favor del propio gobierno de su albedrío en cada ciudadano, como lo requiere la educación de los pueblos y el prestigio de las naciones. Damos consistencia a las facultades de iniciativa, creamos sentimientos de colaboración mutua, estimulamos la autoridad por el respeto de uno a otro, y trazamos una mira de alto nivel ante los ojos del niño, desviándole de la rutina, de los juegos antihigiénicos y torpes, de la caprichosa desorientación que brindaba la calle. Y le construimos un sentido de autonomía positiva, como siempre lo hemos admirado con los niños de la Europa rubia o del Norte, en los estadounidenses, en algunos otros países más. Niños que a edad inverosímil se manejan atinadamente, viajan sin perder la noción de saberse acreedores al apoyo de los mayores, y accionan — dentro de sus lógicos límites de la edad — con absolutas capacidades defensivas en cualquier emergencia. Sobre ese gobierno — que ha sustentado ya más de un héroe en la leyenda — se advierte constantemente el gesto espontáneo, hermoso y renovado de una alegría del alma y una paz del corazón. Buenos Aires, así como es una urbe extrafalaria en determinados momentos, tiene caridad, y tiene el noble orgullo de su grandeza en su indudable porvenir. Esa caridad acrisola estas alboradas de una raza limpia. Ese orgullo sostendrá la marcha de las generaciones en los caminos que ha designado la Historia a pueblo tan voluntarioso. La voluntad, fuerza dinámica primigenia, es el fuego interior de las realizaciones.

Los ojos de la metrópoli estuvieron pestañeando largo tiempo sobre si decidirse a enfrentar el horizonte un tanto descolorido, o guardarse a medio entornar mientras pasarían las figuraciones que proyectaba el tiempo. Pero sobrevino el rumor de una dulzura muy grande venida desde los manantiales de la soberanía de 1810, y entre tales resonancias y tamaños afanes por mirar de cara hacia la línea solar, aprendimos a ser más felices. ¿Acaso es obra de sortilegio? No; simplemente decisión y entendimiento de los destinos del país. Lo que nosotros no alcanzamos debe transmi-

tirse a los futuros argentinos. Ellos, que nada hacen por cargar con gangas anteriores, deben sentir el halago de su nacionalidad. Por eso se ha inundado de alegría el alma de la ciudad. Sus calles, trazadas de nuevo, hablan de vigor y de eficiencia. Los muros que obstruyen dejan de oscurecer, y de la sombría acera del callejón nauseabundo, surje una carcajada de resplandor abriendo una nueva brecha. Buenos Aires sonríe bien, con esa fuerza comunicativa que nace en el corazón de sus niños y llena de afanes el sistema nervioso de sus viejos. Muy pronto tendremos virtudes de Atenas, alejándonos de los males que suelen corifear a las virtudes, por aquello de que *las rosas no han de vivir de calores y aromas sin verse rodeadas de espinas.*

Nuestra urbe monumental que, como quien dice, apenas lleva "unos días" de remozamiento, ha vestido atributos estéticos que le dan concepto de ciudad pródiga en evocaciones, en recuerdos de hombres y hechos, en signos de gratitud. Y esto embellece sus sonrisas, porque una ciudad que empieza a tener monumentos y estatuas, pone en su faz el gesto más cordial y acogedor que la vida humana puede mostrarnos: el arte. La gracia del mármol y del bronce, que como la intención del cuadro y descripción musical, echan aromas ricas y deliciosas en el sahumerio de una civilización.

Como estos tesoros, también crecen las riquezas de que las almas tenían sed. La gratitud de los humildes. ¿Queréis una breve demostración? Oídla:

Un niño asilado en la Colonia Reformadora de Menores, ha escrito al director de la Colonia Municipal de Vacaciones "Edmundo D' Amicis", rogándole que lo vaya a buscar. Aquel niño asistió a los recreos públicos. Es un niño humilde y bueno. Enredos de familia le alejaron de allí para llevarle al reformatorio. Quiere aprender música, ser violinista, estudiar. Los reglamentos que le rodean tienen otra finalidad, y el muchacho clama por ser algo más que "un reformado". Escribe cartas emocionantes, acude al antiguo director, cuyo espíritu comprensivo ha encontrado ya un instituto que se hará cargo de encaminar al aspirante. ¿Que agradece éste con su conducta? Es muy claro. Recibió consejos de laboriosidad y dignidad. Siente una vocación cuyos frutos no deben anticiparse pero sí propender a la fecundación. ¿Quién más autorizado que aquel que le mostró el colmenar de la dicha en aquellas mañanas de compañerismo infantil? ¿Quién con más derecho que aquel que le habló de amor a los semejantes y nutrióle el alma de intenciones nobles, al ritmo de la diaria nutrición corporal? Ahí está el caso innegable, rotundo, conmovedor. Caso aislado que es raíz de una posición de la raza. Caso concreto del poder enaltecedor de estas magníficas sonrisas que llenan de lozanía el espíritu bonaerense, que es como impregnar de triunfo el corazón de argentino.

♥ MARCOS LUJAN ♥

Libros que

Judaísmo, Cristianismo, Germanismo, por el cardenal Faulhaber. Ediciones "Ercilla", Santiago de Chile.

Cuando la vida dice que no..., por Gonzalo Bosch (h.). Editorial El Ateneo, B. Aires.

La rosa que sangra, por Mauricio Dekobra. Editorial Tor, Buenos Aires.

Florencio Sánchez, por Dora Corti. Imprenta de la Universidad, Buenos Aires.

Sur, por Victoria Ocampo. Imprenta López, Buenos Aires.

Nosotros (Revista). Editorial Pan-América, Buenos Aires.

Diez, por Juan Emar. Editorial "Ercilla", Santiago de Chile.

Umbrales del Mar, por Arturo Vázquez Cey. Editorial Jesús Menéndez, Buenos Aires.

Sinfonías en tono Menor, por Oreste Schiuma, Editorial Araujo, Buenos Aires.

Anuario del Comercio Exterior de la República Argentina, por Dirección General de Estadística de la Nación. Talleres gráficos S. A. Jacobo Peuser Ltda., Buenos Aires.

Clínica Naturista, por Prof. A. Valeta. Editorial "Higiene y Salud", Montevideo.

En lo Infinito y Eterno, por Clelia Ghigliani de Carelli. Talleres gráficos L. J. Rosso, Buenos Aires.

Unión de las Repúblicas de América, por el contraalmirante Mariano F. Beascoechea (Nautilus). Editorial Tor, Buenos Aires.

Tamagno, por Mario Corsi. Casa Editrice Ceschina, Milano.

Tradiciones, Relatos, Leyendas, por Mercedes Anaya de Urquidi. Editorial Lito, Buenos Aires.

Perfume de Luna, por Bartolomé Gaíndez. Compañía Impresora Argentina S. A., B. Aires.

Primer Congreso Hispano Americano de la Prensa. Sociedad Imprenta y Litografía Universo, Valparaíso.

El panal de los días, por Rosa María Rojas, Compañía de Impresiones y Publicidad Enrique Bustamante y Ballivián, Lima, Perú.

Selección Oriental, por Octavio Lontiel. Editorial Viau y Zona, Buenos Aires.

El paisano Aguilar, por Enrique Amorim. Editorial Claridad, Buenos Aires.

El barbarismo en la escuela, por Lázaro Schallman. Impresor Gildo D'Accurzio, Mendoza.

Mar Mitológico, por Antonio Pérez-Valiente de Moctezuma. Editorial Porter Hnos., Buenos Aires.

Administración Públ,ca Argentina, por Juan Antonio Solari, Buenos Aires.

Imágenes del país, por César Carrizo. Editorial Domingo Viau, Buenos Aires.

Algunas verdades de La Rioja, por Silvio A. Rentería. Talleres gráficos "Buenos Aires", Buenos Aires.

El Radicalismo y la política del momento, por Luis Roque Gondra, Editorial "La Facultad", Buenos Aires.

hemos recibido

Gemas y Trofeos, por José Machado. Editorial Ucar, García y Cía., La Habana.

Viejas Historias descorazonadas, por Bruno Jacovella. Editorial Francisco A. Colombo, Buenos Aires.

Joaquín V. González, por Arturo Marasso, Buenos Aires.

El Parque Cultural Olímpico y los Deportes en General, por Enrique Chanourdie. Imprenta Litografía Musical Garrot. Tasso & Vita, Buenos Aires.

Hacia el Derecho Administrativo, por Julio Nogales Alfaro. Editorial "Claridad", Buenos Aires.

Introducción a la Filosofía Oriental, por Osvaldo Muñoz y Maines, Editorial "La Facultad", Buenos Aires.

Sexto Congreso Nacional de Medicina, Primer Boletín, Septiembre de 1937. Editorial "Pereyra", Córdoba.

Poemas y Sonetos, por Raúl Herrera Oliver. Talleres gráficos Capano, Buenos Aires.

Pepita Jiménez, por Juan Valera, Editorial Tor, Buenos Aires.

...Y al Oeste limita con el Mar, por Benjamín Subercaseaux. Editorial "Ercilla", Santiago de Chile.

Sed de Estrellas, por Félix A. Ramella. Compañía Impresora Argentina S. A., Buenos Aires.

Diana, por Emil Ludwig. Editorial "Claridad", Buenos Aires.

Disraeli, por André Maurois, Editorial Espasa Calpe S. A., Buenos Aires.

Curva, por Marisa Serrano Vernengo. Impresor Juan Castagnola, Buenos Aires.

Memorias del Dr. Juan Scrivener, por Lola Tosi de Diéguez. Imprenta López, B. Aires.

España en el corazón, por Pablo Neruda. Editorial "Ercilla", Santiago de Chile.

El tierno amor de Napoleón, por Lucile Decaux. Editorial "Ercilla", Santiago de Chile.

El Conflito del Japón con el mal del Bolcheviquismo en el Lejano Oriente, por Asociación para el estudio de las ideas y movimientos socialistas internacionales, Buenos Aires.

Libertad Comunista, por P. Croizier. Editorial Difusión, Buenos Aires.

Senda de melancolía, por María Antonieta Centrone. Talleres gráficos Porter Hnos., Buenos Aires.

La Ley 11.729 ha dejado de ser una Ley Nacional, por Junta Ejecutiva Pro-Reforma de la Ley 11.729. Estudio del Dr. Silvestre. Editorial Tomás Alvarez e Hijos, Buenos Aires.

Huaira-Puca, por José Ramón Luna. Editorial Incamérica, Buenos Aires.

Mensajes líricos, por Cupertino del Campo, Editorial "El Bibliófilo", Buenos Aires.

Universidad de Antioquía, Publicación Mensual, Medellín, Colombia.

Desventura, por Orestes Bellé. Editorial Edison, Buenos Aires.

La princesita de los Brezos, por Eugenia Marlitt. Biblioteca "Las grandes obras", Buenos Aires.

Todavía estáis verdes, por C. Jep-Ton B. Talleres gráficos Jacobo Peuser Ltda., Buenos Aires.

El cólera azul, por Ramón Gómez de la Serna. Editorial "Sur", Buenos Aires.

Las puertas de la Tierra, por Agustín Zapata Gollan. Imprenta de la Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.

El doctor Lisandro de la Torre, por Carlos Steffens Soler. Talleres de la Editorial Revista Jurídica, Buenos Aires.

Una derrota sin batalla, por Luis Tablanca. Editorial "La Cabaña", Bucaramanga.

La economía nueva y la crisis del liberalismo, por Felipe S. Pérez. Editorial "La Facultad", Buenos Aires.

Doctora Cecilia Grierson, Homenaje Póstumo, Buenos Aires.

Basta ya, por Pedro Mattia, Rosario.

Los valles de Cachi y Molinos, por Juan Carlos Dávalos. Editorial "La Facultad", Buenos Aires.

Forças do coraçao, por Augusto Amado. Editores A. Coelho Branco Filho, Río de Janeiro.

Obolos para las almas, por Amadeo P. Soler A. Pelayo Relos. Editorial Símbolo, Rosario.

El teatro argentino como problema nacional, por José E. Assaf. Editorial "Criterio", Buenos Aires.

La Divina Comedia, por Dante Alighieri. Editorial "Tor", Buenos Aires.


Roberto A. Pizzatelli.

PERITOS MERCANTILES SADOS DE LA ESCUELA


Juan José González.


Héctor R. Molina.


Mario Linares.


Manuel Salvador Fernández.


Hector Albino Castañón.


Oscar Iglesias.


Rómulo Larrarte.

Ricardo Félix Lahuerta.


Héctor B. Codolini.


Alfredo Fernández.


Marcos Blanco.


Jaime Víctor Braunstein.


Constantino Galata.


Salvador Marra.


Dante Muttoni.


Julián López.


Miguel Angel Rodríguez.


Osvaldo A. D'Espósito.


Máximo Maza.


Armando Caparelli.


Heriberto A. De Seta.


Adolfo Golod.


Enrique Morales.


Masey Cupcham.


Armando H. Rodríguez.


Cayetano Siringo.


Eugenio Granja.


Eladio M. Pérez.

RECIENTEMENTE EGRE- NACIONAL DE COMERCIO (Sur)


Enrique Roncoroni.


Naum Guelman.

Amadeo Liotta.


José Andrés Pisani.


Arturo N. Grillo.


Aron Garchtrom.


Floreal A. Repetti.


Roberto A. González Rivas.


José Dorado.


Ramón J. Sebastián.


Floreal A. Zugasti.


José M. Portos.


Roberto Ledo.


Alberto Della Savia.


Emilio Bernedo.



Rodolfo Oxenford.


Valentín Pardo.


Emilio Teobaldo Ríos.

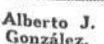

José L. Bossi.


Arturo A. Eusevi.


Bernardo Alvarez.


Luis Oscar Díaz.




Alberto J. González.


Jaime Krimker.


Rodolfo Roberto Potente.


Alfredo Daud.


Antonio Grande.


Roberto Reboredo.

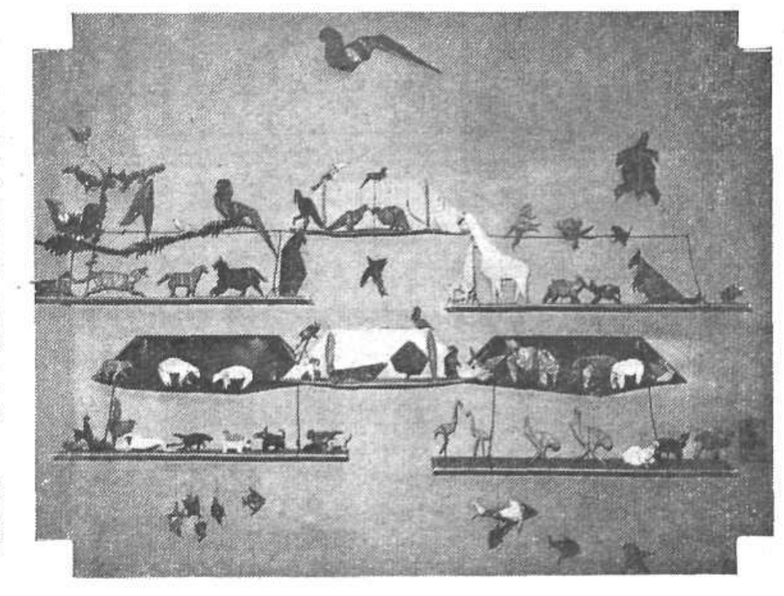

Domingo Pepe.

El doctor Vicente Solórzano Sagredo, en su mesa de trabajo, rodeado de "papirolas", confecciona una de ellas manipulando el "deltoide" de papel, del que nacen sus maravillosas figuras.

Reside en Buenos Aires un mago de las pajaritas de papel

● El médico español doctor Vicente Solórzano Sagredo ha creado el arte científico de la papiroflexia

EL arte de construir pajaritas de papel, tiene un cultor avezado en un médico español residente en nuestra capital. Se trata del doctor Vicente Solórzano Sagredo, nacido en Burgos y que estudió en Valladolid y en Madrid, donde se doctoró en medicina y cirugía. Es, asimismo, doctor en odontología, desde 1921, especialidad ésta a la que ahora se dedica. Ha sido médico de barcos alemanes, y ha viajado por Europa y América, visitando en este continente Méjico, Venezuela, Cuba, Brasil y Chile. Hace 25 años que reside en la Argentina, donde ha actuado como médico en Rosario y en localidades de las provincias de Santiago del Estero, Tucumán y Córdoba. Conoce también la Patagonia. Se trata de un virtuoso múltiple, pues además de su ciencia médica, posee idiomas, ejecuta el violín y el piano



He aquí un aspecto del "jardín zoológico" de papel que se exhibe sobre repisas colgantes en las paredes del gabinete de trabajo del mago de las pajaritas.

y fabrica pajaritas de papel con extraordinaria habilidad. Lo que en otras personas esta habilidad constituye simplemente un "hobby" — es decir, un pasatiempo, — en el doctor Solórzano es materia de serios estudios y de una dedicación entusiasta, a la que va unida una buena parte de preocupación científica. ¿Y qué tienen que ver las pajaritas de papel — o "papirolas", como él las llama — con la ciencia? — preguntará el lector.

Y para contestarle, le daremos a conocer, por boca del mismo doctor Solórzano, algunos secretos científicos del entretenido arte de las "papirolas".

Papiroflexia y papirolas

Empezaremos por manifestar que el doctor Solórzano, para manejar y explicar sus pajaritas, ha creado un tecnicismo especial, que tiene como raíz gramatical la palabra papiro, nombre de la lámina de fibras de la planta homónima que empleaban los antiguos para escribir, y en otras, de origen geométrico.

Visitamos al doctor Solórzano Sagredo en su consultorio de esta capital. En un ángulo de la habitación donde nos recibe, livianas repisas de cartón cuelgan de la pared. Y sobre ellos, una variada fauna de papel se exhibe al visitante, en miniaturas multicolores. Las formas son reales; las actitudes precisas; las características clásicas de cada animal, exactas: y hasta el movimiento está interpretado en las pequeñas figuras de papel, con fidelidad admirable.

—¿Cómo definiría usted la papiroflexia? — le preguntamos.

—La defino así: "La ciencia artística de doblar geométricamente el papel. Se funda en la posibilidad de conseguir todas las formas características de los seres vivos y más fácilmente los objetos que rodean a los seres humanos, por doblamientos y plegados lineales del papel."

—¿Qué trascendencia le asigna usted a esta ciencia artística?

La papiroflexia y la deltoidología contribuirán al estudio de la arquitecturación matemática del cosmos. Quizás con estos estudios se pueda emprender el camino para obtener las fórmulas correspondientes a los arquetipos de cada especie, cuando mañana los investigadores combinen los distintos cabos sueltos de la ciencia y el arte y formen con ellos la síntesis o el conocimiento de grado superior, como fué la magia en la antigüedad.

—¿Y el "deltoide" plegado que usted emplea?

—Es una figura característica que inscrita en el cuadrado o lámina básica, es susceptible de formar plegados de dicha forma y de distintos tamaños, a los que llamo "plegados deltoideos creadores", porque de cada uno de ellos se podrá formar una serie de "deltoiditas", nombre de estas papirolas.

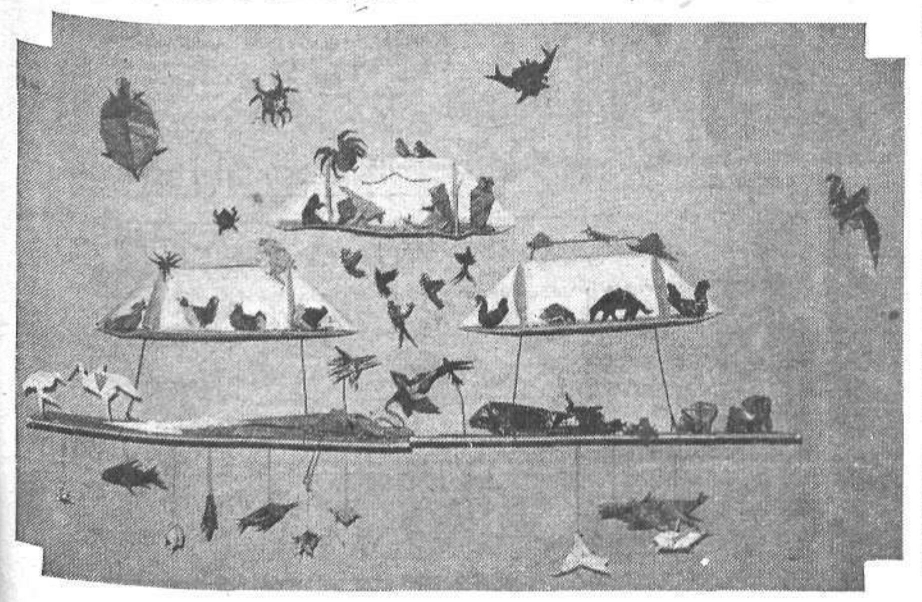
Corroboración de teorías de Pitágoras y de Platón

El cuadrilátero "deltoide" — prosigue explicándonos el doctor Solórzano, — su transformación "rómbica" (en los plegados) y la descomposición triangular básica de estos dos polígonos, ofrece todas las posibilidades constructivas. Contribuyen, por lo tanto, a corroborar las teorías de Pitágoras sobre las triadas y tetradas de los principios creadores y las de Platón cuando decía que Dios estableció la forma triangular de la materia y encargó la construcción del hombre a los dioses secundarios para que lo hicieran con los mejores triángulos. Considero la figura "deltoide" — agrega — tanto o más importante que la del cuadrado. En la biología tiene su principal representación en el huevo: en la anatomía, la forma del corazón; en lo divino, el contorno de la cruz cristiana. En efecto. Constituído el esqueleto del cuadrilátero "deltoide" por sus dos ejes, largo y corto, éstos, cortándose en el centro, forman la cruz, signo antiquísimo que con la llegada de Jesús al mundo ha de convertirse en el símbolo de fe de su elegida doctrina. Este símbolo, "cruz", preside y rige todas las más variadas formas del reino animal, como curiosa coincidencia o como un secreto designio. La regular forma del "deltoide" o su descomposición triangular, es geométricamente necesaria para la estructuración poliforme representativa de las especies animales.

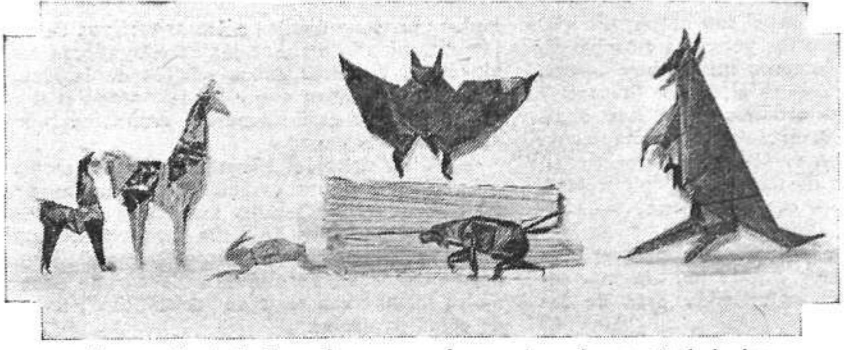
Importancia de la papiroflexia

Considera usted importante y de aplicación, la papiroflexia?

—Espero que sean múltiples las consecuencias y beneficios que de ella deriven. En la pedagogía, por ejemplo, según el profesor Ismael Guerrero "quizá llegue a darle una nue-



Otro aspecto de la variada fauna de papel fabricada con paciencia y con exactitud por el doctor Solórzano.



Algunas "papirolas", en las que puede apreciarse la exactitud de las formas y de los movimientos de los animales reproducidos.

va orientación, pues facilita el desarrollo de las facultades mentales de la infancia así como la finura de los sentidos y la destreza de las manos: también despertará en el niño el deseo vehemente de la imitación, de la concepción y de la ejecución rápida". La cinematografía, presentando la manera de construir las "papirolas" prestará una gran ayuda para la enseñanza.

—¿Existe algún libro que trate de papiroflexia?

—No hay literatura que se ocupe directamente del estudio y desarrollo de estos trabajos: el gran Unamuno predijo la aparición de este arte científico y supo realizar bellas "cocotillas", como él las llamó. Por mi parte, me propongo publicar una obra original en diez manuales que darán las reglas para la realización de todas las "papirolas" por mí conocidas y creadas. El primer manual de papiroflexia espero aparecerá en breve. Es muy probable también que publique algunos cuentos de "papirolas".

Un recuerdo

Podría usted referirnos cómo nació en usted su afición por este arte?

El doctor Solórzano Sagredo lleva su recuerdo hacia los años de su infancia y nos lee luego un trozo de sus memorias íntimas.

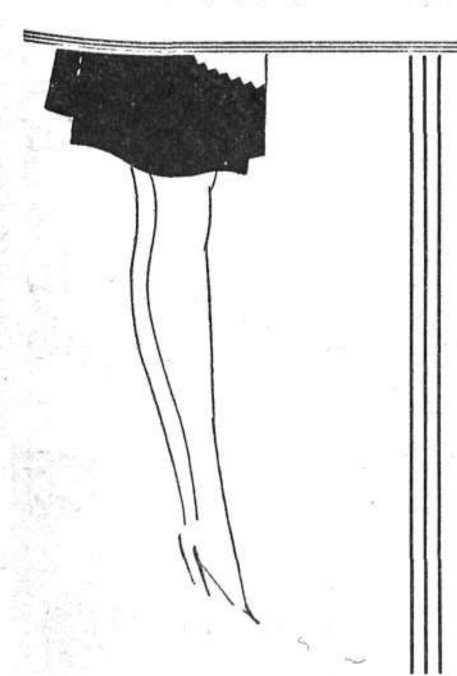
—"Allá por el año noventa y dos, la figura de las manos más suaves; aquellas que bordaron el finísimo nipis en un pañuelo que como reliquia guardo siempre; aquellas cuyas caricias nunca pudieron otras igualar: las dulces manos de mi madre amada con sutiles y amorosos dedos, hacían monteras y mitras obispales que ceñían y adornaban mi ensortijada cabeza rubia. Desde entonces despertó mi afición a las pajaritas de papel, y desde entonces las hago procurando siempre construir y crear nuevas cosas y animales". Porque en este arte — comenta luego nuestro entrevistado — si bien el cerebro crea, son las manos las que realizan la función maravillosa de traducir al papel las figuras multiformes de los seres vivientes.



Para el budín de salmón: Pelar 900 gramos de papas, cortarlas en pedazos chicos y ponerlas en agua con sal, pasarlas después por cedazo de alambre o por un prensa-papas, haciendo con ellas un puré y pesar; colocar entonces en un tazón, agregarle la manteca, el contenido de una lata de salmón del país (de 450 gramos), 4 huevos y condimentar con sal, pimienta y nuez moscada. Colocar la mitad de la preparación en una budinera enmantecada y espolvoreada con pan rallado; hacer en la preparación tres hoyitos, romper en cada uno un huevo, cubrirlos con lo restante de preparación y poner a cocinar al baño de María durante una hora y cuarto más o menos.

El ARTE de COCINAR

Por PETRONA C. DE GANDULFO



Salsa blanca: Poner la manteca en un recipiente enlozado, colocar sobre el fuego y cuando esté derretida, agregarle la harina, dejarla cocinar un momento y agregarle la leche; seguir cocinando a fuego lento y revolviendo continuamente hasta que hierva; se retira entonces y se le agrega una yema, se condimenta con sal, pimienta y nuez moscada.

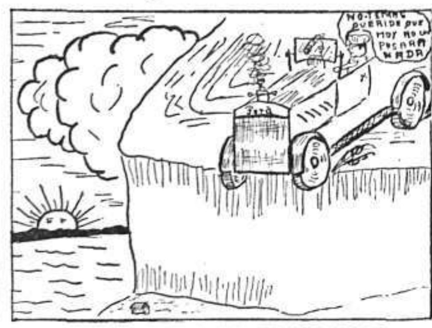
Una vez que ya esté cocinado el budín, se lo desmolda, se cubre con la salsa y se lo salpica con perejil picado o con aceitunas negras.

Baño de María al horno, quiere decir, que se coloca la budinera con su contenido, en una asaderita chica, con agua hirviendo y se coloca después dentro del horno.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES



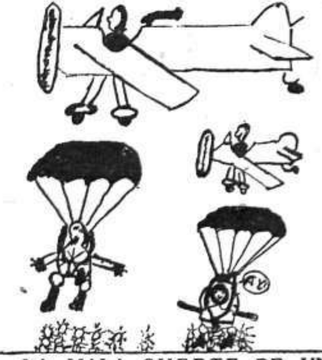
RIVER PLATE, CAMPEON DE 1937
por Ismael Paladino (General Uriburu).



LOS QUE PASEAN TRANQUILOS
por Rómulo M. Porta (San Pedro).



— ¡A VER COMO SALI ESTA SEMANA!
por Ernesto Bourband (h.) (E. Ríos).



LA MALA SUERTE DE UN AVIADOR
por Héctor Luis Bello (Témperley).



LA SIRVIENTA SE ENTRETIENE
por Italo Roberto Conti (Pergamino).

Exposición Andrea Moch, en Witcomb



"Contraluz", óleo.



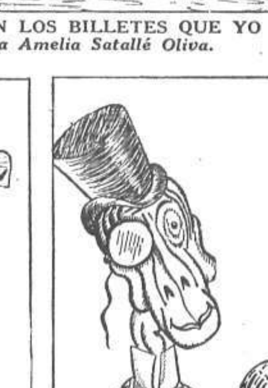
"Camino del concierto", óleo.



— ¡PERO SI ESTOS SON LOS BILLETES QUE YO HAGO!...
por María Amelia Satallé Oliva.



¡QUIEN FUERA HIJO DE UN FLORISTA PARA CONTENTAR A LA SEÑORITA!
por Elena Laspar.



SE OLVIDO EL PARA-CAIDAS
por Alfredo De Salvo.



GEORGE ARLISS
por Isabel A. Maqueira.

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: Sección Infantil "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
CUPON Nº 2050
ENERO DE 1938

?

(*Continuación de la página 12*)

y otros puntos durante mucho tiempo, y había acompañado a Balmaceda en el ministerio de Relaciones y caído con él, pertenecía a la clase de hombres excepcionalmente dotados. En plena madurez física e intelectual entonces, de una figura espléndida y un don de gentes que le atraía todas las voluntades, era representante de esos señores de América de los que van quedando pocos.

Los caballeros errantes sufrieron tormento en la travesía bajo una furiosa tempestad de nieve, para llegar a Las Cuevas al anochecer.

Lastania, cuyo corazón no funcionaba bien, sentíase extenuado. Se le acostó, prodigándole los cuidados posibles, mejoró y quedóse dormido.

Muy entrada la noche despertaron sobresaltados los viajeros por un grito lanzado por él, a quien vieron incorporarse violentamente en la cama, extender los brazos y exclamar con voz fuerte y angustiada:

—¡*Mi hermano Santiago acaba de morir!*

Atribuído esto a un mal sueño, se trató de calmarlo, hasta que sus ojos se cerraron para dormir otra vez.

Los compañeros de la mala suerte no experimentaron mayor impresión, pues Santiago habíalos acompañado a la estación chilena horas antes, despidiéndose todos con fraternal abrazo.

Nació el nuevo día; iluminó el sol las montañas imponentes; llegaron los arrieros; preparáronse los expatriados a partir.

Cuando se aproximaron a su cama para despertarlo, Demetrio Lastania estaba muerto.

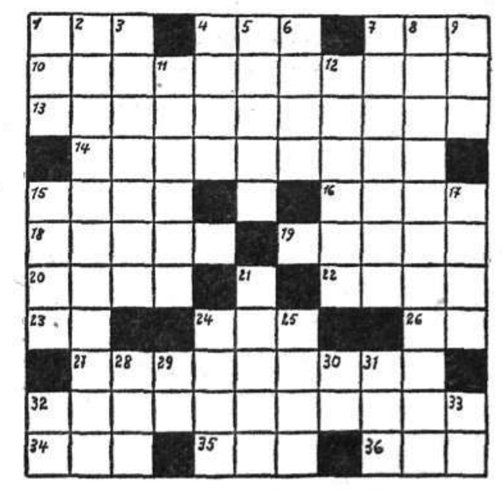
En Mendoza esperaba un telegrama informando de la muerte fulminante de su hermano Santiago, acaecida exactamente en el instante en que Demetrio lo sintiera y anunciara.

César Duayen

Dibujo de Valdivia

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 132



La solución en el número 2047.

HORIZONTALES

1. Onomatopeya del ruido que producen ciertos golpes; tal el del péndulo.
4. Cabriolé de dos ruedas de origen inglés.
7. Cierta especie de dulce.
10. Relativo a la etimología.
13. Que razona o discurre; femenino, plural.
15. Tallo de las gramíneas.
16. Privado de calor.
18. Pato, ave palmípeda.
19. Puros, limpios, sin mezcla.
20. Distinto, diferente; femenino.
22. Río de Francia que pasa por París.
23. Su Alteza.
24. Movimiento convulsivo habitual.
26. Terminación del infinito de los verbos de la primera conjugación.
27. Indicad, señalad con título particular.
32. Dícese de los títulos que llevan el nombre de su propietario, en lugar de ser al portador; plural.
34. Atrévase a una cosa.
35. Conjunción distributiva; ya.
36. De esta manera.

VERTICALES

1. Río costanero del Mediterráneo, que nace en los Pirineos y pasa por Gerona.
2. Picado de la tarántula; plural.
3. Sembrar la discordia, meter cizaña.
4. Sólido engendrado por un triángulo rectángulo que gira alrededor de uno de sus catetos.
5. Perro grande y fuerte, de pelo corto.
6. Casamiento.
7. Fijarte la vista en.
8. Molesto, que ocasiona disgustos; plural.
9. Artículo determinado, plural.
11. Porción pequeña de tierra.
12. Remanso profundo de un río; plural.
15. Confusión primitiva de los elementos del universo.
17. Atreverse a una cosa.
21. Hacer versos rimados.
24. Grado de elevación de la voz o de un sonido de un instrumento.
25. Hora y lugar en que convienen encontrarse dos personas.
28. Nombre de la décimoquinta letra del abecedario.
29. Conjunción que denota negación.
31. Terminación que se añade a los números cardinales para significar las fracciones de unidad; femenino.
32. Adverbio de negación.
33. Adverbio de afirmación.

S	U	P	E	D	I	T	A	R	A	N
U	■	A	R	E	N	O	S	A	■	O
B	A	C	A	N	■	T	E	R	A	N
T	R	I	N	O	■	A	S	I	L	A
R	■	F	■	M	A	L	■	F	■	G
O	M	I	T	I	■	I	M	I	T	E
P	E	C	A	N	■	C	O	C	A	S
I	■	A	P	A	R	E	J	A	■	I
C	■	D	E	B	E	L	A	R	■	M
A	P	A	R	A	S	O	L	A	D	O
L	O	S	A	S	■	S	A	N	O	S

Solución del problema número 131.

Haga turismo en automóvil

El patrullero Arrouge

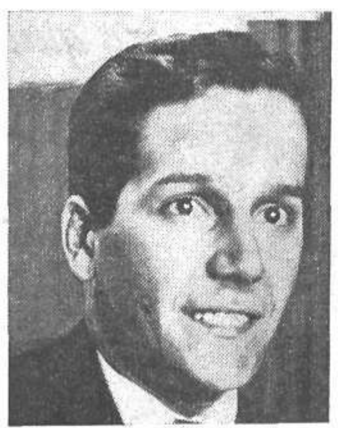
Por PEDRO FIORE

Yo lo conocí en Mendoza, cuando se corría el primer Gran Premio Internacional a Chile. Había allí un revuelo único. Nadie llegaba a ponerse de acuerdo. Fué el año del lío "Kartulo" y fué también el año de la llegada fuera del tiempo fijado de una "ponchada" de corredores. Recuerdo que en horas de la madrugada llegaron varios. Nos habíamos retirado de Gualemayen, cerrado ya el control, cuando comenzaron a arribar a la delegación del Automóvil Club Argentino en Mendoza unos cuantos corredores. Entre ellos estaba Manuel Arrouge. Me había impresionado bien. Atento, cortés, explicó las cosas que habían pasado, y la aventura interesaba sin duda. Pero alguien debía malgastar la buena charla del patrullero y lo echó a perder todo.

Se trataba de tomar en cuenta ciertos detalles y dejar que los que no habían llegado en horario siguieran fuera de carrera el Gran Premio. Así se hizo y a Manuel Arrouge se debe si la comisión dejó que se corriera, porque otros habían echado leña al fuego y por poco estalla el incendio.

Manuel Arrouge es un patrullero de la Policía de la Capital Federal. Joven, lleno de energía vive de noche. Atento a cualquier llamado pica a fondo, llega, resuelve, cumple, vuelve. Es su vida. Lo hace todo con la sonrisa en los labios. Tiene, según confiesa un gran berretín, "ser volante de veras", porque volante lo es sin discusión por el solo hecho de ser patrullero.

En su actuación, no tuvo mucha suerte. Recordé lo del primer Gran Premio Internacional y de su aventura. Fuera de carrera batallando contra todo, llegó a la meta, pero seguía siendo para nosotros el patrullero Arrouge. No le habíamos descubierto aun pasta de volante. Eso sucedió en el mes de agosto de 1937 y



Manuel Arrouge.

más precisamente en el Gran premio Argentino que ganó Lo Valvo. Arrouge, que tuvo mala suerte apareció como una cosa muy seria. Después de Jujuy, ya había ganado el derecho de ser tomado en cuenta en el equipo de la marca que él piloteaba. Entre los punteros apareció el nombre del patrullero como alguien que incomoda a los más veloces por sus ataques y por su desgaste de energías. Manuel Arrouge es alguien. En San Juan se quiebra su suerte. El camino le hace una mala jugada. Planta allí su coche, da un adiós a la fama que ya le sonreía y vuelve a Buenos Aires.

Lo encontré el otro día. Mejor dicho la otra noche saliendo del Salón del Automóvil. Estaba en plena misión; la del patrullero. Sonriente siempre, Manuel Arrouge me tendió la mano y me dijo:

—Espéreme, como lo hizo ya, en todas las etapas del próximo Gran Premio del Sud. Le garanto que esta vez será la buena.

—Ya lo fué — le dije. — Para nosotros su consagración como excelente volante tiene una fecha y un nombre: Gran Premio Argentino de 1937.

¡TOMO 945 LLEGADAS!

Para los que gustan las estadísticas voy a consignar una que tiene su importancia y que se relaciona con la temporada ciclista internacional que finalizó hace una semana en la pista del Luna Park. El juez de llegada, tomó en esta temporada que fué de unos cuatro meses y en el transcurso de los cuales se efectuaron 28 reuniones y dos carreras de seis días, exactamente 945 llegadas de "sprints". Es humano pensar que ese juez debe haberse equivocado algunas veces, pero podía afirmarse que las equivocaciones fueron contadas a pesar de lo reñido que resultaron la mayoría de los "sprints".

Pedro Fiore

Performances de un poeta los que guasquea la suerte, al arroyo que como barbijo y a quien el erudito profesor Nitsche, prologóle el libro



El poeta con su gitarra, y sobre ésta, una décima suya:

¡Guitarra! Cuántos troveros
Con emoción te han pulsado,
Y en tus notas han grabado
Sus versos más lisonjeros;
Tus arpegios placenteros
Con aires de castellana,
Dieron vida, a una galana
Trova, que brindó un "te quiero"
De un rancho bajo su alero.
O al quicio de una ventana.

CIUDADELA es, sin vuelta de hoja, incluídas las de afeitar la barba más carpinchuda, el pago espirituoso número uno entre todas las localidades pegadas al cinturón de la avenida General Paz metropolitana, pago al pelo para erigir en su caracú el monumento que perpetúe la memoria de Charles de Soussens, aquel cisne de Ginebra que no encontró rival de copeo a su paso por este valle de lágrimas, de metejones y de contubernios aguardentosos. Ratificamos e insistimos: Ciudadela, "esponja" de primera magnitud en la zona "alpistera" y absorbente de la República. ¿Acaso no ha leído usted en los anuncios de ómnibus y tranvías, leyendas de los siguientes tenores (claro que líricos con cartel)?: *"Grapa Escopeta, caza al vuelo el paladar más delicado. Fabricantes, Curdione, Curdelli y Cía., Ciudadela, F. C. O."; "Anís Pajarito de Museo, elaborado por Pegapega y Pegoty, Ciudadela, F. C. O., calidad suprema"; ¡"La Caña Quemada a Fuego Lento, de la casa Constante Carbone, en Ciudadela, F. C. O., no admite competidoras"*. De ahí, señores devotos del vermutín, que decenas de chimeneas de destilerías empenachen el cielo de la localidad de referencia, y que sobre la misma haya dicho un fabricante de calzado: "Los muchachos de la Administración General de Impuestos Internos de la Nación, dejan en las calles de Ciudadela, sean inspectores o notificadores, lo mejorcito de sus suelas, tacos y contrafuertes."

CAPITULO I

Mas no todo ha de ser espíritu de alambique, y pasando las vías del F. C. O., caigamos a Ciudadela Norte, a remolque de uno de sus vecinos que gusta de inquietudes espirituales.

—Esa casita humilde es el rancho de Ramón A. Correa, un poeta criollo. Como usted puede verlo, rodeado de flores, lo levantó junto al arroyo Maldonado que a modo de ancho tajo corta Ciudadela.

—Poeta y buen nadador, en fija.

—Seguramente que cuando el Maldonado se desborda, lo pueden surcar los barcos leñeros del Delta. La vida de Correa, sus performances, merecen una página, vida movida la suya, y linda para narrarla, ahora que nuestro hombre ya peina canas y se acerca a la tranquera de los cuarteles de invierno. Correa nació bajo el palio de la Cruz del Sur con quórum.

—¿Económico? — apestillo.

—Echó suerte de entrada. Su padre fué secretario de Dardo Rocha, esa La Plata vieja que ya festejó su medio siglo de existencia bonaerense, y también, integrante del cuarteto que inició en el país las transmisiones del telégrafo Morse, y de los cuales hay todavía un sobreviviente: el señor Lértora, llegó a ser gerente del F. C. O.; los otros idos, todos criollos, eran el coronel Ramón L. Falcón y don Manuel Gallegos.

—Lértora, el único gerente criollo de una empresa ferroviaria yoni, me parece.

—Sí, pues. Pero la taba de la buena estrella dióse vuelta a la muerte del padre de nuestro hoy poeta y convecino. Chiquito, no más, tuvo que apechugar con el trabajo campero de sol a sol. Y así, sucesivamente, fué domador de estancia, esquilador, trenzador. Luego, como no era manco para lo que hay de bueno en la sesera, mostró hilacha de leído en el puesto de maestro rural, en una escuelita en Egaña, F. C. S., y como telegrafista en las líneas del F. C. O.

criollo todo corazón para cuyo rancho levántase junto pasa por Ciudadela, F.C.O., alemán Roberto Lehmann puntero ◆ *Por FELIX LIMA*



En su mesa de trabajo; en primer término, el general Bartolomé Mitre, con su clásico chambergo.

¡Ah!, desde botija le había dado por versear, y a esto agregue que la guitarra para él nunca tuvo secretos de melodía. Ya lo tenemos en Buenos Aires, hombre dispuesto a ganarse la vida en otro terreno. Toca y da lecciones de guitarra. Compone música. Por ahí andan algunos valses de Correa que todavía matrerean en caer a la fosa del olvido. Y agarra por el lado de los palos del dibujo y de la pintura, y vuelca paisaje en las telas con cariño y con tesón; mas esta inquietud no le convence, y un buen día, arrincona los pinceles y pone punto final a la obra.

Al narrador de referencia se agregó otro del mismo pago, quien mechó en el elogio del poeta de la localidad.

—Plumea sostenido en periódicos y en el año 1922, el doctor Roberto Lehmann Nitsche, entonces miembro de la Junta de Historia y Numismática, un erudito alemán de fama mundial, le prologa "Definiciones", el primer libro de versos.

—Prólogo que consagra, ¿no?, y no se olvide, vecino, de otro prologuista de relumbrón.

—A "Definiciones" siguen "Chispazos del Fogón", cuentos gauchos, y "Ritmos sentimentales" que prologara el doctor Guillermo Súllivan, en 1925, también poeta y figura prestigiosa del radicalismo, que ya no responde al pasar lista, como Felipe Torcuato Black, otro de los vates de esa ideología política fallecidos. Hace dos años, otro libro de versos de Correa, "Canciones de Fe, de Dolor y de Verdad", completa la obra poética, y cierra, por el momento, la serie en letras de molde.

—Aquella corazonada, la performance más noble de Correa, cuando a falta de pesos, buenos son libros...

—Sí, y por cierto, que merece párrafo aparte. Doce años a retaguardia, Ramón A. Correa acaba de pagar al imprentero la edición de su libro "Ritmos Sentimentales", la cual había apilado en un rincón de su cuarto de trabajo, antesala de la distribución en librerías para la venta. Matea y mira con alegría paternal a su último hijo en cuerpo de imprenta. De pronto, llaman al portón de su rancho. Es un amigo necesitado, fronterizo con la miseria, y de yapa, con una hija de 17 años en cama, gravemente enferma.

—Gesto de Almafuerte...

—Ramón A. Correa no tiene en su casa ni en sus bolsillos nada más que unas "chirolas" que no remedian la penosa situación del visitante. Pero tiene un corazón grandote, como para llevarlo en carreta. Y dice: — "Bueno, no se aflija, viejo. Tal vez, plata sea lo que plata vale... Tome toda la edición de mi libro. Véndala por su cuenta. Son mil ejemplares; llévese novecientos, y déjeme un centenar para mí y los míos. ¡Adiós y buena suerte!"

—No se empantane, convecino, en esa cañada de los buenos recuerdos de nuestro convecino. Siga viaje...

—El amigo en la mala no tardó en colocar la edición de "Ritmos Sentimentales" en buenas manos y al contado. Hubo compradores generosos. Citaré uno para muestra: don Pablo Palacios, hermano de Almafuerte, dió diez pesos por un ejemplar. Esta es, para nosotros, la performance que se destaca, y él. nos lo ratificó en una ocasión lejana: "Fué la emoción más grande que experimenté en mi vida literaria".

Cuando dejamos el rancho que pelea con la partida de los vendavales a orillas del Maldonado, piqué para mis adentros: "Dijérase que la línea del Oeste es la favorita de nuestros poetas. En Ciudadela, Ramón A. Correa; en Ituzaingó, Federico A. Gutiérrez; Chivilcoy fué nido de aquel zorzal que se llamó... Ortiz.

Félix Lima



▲

Bachilleres egresados del Colegio Nacional Bernardino Rivadavia.

▼



Los estudiantes visitan "Caras y Caretas"

Maestros mayores de obras recibidos en la Escuela Industrial de la Nación Otto Krause.

Caras y Caretas

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres.

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.



Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

CAPITAL:
Trimestre $ 2.50 m/n. Semestre $ 5.-
Año $ 9.-

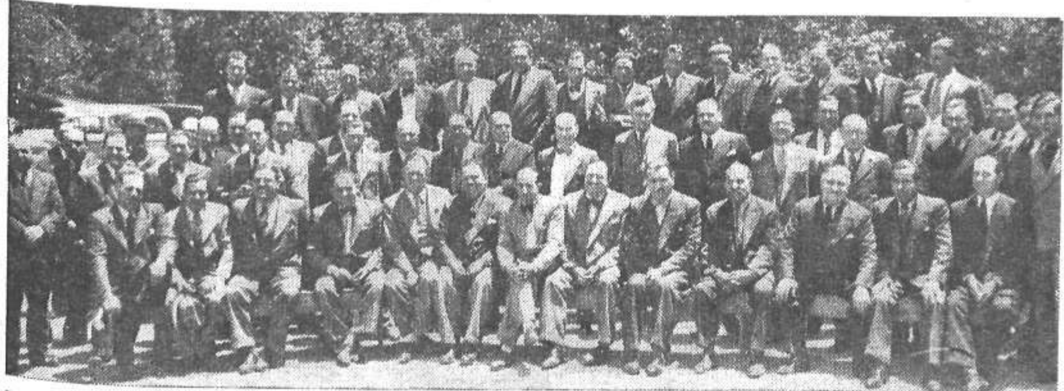
INTERIOR:
Trimestre $ 3.- m/n. Semestre $ 6.-
Año $ 11.-

EXTERIOR:
Trimestre $ oro 2.- Semestre $ oro 4.-
Año $ oro 8.-

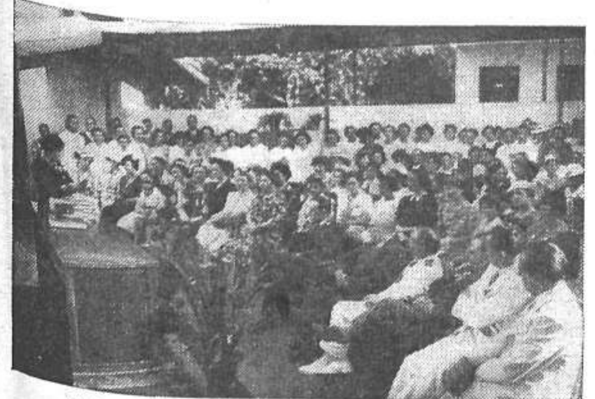
Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ 5.- oro sellado, equivalente a m$n. **11.35**

La vida EN PROVINCIAS



TANDIL. — El Centro de Almaceneros de esta localidad ofreció una comida de camaradería que se realizó en la quinta "Manantial de los Amores".



RAMOS MEJIA. — La señorita directora de la Escuela de Comercio haciendo uso de la palabra durante el acto de entrega de diplomas a los nuevos egresados.



RAMOS MEJIA. — Nuevos peritos mercantiles egresados de la Escuela de Comercio de ésta.



TEMPERLEY. — Niños que recibieron su primera comunión en la iglesia parroquial de esta localidad.



CORDOBA. — En honor de sus asociados, el club atlético Alta Córdoba ofreció un baile que alcanzó lucidos contornos. Dos aspectos del mismo.

CORDOBA. — Con motivo de la *inauguración de la pileta de natación*, el "Atletic Club" organizó un festival al que concurrieron caracterizadas damas de la sociedad cordobesa. La señora del vicegobernador, doctor Gallardo, haciendo entrega de un premio a la ganadora de una de las pruebas.



Grupo de alumnos del conservatorio "Manuel Gómez Carrillo", que ofrecieron un concierto con señalado éxito.

Enlace Aliaga Torres-Abalos Gorostiaga.

De SANTIAGO del ESTERO

Con motivo de recibir su primera comunión, la niña Luisa Santini reunió a un grupo de sus amiguitas.



Concurrentes a la demostración ofrecida por caracterizados vecinos de La Banda al doctor Resestein y señora.



Alumnos de la Academia de Gimnasia Rítmica que dirige la señorita Aliaga Rueda.



TUCUMAN. — Concurrentes a la demostración ofrecida en honor de los nuevos ingenieros agrónomos y sacarotécnicos egresados de la Escuela de Agricultura, instituto dependiente de la Universidad de Tucumán.

◆

TUCUMAN. — Comisión directiva del "Centro Unión Chaffeurs" que tuvo a su cargo la organización del festival dansante, festejando un acontecimiento de la entidad.



Estudiantes de Enología practican en el laboratorio de este Instituto.

RODEO DEL MEDIO (Mendoza). — Colegio de Don Bosco. Alumnos de los cursos de Enología y Agricultura en su salón de estudio.



CHOVET (Santa Fe). — Equipo de "Los Caños", 5ª división, que disputó 3 encuentros con el equipo de Mondiola sin que pudiera abrirse el "score".

▼



CHOVET (Santa Fe). — Equipo de Mondiola, que terminó invicto su campaña, demostrando así su poderío.

▼



JUJUY. — La niñita Emma Teresa Serovic rodeada de sus pequeñas amigas que la homenajearon en el día de su cumpleaños.

▼



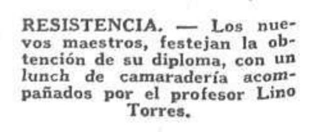
JUJUY. — Asistentes a la reunión familiar en casa de los esposos Genovesi con motivo del cumpleaños de una de sus hijas.

▼



RESISTENCIA. — El rector del Colegio Nacional de Resistencia rodeado de los primeros bachilleres chaqueños egresados de ese instituto.

▼



RESISTENCIA. — Los nuevos maestros, festejan la obtención de su diploma, con un lunch de camaradería acompañados por el profesor Lino Torres.



POSADAS.—El señor Mariano Díaz, director - fundador del diario local "La Tarde", rodeados por sus colaboradores, con motivo de cumplir 25 años en el periodismo.

POSADAS. — El señor Rodolfo Perlosca, presidente del Club de Pesca "Pirá-Pytá", acompañado del resto de la comisión directiva al inaugurarse las nuevas instalaciones de la entidad.

ENIGMOGRAFIA

Nº 1
Anagrama (5), por Blanca Robbio (Carlos Casares, F. C. O.)

En un día de "temperatura alta", nada mejor que usar un vestido "blanco, transparente".

Nº 2
Frase interpretativa, por "Tren" (Capital)
(Fuera de concurso)



Nº 3
Comprimido, por "Chicholo" (Capital)
(Fuera de concurso)



Nº 4
Comprimido, por Ricardo Rivas La Habana (Cuba)

SIGNO ZODIACAL COLOR

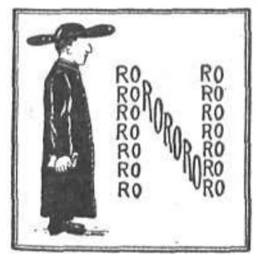
Nº 5
Comprimido, por "Chicholo" (Capital)
(Fuera de concurso)



Nº 6
Intercalación, por Miguelito E. Gálligo (Gualeguay, Entre Ríos)

M E Ñ NOMBRE FEMENINO IQUE

Nº 7
Comprimido, por "Ñato" (Capital)



Nº 8
Comprimido, por Humberto Calabrese (Capital)

PRIS A/A ION

Nº 9
Logogrifo, jeroglífico doble, por "Kid" (Capital).

RECIPIENTE

6 1 3 4 5 2
2 3 4 5 6 1

Nº 10
Comprimido, por Ulises Máximo Pelufo (Capital)



Nº 11
Refrán comprimido, por Atilio Donaggio B. (Rectificación del ejemplar Nº 2049) Iquique (Chile)

• — MOR SUELDO

BASES

"CARAS Y CARETAS" ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor cantidad de juegos, ajustándose a las siguientes bases:

1º — En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º — Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo, que se halla al pie de esta página, no siéndolo para el envío de colaboraciones.

3º — Las colaboraciones deben ser acompañadas de la firma, solución y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, recomendando especialmente que tales requisitos no se detallen al reverso, sino debajo de cada juego, dejando un espacio razonable entre uno y otro, cuando se remita una serie.

4º — Todo colaborador que por haber sido premiado una o más veces, deseara dentro de lo posible, la publicación de sus trabajos, deberá anotar la siguiente inscripción, debajo de cada juego: "Fuera de concurso", quedando bien entendido que esas colaboraciones no dan derecho a recompensa alguna, computándose únicamente a los efectos del concurso de soluciones, pero excluídas, en lo que se refiere al de colaboraciones.
Esta cláusula no es obligatoria en lo referente a los juegos. Al mencionar "fuera de cocurso", es con el propósito de facilitar la publicación, quedando, por lo tanto, el colaborador en libertad de acción, pudiendo enviar sus trabajos en la forma corriente.

Concurso de diciembre de 1937. — Se reciben soluciones hasta el 15 de enero próximo inclusive.

Concurso de enero de 1938. — Se reciben soluciones hasta el 15 de febrero próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios).

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO DE
ENERO DE 1938
CUPON Nº 2050

Un vistazo por el curioso mundo de la ciencia



Howard afirma que una sola mosca y su descendencia pueden producir en una sola estación la fabulosa cantidad de 6.000.000.000 de moscas. Cálculos, desde luego falsos, según lo demuestran los profesores del Instituto Pasteur, que hacen ascender esa cantidad a la casi inconcebible de 24.000.000.000.000.

El peso total de las moscas existentes sobre la tierra sería igual al de los seres humanos, o sea, alrededor de unos ciento treinta millones de toneladas.

Se estima que la abeja puede recorrer más de 25.000 kilómetros para recoger el material equivalente para la elaboración de un litro de miel.

La substancia más nociva que hasta el presente se ha obtenido de la naturaleza en estado natural y puro es la *neurotoxina,* proveniente de la cobra de Sur Africa, la *naja flava.* Dos gramos de esta substancia, descubierta por el profesor F. Michel, de Gottingen, bastan para dar muerte a un millón de ratones. Ella actúa paralizando el aparato respiratorio y causando la muerte, consiguiente, por asfixia.

Un depósito que contuviera siete metros cúbicos de agua y perdiera una gota por año, se vaciaría en ciento cuarenta millones de años. Es decir, el tiempo empleado por la luz para llegar hasta nosotros desde las más lejanas nebulosas.

En las mismas condiciones anteriores, un depósito de cien metros cúbicos (5 × 5 metros con 4 metros de profundidad) se vaciaría en dos billones de años: la edad de la Tierra desde su solidificación.

Un litro de aceite impregnando un saco de estopa, puede pacificar las aguas alrededor de un barco durante veinticuatro horas si se le mueve constantemente a lo largo del casco, por una y otra banda. El espesor de esta capa aceitosa sería verosímilmente el de la molécula: 1,1 millonésimo de milímetro.

José Devaux ha descubierto en Francia una gruta, en la localidad de Gavarnie, que pasa por debajo de la frontera y penetra en territorio español.

Las arañas tejen hilos secos para los rayos de sus telas y un hilo pegajoso para las espirales. Y tienen buen cuidado en no tocar más que los primeros para no quedar ellas también adheridas a las telas.

PARA

En los días de calor...



Si no sabes nadar, aprende; pero con un buen maestro.

Procura no jugar al sol, por lo menos en las horas en que él está más fuerte.

No bebas agua cuando te encuentres cansado ni lo hagas tomándola de cualquier lugar. Si no es agua pura y no la tienes a tu alcance, bebe cualquier refresco embotellado o simplemente soda.

No te bañes inmediatamente después de haber comido; ni te arriesgues en playas que no conoces. Un descuido puede resultarte grave y fatal.

Obedece las indicaciones que los mayores te hagan.

Y tú, si ellos no lo recuerdan, antes de salir de veraneo, pídeles que te vacunen.



—Estira un poco las piernas...
—No puedo más... Esas no son las mías...

LOS NIÑOS

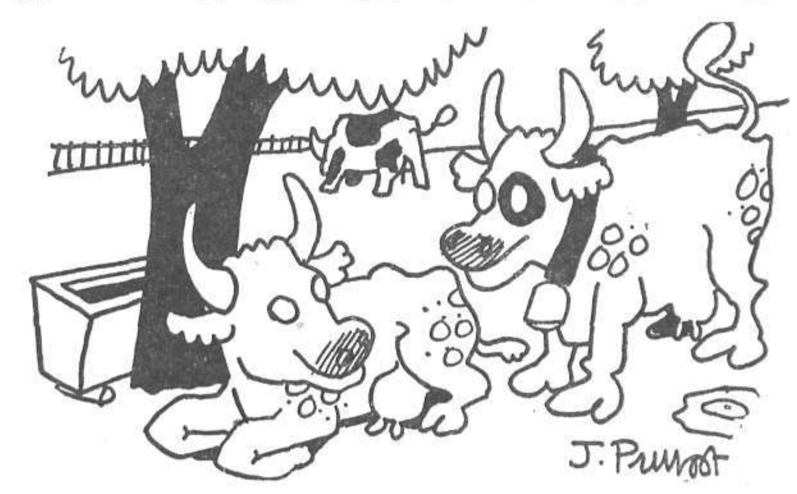
Dolor de hijo

—*¿Por qué lloras, Toto?*

—*Porque mamá le ha dicho a papá que es un burro y él le ha replicado a ella diciéndole que es una pava.*

—*¡Pero no es una razón para que tú llores!*

—*¿Cómo no? Si papá es un burro y mi mamá una pava, ¿qué seré yo, entonces?*



—¿Cómo? ¿No estás bajo tu árbol habitual?
—No. Hoy hago "camping".



ASI ERA VICTOR HUGO, NIÑO

Víctor Hugo comenzó a escribir versos siendo muy niño. En el colegio el preceptor se lo tenía prohibido, de manera que un día, habiéndoselos descubierto entre los libros de estudio que guardaba en el pupitre, indignado, le reprendió:

—¿No te he prohibido que escribas versos?

—¿Y yo acaso lo he autorizado a usted a revisarme el cajón de mi pupitre? — fué la réplica del muchacho.



Razones de Toto

Toto, a quien no le gusta la sopa, le hace a su mamá una pregunta insidiosa.

—*Dime, mamita, ¿por qué no le das la sopa a la gallina?*

—*Y nosotros, ¿qué comeremos, entonces?*

—*Nosotros comeremos la gallina cuando ella haya tomado la sopa.*





—¿Cuánta leche da por día?
—Seis litros.
——¿Y, cuántos vende?
—Diez.


SALPICÓN de ACTUALIDAD
Sin reparar en detalle,
el Concejo, al terminar,
dispuso ahí no más cerrar
en la Boca cierta calle.
Y una gritería loca
armaron sus habitantes.
(Claro que la armaron antes
que les cerraran la Boca).
El Poder Ejecutivo
se propone fomentar
nuestra industria de pescar,
y le asiste un buen motivo;
pues no ignora que en las mallas
políticas, cuando hay gresca,
frecuentemente se pesca
más de un tiburón de agallas.
Eduardo Alvarez
El Intendente
ve indiferente
que nuestra fruta levanta el vuelo.
Sigue sonriente,
y nunca el grito pone en el cielo,
pues nadie le hace mover ni un pelo.
Unicamente
muestra un contento feroz y ardiente
si las manzanas ve por el suelo.
Afirma la oposición
que a Ortiz, sin contemplación,
lo "fajará" aunque la atajen;
mas dice éste con razón
que al que nace barrigón
es al ñudo que lo fajen.
Vignart les dijo: ¡Hasta luego!,
e hizo un mutis con doblete,
pues para él eso del juego
no son cosas de juguete.



BASES DEL CONCURSO:

1º — Desde la fecha y hasta el 30 de junio de 1938, a las 24 horas, queda abierto el Concurso PINERAL, Gran Aperitivo.

2º — Para tomar parte en este Concurso es indispensable utilizar una etiqueta de PINERAL, Gran Aperitivo, escribiendo al dorso, con claridad, el nombre, apellido completo y dirección del remitente, indicando la cantidad de granos de maíz que se calcule contiene la botella de PINERAL, Gran Aperitivo, que se ha llenado hasta la base del pino, como lo señala la flecha, y que se ha depositado en la escribanía del señor Claudio de Mateo, debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsimil publicamos. Para mayor facilidad de los concursantes puede utilizarse el cupón que figura al pie de esta página, que no tendrá ningún valor si no viene acompañado de la etiqueta de PINERAL correspondiente.

3º — Se adjudicarán los CIENTO CINCUENTA premios siguientes:

Primer Premio	$ 3.000.—	
Segundo „	„ 1.500.—	
Tercer „	„ 1.000.—	
Cuarto „	„ 800.—	
Quinto „	„ 700.—	
Sexto „	„ 600.—	
Séptimo „	„ 500.—	
Octavo „	„ 400.—	
Noveno „	„ 300.—	
Décimo „	„ 200.—	
11º al 15º Premio	$ 100.—	c/u.
16º al 25º „	„ 75.—	„
26º al 50º „	„ 50.—	„
51º al 100º „	„ 35.—	„
101º al 150º „	„ 25.—	„

a) Los premios primero al quince inclusive, se otorgarán en Cédulas Hipotecarias Argentinas, 3ª serie 4 %.

Los premios décimosexto al 150º inclusive, se enrtegarán en Libretas de Cajas de Ahorro del Nuevo Banco Italiano.

b) El primer premio corresponderá a la persona que indique el número exacto de granos de maíz que contiene la botella.



Botella de Pineral, sellada y lacrada por el escribano señor Claudio de Mateo. La flecha señala hasta donde ha sido llenada con granos de maíz, tipo piamontés.

c) El segundo premio a la persona que indique el número que más se aproxime a la cantidad exacta de granos de maíz que contiene la botella, pudiendo ser éste el anterior o posterior. Los premios tercero al ciento cincuenta, ambos inclusive, a quienes hayan remitido cupones con cifras que sigan el orden numérico sucesivo, adjudicándose los premios que le correspondan de acuerdo con lo establecido.

4º — En caso de que nadie acertase el número exacto de granos de maíz que contiene la botella de PINERAL, Gran Aperitivo, los premios se adjudicarán a las personas que, con sus pronósticos se hubieran aproximado al mismo, siguiendo el orden del artículo que precede.

5º — Si varias personas hubieran coincidido indicando el número exacto de granos de maíz que contiene la botella de PINERAL, Gran Aperitivo, se sorteará el primer premio entre todos los que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, se adjudicarán por sorteo, entre todos los que hayan indicado el número exacto, con exclusión de la etiqueta que resultara favorecida con el primer premio.

Si adjudicados los premios a todas las personas que hayan acertado quedasen otros de los ofrecidos, éstos corresponderán sucesivamente a los que con sus pronósticos se aproximen al número exacto, en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose, si varios coincidieran.

6º — En cada etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantas etiquetas desee. Si una persona tiene varias etiquetas acertadas, tomará parte en todos los sorteos, mientras no haya obtenido uno de los diez primeros premios, pues en este caso quedará eliminado de todo sorteo.

7º — Los sobres conteniendo las etiquetas deben dirigirse a:

Concurso PINERAL, Gran Aperitivo
Pte. LUIS SAENZ PEÑA, 1074.
Buenos Aires.

8º — Las etiquetas que no vinieran escritas con claridad o que se prestasen a confusiones, lo mismo que las que llegaran después de la fecha de clausura no entrarán en Concurso.

9º — Los premios serán entregados previa identificación del favorecido.

10º — Cualquiera duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso, será resuelta por el escribano señor Claudio de Mateo, Sarmiento 643, Bs. Aires, cuyo fallo será inapelable.

Entre las personas que remitan mayor cantidad de etiquetas de PINERAL, Gran Aperitivo, se adjudicarán diez premios:

1er. PREMIO: $ 700.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
2do. PREMIO: $ 500.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
3er. PREMIO: $ 300.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
4to. PREMIO: $ 200.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
5to. PREMIO: $ 100.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
6º al 10º PREMIOS: $ 50.— cada uno en una Libreta de Caja de Ahorros del Nuevo Banco Italiano.

Concurso Pineral Gran Aperitivo

La botella de PINERAL, Gran Aperitivo,

contiene . . . . granos de maíz.

Nombre . . . .

Dirección . . . .

NOTA: Para ser válido este cupón debe acompañarse de una etiqueta de PINERAL, Gran Aperitivo.



POTENCIA
Cuando proyecte una excursión en yate incluya en sus provisiones una botella de PINERAL. Este tonificante aperitivo le proporcionará vigor y energía.
Participe en el Concurso PINERAL, Gran Aperitivo, con $ 17.000 en Cédulas Hipotecarias Argentinas y Libretas de Caja de Ahorros.
Lea las bases que se publican al dorso
Hasta la base del pino, indicada con la flecha, se ha llenado con granos de maíz, tipo piamontés, la botella de PINERAL, Gran Aperitivo.
"EL MEJOR DE TODOS" LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
PINI HERMANOS & Cía. Ltda.
Escuche los "Domingos de Pineral", de 11.30 a 12.45 horas, por L S 10, RADIO CALLAO.
Pineral
Gran Aperitivo